

CATÁLOGO

El elevado número de ejemplares y la probable concentración de un importante grupo en un único hallazgo obligan a considerar un catálogo razonado, en el que se incorporen los ya conocidos de La Osera (Ávila) y Muriel de la Fuente (Soria), El Alto Chacón (Teruel) y Numancia (Soria), a los que cabe añadir el de Arcas del Villar (Cuenca) y un fragmento de Piedras de la Barbada (Benicarló, Castelló). El lote de piezas de la colección Guttman se interpreta como procedente de Aranda de Moncayo (Zaragoza), al ser ésta su procedencia hoy por completo segura, aunque el número de cascos que integrarían el conjunto sea objeto de discusión, toda vez que las noticias al respecto son contradictorias, por lo que no puede descartarse en absoluto que alguna de las piezas pudiera no proceder de esta localidad aragonesa. Cabe mencionar otros ejemplares procedentes del mercado de antigüedades, como los recientemente subastados en Christie's, sin procedencia conocida, o el de la colección Várez Fisa, hoy en el MAN, una pieza falsa, aunque presenta características que sugieren que pudiera haber copiado algún casco original.

El catálogo sigue un criterio geográfico y cronológico, comenzando con el ejemplar de La Osera (Ávila), que constituye el primer hallazgo de este tipo de casco, publicado en 1933, para seguir con los recuperados en las provincias de Soria, Teruel y Zaragoza entre los años 70 y 90 del siglo XX, que incluyen el encontrado en Muriel de la Fuente (Soria), una serie de piezas fragmentadas que han sido asimiladas al tipo, procedentes de Numancia (Soria) y Teruel (Alto Chacón), aunque las diferencias con el resto de los ejemplares estudiados evidencian la variabilidad y recorrido cronológico del modelo »hispano-calcídico«, y los cascos de Aranda de Moncayo (Zaragoza) – que incluyen el conjunto de piezas de Londres y Múnich –, que se han ordenado en función de las fechas de aparición en subastas. Se analizan a continuación otros ejemplares de colecciones privadas sin procedencia segura, aunque no pueda descartarse su relación con el conjunto anterior, para terminar con el casco de Arcas del Villar (Cuenca) y el fragmento de Piedras de la Barbada (Castellón). Finalmente, se han incluido piezas que, aunque se han considerado como pertenecientes a este tipo, nosotros creemos que deben excluirse del catálogo por diversas razones.

La mayor parte de los ejemplares de la colección Guttman no han podido estudiarse directamente y no se dispone de información precisa sobre ellos más allá de su documentación fotográfica. Solo los seis ejemplares adquiridos por el Musée d'Art Classique de Mougins pudieron ser observados con cierto detalle, aunque sin acceder directamente a las piezas, depositadas en vitrinas, y el de la colección privada de Figuerola del Camp (Tarragona). La restauración excesiva de que han sido objeto y la imposibilidad de realizar el estudio directo de las piezas limita un análisis mayor que futuras investigaciones podrán completar.

Un ejemplo destacado de este agresivo proceso de restauración puede ser el del N. Cat. 20¹⁹ que tenemos fotografías del estado previo a la restauración de H. Born y en el que se observa claramente la modificación de partes decorativas de la pieza y el añadido de piezas ajenas. Esto nos ha hecho ser prudentes ante algunas anomalías que hemos detectado dentro del apartado tipológico, donde la correspondencia entre formas y elementos aplicados marca unas series concretas, aunque algunos cascos rompen con esa lógica. De esta manera, lamentamos no poder ofrecer un estudio directo de todas las piezas así como no haber podido realizar estudios arqueometalúrgicos que habrían ayudado a la identificación de añadidos²⁰, restauraciones y otros detalles que deberán ser objeto de un ulterior análisis.

¹⁹ Born 1993, B. XIV.

²⁰ Agradecemos el debate mantenido con el Dr. Ignacio Montero (IH-CSIC) en relación con las abusivas restauraciones sobre estos cascos.

Los cascos de la antigua colección Guttmann se restauraron en el marco de un programa desarrollado en 1988, durante el que se desmontó la totalidad de las piezas originales y se corrigió la calota y la chapa de base, a la que se reintegraron los fragmentos ausentes mediante una resina de «epoxy», sobre la que posteriormente se remontaron las piezas originales. El acabado final igualó la coloración mediante un patinado artificial basado en pintura al óleo, cera ácida y pintura acrílica²¹.

Sí han podido estudiarse directamente los cascos del tipo conservados en el MAN (La Osera – Ávila – y antigua colección Várez Fisa), el Museo Numantino de Soria (Muriel de la Fuente (Soria) y Numancia (Soria), aunque el estudio de éste lo realizáramos coincidiendo con su exposición temporal en el Museo del Ejército, en Toledo, y el Museo de Cuenca. Se han realizado análisis metalográficos de todos estos cascos, mediante la técnica de Fluorescencia de Rayosx (FRX), lo que ha permitido excluir la pieza de la antigua colección Várez Fisa²² (tab. 1).

1. LA OSERA (CHAMARTÍN DE LA SIERRA, ÁVILA). NECRÓPOLIS, ZONA I/II, SEPULTURA 201

Bibliografía/Estudios previos: Fragmentos de un casco que forman parte del ajuar de la sepultura 201, que se ubicaba entre las zonas I y II, de la necrópolis abulense de La Osera. Dicha necrópolis forma parte del ámbito de los antiguos vettones²³. El ajuar de esta sepultura, uno de los más extensos y complejos de la necrópolis, fue publicado por J. y E. Cabré en 1933²⁴.

El elemento más característico del casco, que permite el diagnóstico del tipo, es el remate superior que servía originalmente de soporte para la cresta, aunque había otros posibles fragmentos del mismo. El remate ha sido reproducido y comentado en distintas publicaciones²⁵, aunque la interpretación de los restos que le acompañaban como parte de un casco ha sido a veces cuestionada²⁶. Los trabajos más recientes retoman la propuesta original de los Cabré²⁷, que parece claramente confirmada tras documentarse remates idénticos entre algunos de los hallazgos

de Aranda de Moncayo (Zaragoza) y depositados en la colección Guttmann.

El remate de casco, y algún otro posible fragmento (*vid. infra*), se encuentra hoy conservado en el MAN (N. Inv. 1986/81/II/201/14).

Descripción: Según sus excavadores, se hallaron en la tumba «varios fragmentos de un casco de bronce de forma indeterminada, del que se conserva perfectamente el vástago, sostén de penacho o plumero, moldurado, con facetas y terminación a modo de pico de ave; además, en la base se conservan tres remaches con restos de la parte superior del casco, el cual era de muy poco grosor»²⁸ (fig. 4a-b). La pieza más destacada, y la única estudiada, es pues el vástago para soportar el *lophos*, de tipo B4. Se trata de una pieza maciza de bronce de base circular que se estrecha progresivamente en su tercio inferior adoptando forma troncocónica, a continuación se en-

21 Born 1993, B. XIV.

22 Los análisis de las piezas del MAN y del Museo Numantino de Soria han sido realizadas por Ignacio Montero y por Carolina Gutiérrez (Anexo 1).

23 Cabré/Cabré 1933, 39ss. – Álvarez-Sanchís 1999, 169ss. – Sánchez Moreno 2000, 91ss. – VV.AA. 2008, *passim*.

24 Cabré/Cabré 1933, 41 lám. 6. – Cabré 1947, 54. – Stary 1994.

25 Schüle 1969, lám. 120, 11. – Lenerz-de Wilde 1991, lám. 36, 81c. Tanto Schüle como Lenerz-de Wilde no identificaron esta pieza como parte de un casco, aunque sí algunos de los restos informes reproducidos en la publicación de J. y E. Cabré (Schüle 1969, 115 lám. 120, 26. – Lenerz-de Wilde 1991, 270 lám. 36, 81e («Reste eines Bronzehelmes»). Por su parte I. Baquedano (1990, 280), publicó un dibujo inédito del ajuar, obra de E. Cabré, que incluye el remate del casco.

26 Kurtz (1982, 52) y Sanz Mínguez (2002, 123 nota 136) interpretan el supuesto casco como un caldero, mientras Quesada (1997a, 554) consideró la pieza como problemática, recogiendo

la propuesta de Kurtz, aunque reconociendo, como éste, la dificultad de interpretar el remate a partir de tal explicación. Estos problemas de interpretación permiten explicar que García-Mauriño (1993, 109) incluyera en su catálogo sobre los cascos Montefortino un ejemplar de La Osera (Ávila), a partir de la noticia aportada por Cabré (1947, 54) sobre un casco de bronce de La Osera (Ávila) en «muy mal estado de conservación» (sin duda el ejemplar que aquí analizamos). García-Mauriño señala que la pieza no ha sido localizada entre los fondos del MAN (agradecemos a M. Barril la aclaración).

27 Barril 2005, 146s. – aunque la terminología «yermo» (del germ. «Helm») que en puridad corresponde a un tipo Concreto y muy distinto de casco medieval es discutible. – Pastor 2005-2006, fig. 7, trabajo que tiene el interés añadido de haber relacionado el casco de La Osera (Ávila) con los de la necrópolis de Numancia (Soria) y, sobre todo, Muriel de la Fuente (Soria) (*vid. infra*). – Lario 2008, 263.

28 Cabré/Cabré 1933, 41.

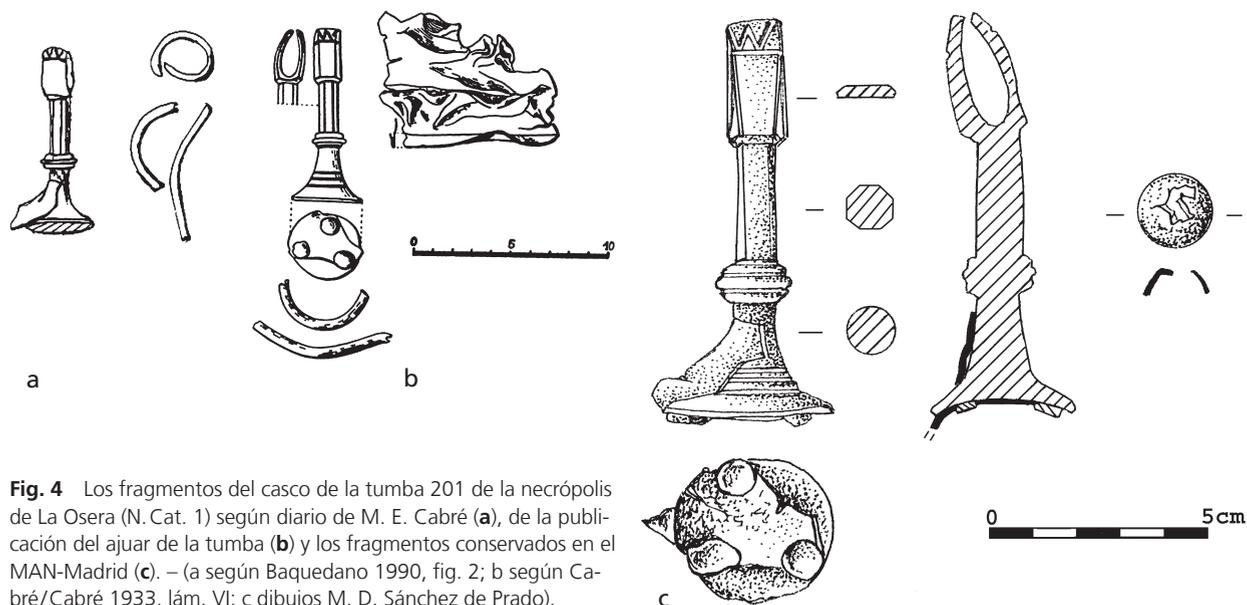


Fig. 4 Los fragmentos del casco de la tumba 201 de la necrópolis de La Osera (N. Cat. 1) según diario de M. E. Cabré (a), de la publicación del ajuar de la tumba (b) y los fragmentos conservados en el MAN-Madrid (c). – (a según Baquedano 1990, fig. 2; b según Cabré/Cabré 1933, lám. VI; c dibujos M. D. Sánchez de Prado).

sancha mostrando una triple moldura anular, que da paso al tramo superior que presenta, en cambio, sección octogonal. El remate superior, en forma de horquilla de dos palas, ofrece sección trapezoidal. Presenta decoración de tres líneas incisas en la base del vástago, mientras que un sencillo zig-zag remata la parte superior de las palas. La base cónica conserva los tres remaches de hierro equidistantes entre sí que permitirían su fijación a la calota, realizada en una fina lámina de bronce de 1 mm de grosor, de la que quedan restos en la base de la pieza, así como un fragmento adherido al tercio inferior del vástago. Los remaches están dispuestos formando un triángulo, uno en la parte anterior de la pieza, sobre su eje de simetría, y los otros dos en la posterior, a ambos lados del citado eje, maximizando así la resistencia de la pieza a la tensión y torsión lateral.

Algunos fragmentos fueron reproducidos por J. y E. Cabré sin mayores detalles, entre los que cabe mencionar dos pertenecientes a los refuerzos exteriores de la calota y de la paragnátide²⁹ (fig. 4a). La revisión del ajuar de la tumba

no ha permitido identificar restos de la calota, a excepción de los adheridos al soporte superior, pues los fragmentos de lámina de bronce conservados parecen corresponder con algún otro tipo de recipiente, posiblemente un caldero³⁰, encontrándose los refuerzos publicados por J. y E. Cabré desaparecidos en la actualidad.

Cabe sin embargo señalar la presencia de una lámina de bronce semiesférica que podría relacionarse con el sistema de anclaje de las anillas para sustentar el penacho (tipo C1) (N. Inv. 1986/81/II/201/6), pieza que no fue reproducida por J. y E. Cabré, pero que se conserva en el conjunto del MAN y que coincide con otros ejemplares de la serie (fig. 4c).

Dimensiones:

Apéndice: Longitud total: 9 cm; diámetro de base: 3,4/3,7 cm; diámetro/anchura del vástago: 1,1 cm; anchura de las palas: 1,2/1,4 cm; grosor de las palas: 0,4/0,3 cm.

Calota: Grosor: 0,1 cm.

Apliche hemisférico: Diámetro: 1,6 cm; altura: 0,6 cm; grosor: 0,1 cm.

²⁹ Fueron reproducidos por Cabré y Cabré (1933, lám. VI superior) inmediatamente debajo del ápndice superior y, como señala Pastor (2005-2006, 264), tendrían un grosor de entre 3 y 4 mm y posiblemente sección semicircular. La curvatura de uno de los fragmentos corresponde, como acertadamente ha señalado Pastor (2005-2006, 265), a la apertura de la oreja que se perfila en la calota, mientras que el segundo, algo mayor, creemos que debe corresponder a la parte delantera de una paragnátide de tipo G2. Ambos fragmentos presentan en uno de sus extremos evidencias de la perforación que permitiría su fijación al casco.

Pastor menciona la posibilidad de añadir también un tercer fragmento reproducido por E. Cabré en su diario (Baquedano 1990, 280 fig. 2), que por su forma curva y extremo algo ensanchado pudiera corresponder al remate de la pieza decorativa en forma de serpiente que caracteriza estas piezas, difícil de valorar sin su análisis directo. Todos estos fragmentos se hallan en la actualidad desaparecidos (agradecemos a M. Barril las facilidades para estudiar los restos de la sepultura).

³⁰ Kurtz 1982, 52. – Sanz Mínguez 2002, 123 nota 136. – Quesada 1997a, 554.

N. análisis	Tipo	Fe	Ni	Cu	Zn	As	Ag	Sn	Sb	AU	Pb
PA22100	Apéndice (base)	3,66	nd	41,9	nd	0,31	nd	29,0	nd	nd	8,86
PA22100c	Restos calota (1)	15,08	nd	51,1	nd	0,36	nd	26,6	nd	nd	6,77
PA22100d	Restos calota (2)	10,52	nd	60,0	nd	0,57	nd	24,2	nd	nd	4,62
PA22127	Botón	0,41	0,08	80,9	nd	0,89	nd	16,6	nd	nd	1,04

Análisis de composición.

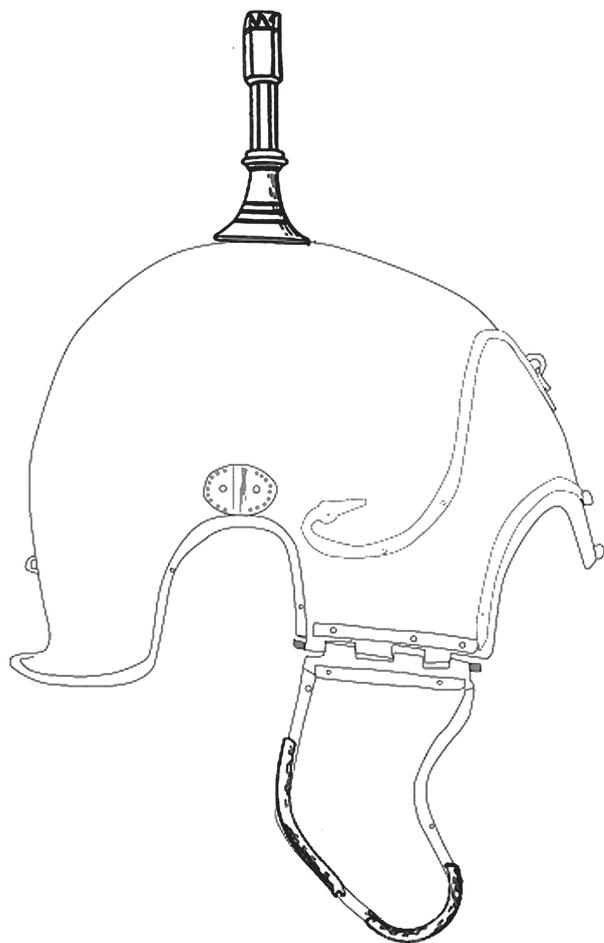


Fig. 5 Reconstrucción del casco de la tumba 201 de la necrópolis de La Osera (N. Cat. 1) a partir de los fragmentos recuperados. – (Dibujo R. Graells).

Criterios de clasificación tipológica: El remate superior y soporte para *lophos* pertenece al tipo B4. Ribete de refuerzo de bronce (I2). No hay otros elementos clasificables, salvo un posible soporte anterior de tipo C1 (con botón cobertor hemisférico) (fig. 5).

Observaciones: El ajuar de la Sep. 201 estaba integrado por una espada de tipo La Tène I del tipo B2.1 de García Jiménez³¹, con las anillas de suspensión y abrazaderas para una vaina de material percedero, un puñal de tipo Monte Bernorio de la fase de Desarrollo 2 de Sanz Mínguez, dos moharras cortas de lanza sin nervio de los tipos 9ª de Quesada, un cuchillo, una *caetra* de tipo Monte Bernorio (umbo, manilla y terminales de radios de tipo Quesada IIIc con manilla del grupo V), un tahalí, un cuchillo afalcado, unas tenazas, restos de un posible caldero de bronce, un gancho de carne, un bocado de caballo de anillas del tipo 2 de Argente-Díaz-Bescós (junto al que se documentaron otros numerosos elementos de la ornamentación y gobierno) y una fíbula de torre incompleta; al parecer carecía de urna cineraria.

Llama la atención que ninguna de las piezas comentadas evidenciase inutilización alguna, salvo en el evidente caso del casco y quizá del caldero, que apareció como describe E. Cabré³² «muy destrozado», inutilización que afectó incluso al soporte para sostener el penacho, cuyos extremos o palas aparecieron plegados hacia el interior, casi cerrados, lo que, como veremos, será una práctica habitual en el mundo prerromano peninsular.

Cronología: La presencia de una espada de La Tène I permitió a los excavadores proponer una fecha del s. IV, «ya muy avanzado», o el III a. C., pero es sabida la problemática datación de estas piezas. Incluso si aceptamos la opinión de Sanz Mínguez sobre una cronología algo más antigua del puñal de tipo Monte Bernorio/Miraveche del mismo ajuar, por su semejanza con el de la tumba 28 de Padilla de Duero (Valladolid)³³, y llevamos dicha pieza a la segunda mitad del s. IV a. C., hemos de convenir en que son los materiales de cronología más avanzada los que deben fecharla, habida cuenta sobre todo de las amplias perduraciones que se vienen documentando en los materiales metálicos. En este sentido, la mayoría de los estudios recientes y detallados tienden a volver a una fecha de fines del IV-principios del s. III a. C.³⁴, aunque Quesada tiende a inclinarse por la horquilla más reciente de ese margen, ya a principios del s. III a. C. El trabajo reciente sobre las es-

³¹ García Jiménez 2012, 118. 173.

³² Baquedano 1990, 280.

³³ Sanz Mínguez 2002, 97 s.

³⁴ Quesada 1997a, 252. – Álvarez-Sanchis 1999, 189. – Lorrio 2008, 263.



Fig. 6 Vista frontal del casco de la Fuentona (N. Cat. 2). – (Fotografía A. Plaza, Museo Numantino de Soria).



Fig. 7 Vista lateral izquierda del casco de la Fuentona (N. Cat. 2). – (Fotografía A. Plaza, Museo Numantino de Soria).

padas de La Tène en Iberia de G. García Jiménez fecha la espada de La Osera (Ávila) (de su tipo B2.1) dentro el s. III a. C. con una escasa posibilidad de poder subir al último momento del s. IV a. C.³⁵ En fechas también recientes el

soporte formó parte de la exposición «El descubrimiento de los vettones», proponiendo M. Barril³⁶ una cronología de los ss. III-inicios del II a. C., que parece a nuestro juicio en exceso tardía.

2. MURIEL DE LA FUENTE (SORIA). DEPÓSITO FLUVIAL

Bibliografía/Estudios previos: El casco de Muriel de la Fuente (Soria) ha sido objeto de diversas referencias en la literatura científica, existiendo des recientes estudios detallados³⁷. En anterioridad, el comentario más detenido se realizó a raíz del estudio del ejemplar – incompleto – de la tumba 39 de la necrópolis de Numancia (Soria)³⁸. Los autores identificaron correctamente las similitudes, aunque definieron ambos como cascos de tipo ático-samnita³⁹. El casco de Muriel de la Fuente (Soria) formó parte de la exposición «Celtíberos, tras la estela de Numancia» (Soria 2005)⁴⁰. Pastor, al estudiar el casco de la necrópolis de Nu-

mancia (Soria), reprodujo detalles del vástago aportando alguna apreciación de interés relativa a esta pieza de la cimera y a su sistema de fijación a la calota⁴¹. La pieza ingresó en el Museo Numantino de Soria, donde se conserva hoy, en 1977 (N. Inv. 77/6).

Descripción: Casco de bronce, que apareció fragmentado e incompleto aunque claramente reconocible, motivo por el que fue entregado al Museo Numantino de Soria. Se conserva parte de la calota de forma hemisférica con elongación anteroposterior, algo deformada. Presenta una carena no excesivamente marcada a lo largo de la zona

³⁵ Quesada 1997b, fig. 7. – García Jiménez 2012, 173. 379 fig. 68.

³⁶ Barril 2005, 147.

³⁷ Graells/Lorrio 2013. – Graells/Lorrio en prensa.

³⁸ Jimeno et al. 2004, 262 lám. XXI.

³⁹ Los autores (Jimeno et al. 2004, 262), que reproducen tres vistas del ejemplar, consideran el casco de Muriel de la Fuente (Soria) «como un casco ático, por su origen, pero también denominado samnita, ya que adoptarían los romanos, a partir del s. IV a. C., tras el enfrentamiento con este pueblo, generalizándose en la Península Itálica a lo largo de la época republicana y co-

nociéndose en diferentes lugares de Europa, manteniéndose su uso hasta el siglo I a. C.».

⁴⁰ Aparece reproducido en la monografía publicada con motivo de la exposición, ilustrando el artículo de Salinas (2005, 433) sobre «Las guerras celtibéricas» y en el catálogo (Jimeno 2005, ficha N. 312). También se incluyó en el catálogo abreviado de la exposición (Jimeno et al. 2005, 102 ss.), donde además de la fotografía de la pieza la recoge la valoración recogida en la monografía sobre la necrópolis numantina (*vid.* nota anterior).

⁴¹ Pastor 2005-2006, 262. 264 ss. figs. 6. 8.



Fig. 8 Vista dorsal del casco de la Fuentona (N. Cat. 2). – (Fotografía A. Plaza, Museo Numantino de Soria).



Fig. 9 Vista lateral derecha del casco de la Fuentona (N. Cat. 2). – (Fotografía A. Plaza, Museo Numantino de Soria).

media de la nuca, que se prolonga por los laterales y llega a la zona frontal, donde es claramente visible por encima de los arcos superciliares (tipo A2b). En la parte lateral la lámina esta recortada y arqueada para dejar espacio a los lóbulos auditivos, y en la frontal para trazar la línea de los arcos superciliares, de los que se conserva completa la parte izquierda, mientras que sólo resta el arranque de la derecha (fig. 6) con refuerzo en el borde de la lámina en la zona de los ojos (figs. 6-7). El protector nasal, grueso, tiene una longitud media (figs. 6-7. 9). El casco tiene un muy corto guardanuca oblicuo (fig. 8)⁴².

El vástago macizo para soportar el *lophos* está roto en su base (fig. 13a), que es de forma circular, mientras que el arranque del vástago es de sección oval. Tres remaches equidistantes y formando un triángulo casi equilátero⁴³ (fig. 13b) sujetaban el soporte a la calota, con uno de los remaches en el eje anteroposterior, y los otros dos en la parte trasera, optimizando la resistencia de la unión. Es exactamente la misma disposición que hemos observado en el ejemplar de La Osera (Ávila) (vid. supra).

Sobre el protector nasal se documentan los restos de dos botones de hierro (tipo B) y de la cinta también de hierro aplicada como refuerzo en torno al arco superciliar, convenientemente engrosado al doblar el extremo de la chapa hacia afuera. Este ribete de refuerzo (tipo I1), del que queda su impronta (fig. 10), se fijaría a la calota mediante remaches, de los que uno aparece localizado en el tramo final del arco y otro en el extremo opuesto, junto a la zona de unión de la carrillera. En el lado izquierdo del casco se aprecia la impronta de lo que veremos re-

sulta ser un característico aplique en forma de ofidio, asimilable al tipo D5, que quedaría ajustado por debajo de la línea de carena y sobre el arco superciliar (fig. 10) fijándose a la calota mediante dos remaches, uno junto a la zona del protector nasal, del que sólo queda la perforación, y otro en la zona correspondiente a la cabeza del animal.

No son visibles en la parte frontal los apliques que cabe relacionar con los elementos de sujeción y tensión de la cresta que iría en sentido anteroposterior y fijada sobre todo al soporte superior antes citado. Probablemente se ubicaban en la zona hoy perdida. Tampoco restan los elementos correspondientes en la parte dorsal o posterior, probablemente porque estuvieran dispuestos en el guardanuca.

Sobre las aperturas auriculares y bajo la línea de carena se aplicaron dos placas o soportes laterales para sujetar plumas o elementos móviles. Se conserva sólo la del lado derecho, mientras en el izquierdo quedan las dos perforaciones rotas que habrían permitido su fijación. La pieza es una placa de forma elíptica plegada sobre sí misma en forma de »U« en el centro, dejando un orificio o tubo vertical (tipo E1) (fig. 12); se fijaba a la calota mediante un remache en cada extremo. La pieza conservada muestra decoración de cinco círculos troquelados, dispuestos de forma asimétrica junto al borde curvo de cada extremo de la pieza. La impresión se realizó de forma individualizada – lo que explica su diferente disposición –. Cada círculo troquelado muestra a su vez un punto central impreso mediante un punzón de punta rómbica.

⁴² Jimeno et al. 2004, 262.

⁴³ Pastor 2005-2006, 262 figs. 6. 8.

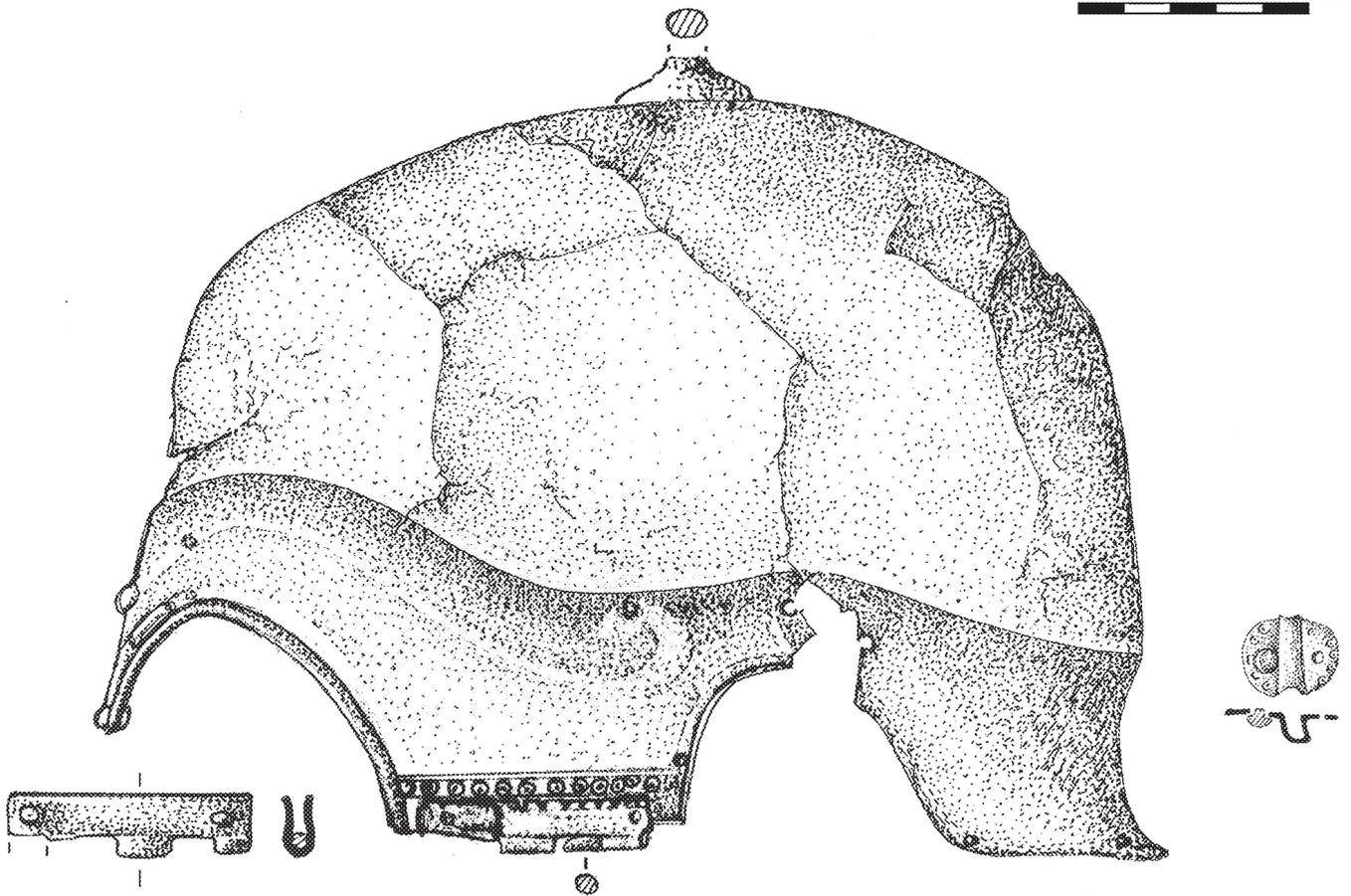
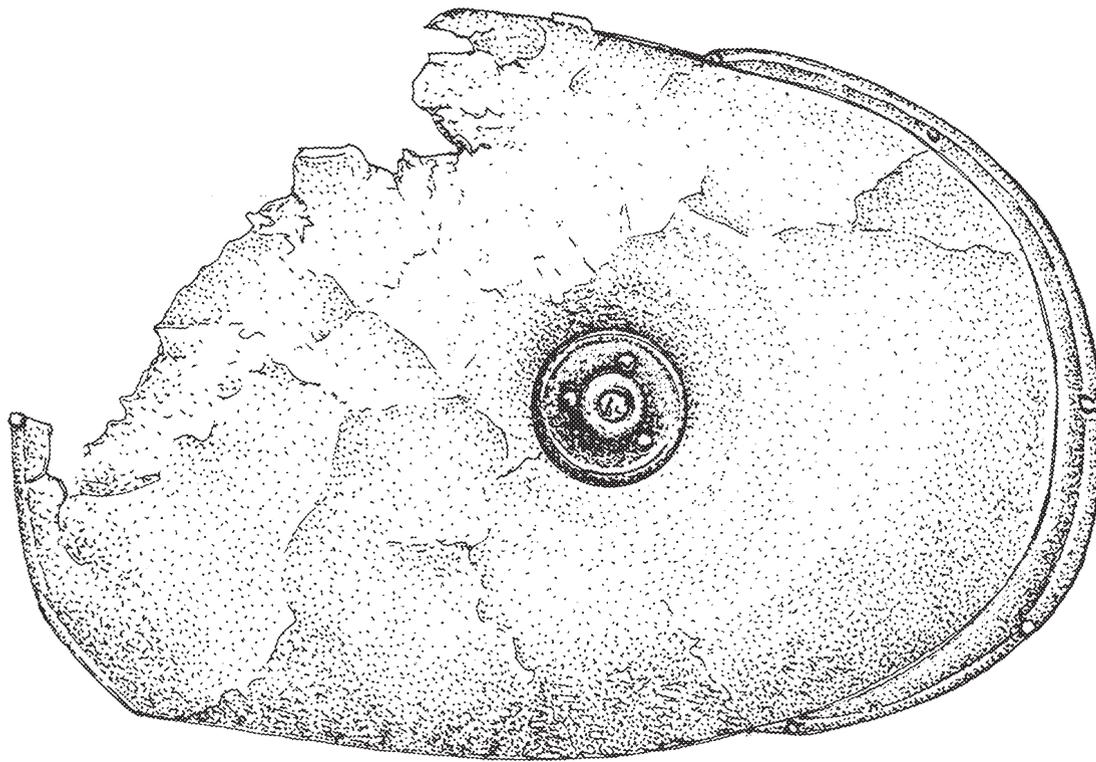


Fig. 10 Casco de la Fuentona (N. Cat. 2). – (Dibujos M. D. Sánchez de Prado).



Fig. 11 Casco de la Fuentona (N. Cat. 2). Detalles de las bisagras (a-c). – (Fotografías A. Plaza, Museo Numantino de Soria).

También se conserva parte de la bisagra para fijar la carrillera izquierda (fig. 11a. c), de tres placas o dientes. Se trata de una chapa doblada sobre sí misma que abrazaría la lámina del casco (tipo H3), observándose en el reborde superior del lado externo las marcas de cincelado para su fijación⁴⁴, mediante dos remaches de hierro dispuestos en los extremos de la pieza, que atravesarían además una barra también de hierro (tipo A), conservada parcialmente, con objeto de dar la mayor resistencia (fig. 11a-b). Quedan, igualmente, restos *in situ* del pasador de sección circular, igualmente de hierro (fig. 11c). Por encima de la placa ofrece, como decoración, una línea de 12 círculos impresos con la adición de otro punto central de forma losángica (fig. 11a), idénticos a los de las chapa laterales ya descritas que servía de soporte a posibles elementos móviles. Estos círculos, ligeramente desplazados respecto a la pieza de la bisagra, quedan enmarcados por una doble línea incisa por arriba y una simple por abajo.

La calota, finalmente, presenta los agujeros perimetrales en el reborde exterior del guardanuca para la fijación de un refuerzo o ribete lateral, no conservado. Son cinco en total, en una disposición aproximadamente equidistante, aunque el central, localizado aproximadamente sobre el eje de la pieza y algo desplazado hacia el interior, pudiera haber servido para fijar la anilla que tensaría la cresta.

Dimensiones:

Altura conservada: 17,9 cm; longitud: 24,5 cm; anchura: 16,7 cm; grosor: 0,08-0,15 cm.

Diámetro de la base del vástago: 2,7 cm; diámetro del vástago: 0,7/0,9 cm; diámetro de los remaches: 0,2/0,3 cm; bisagra: ancho: 4,9 cm; alto: 1,25 cm.

Grosor: 0,1 cm; diámetro del pasador: 0,4 cm; apliques laterales: 2,05 x 1,6 x 0,1 cm.

Grosor de la calota relativamente uniforme, oscilando entre 0,8 mm en el reborde inferior; 1 mm en la zona media de su altura y 1,5 mm en la parte más alta, así como en el reborde superciliar.

Peso conservado: 639,33 g.

N. análisis	Tipo	Fe	Ni	Cu	Zn	As	Ag	Sn	Sb	AU	Pb
PA22128A	Calota (arriba)		nd	84,65	nd	0,76	nd	14,17	nd	nd	042
PA22128B	Calota (guardanuca)		nd		nd		nd		nd	nd	
PA22128C	Calota (lateral)		nd		nd		nd		nd	nd	
PA22128D	Pletina		nd		nd		nd		nd	nd	
PA22128E	Bisagra		nd		nd		nd		nd		
PA22128G	Soporte <i>lophos</i>		nd		nd		nd		nd		

Análisis de composición.

⁴⁴ El mismo proceso se realizaría en la pieza que iría fijada a la carrillera, no conservada.

Criterios de clasificación tipológica: Carena: Sí; con calota de tipo A2b. Serpentina: Sí, bajo la carena. Soporte superior: Sí, tipo no definible. Ribete de refuerzo: Sí, en hierro (tipo I1). Pletina lateral para elemento añadido de tipo E1: Sí, bajo la carena y sobre el arco auricular. Bisagra de tipo H3a.

Observaciones: Corresponde a un hallazgo casual, según el descubridor D. Carlos Núñez a unos 200 m aguas abajo de la surgencia de La Fuentona, en una de las pozas del río Abi6n/Avi6n, pr6ximas a su nacimiento⁴⁵. El casco apareci6 al parecer completamente doblado, faltando parte de la calota, los apliques serpentiformes, una de las pletinas, los ribetes de refuerzo, parte del soporte del *lophos* y las dos carrilleras.

Cronología: Se ha propuesto una cronología genérica de los ss. III-II a. C., pero la ausencia de contexto hace que dicha datación se base en paralelos – sobre todo el de Numancia (Soria) – y en la propia tipología del casco, lo que resulta en un argumento circular⁴⁶. Más probable resulta una fecha del s. IV avanzado, o de inicios del III a. C. por sus características (*vid. infra*)⁴⁷.

3. NUMANCIA (GARRAY, SORIA). NECR6POLIS, SEPULTURA 39

Bibliografía/Antecedentes del estudio: Forma parte del ajuar de la tumba 39 de la necrópolis de Numancia (Soria). Fue inicialmente identificado como un casco itálico de tipo ático-samnita a pesar de conservarse muy incompleto, proponiéndose su reconstrucción a partir de su semejanza con el casco de Muriel de la Fuente (Soria)⁴⁸. Se conserva en el Museo Numantino de Soria, N. Inv. 93/5/1576.

Descripción: En la sepultura, excavada con criterios rigurosos y en fecha reciente, sólo se recuperó la carrillera izquierda y parte del lateral izquierdo de la calota de un casco realizado en lámina de bronce. El conjunto preserva el arranque del arco superciliar y del arco auricular, y la carrillera izquierda (**fig. 16**). La paragnátide, de tipo G2, se une a la calota mediante una doble pletina que forma una

⁴⁵ Marian Arlegui, comunicaci6n personal, a quien agradecemos la informaci6n sobre esta pieza y las facilidades dadas para su estudio. Se ha se±alado su procedencia del paraje de La Fuentona (Jimeno et al. 2004, 262. – Jimeno 2005, N. Cat. 312), aunque parece seguro su hallazgo en el propio río, aguas abajo de la surgencia.

⁴⁶ Jimeno 2005, N. Cat. 312.

⁴⁷ Graells/Lorrio 2013. – Graells/Lorrio en prensa.

⁴⁸ Jimeno et al. 2004, 262 figs. 51, 5; R5; 191. Comentado posteriormente por Pastor 2005-2006. – Quesada/Valero 2011-2012.



Fig. 12 Detalle del aplique lateral del casco de la Fuentona (N. Cat. 2). – (Fotografía A. Plaza, Museo Numantino de Soria).



Fig. 13 Soporte para el *lophos* del casco de la Fuentona (N. Cat. 2). Vista exterior (a) e interior (b). – (Fotografía A. Plaza, Museo Numantino de Soria).



a



b



c

Fig. 14 Fragmento (a-c) de casco de la tumba 39 de la necrópolis de Numancia (N. Cat. 3). – (Fotografías F. Quesada).

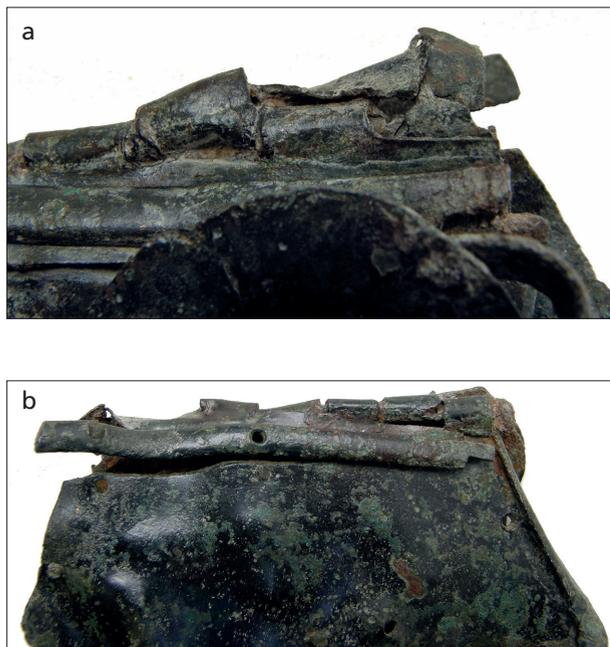


Fig. 15 Fragmento (a-b) de casco de la tumba 39 de la necrópolis de Numancia (N. Cat. 3). Detalle de la bisagra y del ribete de refuerzo. – (Fotografías F. Quesada).

bisagra de tres (con seguridad) y posiblemente cuatro salientes o «dientes» en la pletina superior – de la calota –, y tres en la inferior – de la carrillera – (tipo H5) (fig. 15a-b). Se conserva el ribete de refuerzo en bronce, de sección aproximadamente semicircular, que contorneaba el exterior de la carrillera en todo su perímetro, superponiéndose incluso a la pletina inferior de la bisagra a modo de barra de refuerzo (figs. 14b. 15b), en la posición en que muchas otras piezas similares muestran una fila de marcas incisas con valor decorativo, pero que también ayudan a fijar la pletina sobre la chapa de bronce de la calota o de la carrillera. En el momento de la inutilización y plegado de la pieza (fig. 14a. c), parte del refuerzo se desprendió de la posición original, aunque permanece fijado al conjunto mediante alguno de sus remaches (fig. 14a).

El fragmento de calota, todavía unido a la carrillera por un pasador de hierro de sección circular que enlaza las dos pletinas de la bisagra, muestra en el arco superciliar un

⁴⁹ Jimeno et al. 2004, fig. 191. Con independencia de este detalle, que si se llegara a confirmar alejaría el fragmento numantino del resto de los cascos estudiados, se observan algunos elementos singulares, sobre todo por lo que respecta a la forma y estructura de la bisagra, con 4 dientes probables en la pletina superior en lugar de los 3 habituales, su menor anchura, que impide la aplicación de motivos decorativos, la ausencia del reborde cincelado, la sustitución de las barras transversales de refuerzo de bronce o

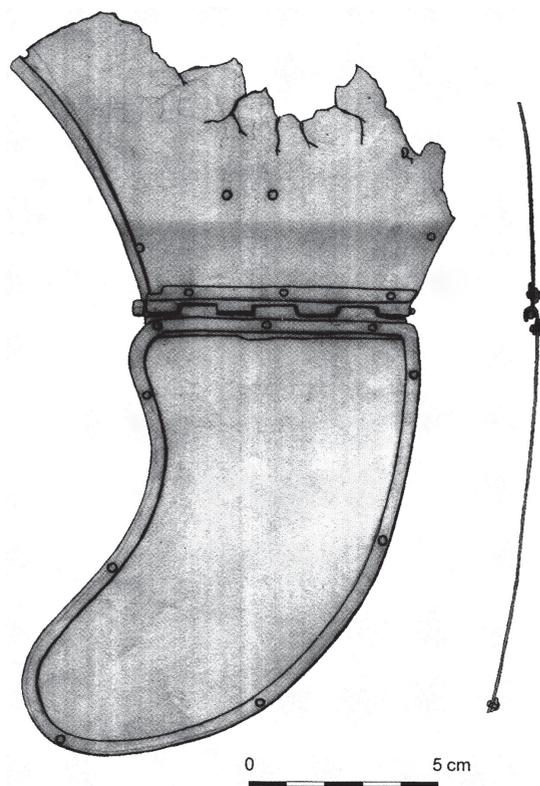


Fig. 16 Fragmento desplegado del casco de la tumba 39 de la necrópolis de Numancia (N. Cat. 3). – (Según Jimeno et al. 1994, fig. 51; modificado)

pliegue de refuerzo de la calota, con sección triangular, que es característico del tipo. A lo largo del mismo arco se aprecian dos orificios que originalmente servirían para fijar un ribete de refuerzo similar al descrito para la carrillera, y hoy perdido. Otro orificio de función similar se observa en el borde del arco auricular.

Justo sobre la carrillera aparecen dos orificios paralelos, separados por 1,5 cm, de los que uno conserva el remache (figs. 14b. 15b). Pudieron servir para fijar un tramo del aplique decorativo serpentiforme que aparece en casi todos los cascos de este tipo. En la publicación del casco se han interpretado por el contrario como orificios para la pletina que actúa como soporte de plumas o elementos móviles de lámina metálica (plumoso, cuernos) como en el único paralelo disponible en el momento de aquella publicación, el de Muriel⁴⁹. Este soporte lateral, sin embargo, nunca aparece en esta posición en el resto de los cascos conocidos.

hierro por el ribete perimetral que contornea tanto la calota como la bisagra, la ausencia de decoración de una línea de puntos, habitual en este tipo de cascos, a veces sobre las piezas de la bisagra pero otras en la zona de la calota más inmediata, o la ausencia de perforación en la carrillera para la anilla del barboquejo, todo lo cual diferencia el ejemplar numantino del resto de los cascos estudiados.

Dimensiones:

La pieza apareció plegada formando un paquete aplastado cuyas dimensiones máximas son 11 × 8,5 cm, dato no relevante desde el punto de vistas tipológico.

La altura máxima conservada si se desplegara la chapa puede estimarse en 20 cm.

La carrillera mide 7,8 cm en su arranque, junto a la bisagra, y 11,5 cm desde su arranque a la barbilla.

Grosor de la placa de bronce de 0,1 cm.

Criterios de clasificación tipológica: Bisagra de tipo H5 (la pletina no se dobla por completo, la pletina superior tiene cuatro salientes, no presenta decoración). Carrillera redondeada con ribete de bronce que se superpone a la pletina inferior de la bisagra (G2). Sin orificio en la carrillera para barboquejo.

Observaciones: Se trata de una tumba en hoyo delimitado de forma parcial por piedras, sin restos de cremación identificados; procede de la zona periférica de la necrópolis, siendo la más meridional de todas las excavadas⁵⁰. El casco fue intencionalmente inutilizado, fragmentándose en varios trozos de los cuales uno fue reducido en tamaño mediante el plegado sistemático de su calota y paragnátide hasta formar una plancha casi plana (fig. 14c). No sabemos si se depositó en la tumba el resto del casco, pero la ausencia del remate si existió – un elemento macizo y muy sólido –, o de cualquier otro

fragmento, lleva a pensar que se depositó una *pars pro toto*.

El ajuar, sencillo, constaba, además del fragmento de casco, de los siguientes elementos: posibles restos de la hoja de un puñal y su vaina (muy deteriorados y apenas reconocibles), dos fíbulas de tipo La Tène I de bronce, y algunos fragmentos indeterminados de hierro (anclaje, clavo y varilla)⁵¹. En comparación con otros ajuares con panoplia, la tumba es muy sencilla, tanto de la zona periférica, como la 144, 139, etc. que combinan armas de asta, de vaina y arreos de caballo, e incluso escudo; o de la zona central, donde abundan las panoplias coherentes completas con armas de asta y de vaina junto con escudo.

Cronología: La tumba ha sido adscrita a la fase II del cementerio, que cabe situar entre un momento indeterminado del s. II y el 133 a. C. Según la interpretación de los excavadores, la necrópolis presenta una estratigrafía horizontal con una expansión desde un núcleo central hacia la periferia. De acuerdo con esta idea, el hecho de que la Sep. 39 sea la más meridional de la parte excavada de la necrópolis llevaría la sepultura a una fecha avanzada del s. II, aunque anterior a la toma de la ciudad por los romanos en 134/133 a. C.⁵². En cualquier caso, la cronología de la tumba no impide que el casco sea anterior, quizás tesaurizado y depositado aquí mucho tiempo después de lo que sugieren las dataciones de sus paralelos (ss. IV-III a. C.) (*vid. infra*).

4. ALTO CHACÓN (TERUEL). POBLADO, DEPARTAMENTO 12

Bibliografía/Antecedentes del estudio: Carrillera hallada en el departamento 12 del poblado de Alto Chacón (macizo de La Muela, a pocos kilómetros al este de Teruel). La pieza fue inicialmente publicada por Purificación Atrián⁵³, quien la describe como «¿Orejera? de un casco, de cobre, decorada alrededor de su borde con pequeños círculos.» La carrillera fue reconocida como tal por diversos autores, aunque erróneamente identificada como perteneciente a un casco Montefortino, único modelo con carrilleras y perteneciente a la horquilla cronológica del poblado que podía ser un candidato razonable, pese a que la carrillera del Alto Chacón (Teruel) no tenía la característica doble concavidad delantera de los cascos Montefortino. Fue sin embargo Pastor el que finalmente la ha relacionado con el tipo que analizamos⁵⁴. Se conserva en el Museo de Teruel, N. Inv. 9766. Descripción: Paragnátide de bronce. Corresponde al lado izquierdo del casco, de cuya calota nada sabemos. El perfil

trasero de la placa baja vertical, como en la mayoría de los casos, y dobla en ángulo marcado hacia la zona de la barbilla (tipo G3).

El perfil delantero presenta una suave curva cóncava, y en la parte alta vuelve a unirse con la bisagra con un ángulo acusado (figs. 17-18). En lugar del ribete remachado en bronce o hierro que aparece en muchos ejemplares, la carrillera de Alto Chacón (Teruel) presenta una decoración troquelada de círculos que contornean todo el perímetro de la pieza, formados por el círculo propiamente dicho de unos 0,4 cm de diámetro y un cuño inscrito en su centro. El examen detallado de la línea de círculos, impuesto con cierto descuido (figs. 17. 19), muestra que en la parte superior se desvían hacia abajo (fig. 18). Esa desviación se debe sin duda a la existencia de la pletina de bronce para la bisagra, hoy perdida, que ha dejado una leve huella rectangular en la superficie de la parte alta de

50 Jimeno et al. 2004, 372 figs. 15. 246.

51 Ibidem 264. 417 fig. 51.

52 Ibidem 301 s. fig. 15.

53 Atrián 1976, 46ss. lám. XXXIII.

54 Quesada 1997a, 933, lo inventarió en su momento con N. Cat. 2967, pero precisamente por su peculiaridad no lo sometió a estudio dentro de los Montefortino. Pastor (2005-2006, 267ss. fig. 10a. c-d) no duda al relacionar esta pieza con el casco del modelo que analizamos, dada sus dimensiones similares por ejemplo a las del ejemplar de Numancia (Soria).



Fig. 17 Vista exterior del paragnátide recuperado en el Alto Chacón (N. Cat. 4). – (Fotografía F. Quesada).



Fig. 18 Vista interior del paragnátide recuperado en el Alto Chacón (N. Cat. 4). – (Fotografía F. Quesada).

la carrillera, perceptible tanto en anverso como en reverso (figs. 17-18).

También se conservan a ambos lados sendos orificios para los remaches de fijación de la bisagra, posiblemente de los tipos H3/H4. Por tanto, la pletina de la bisagra estaba colocada cuando se aplicó la decoración, aunque eso no implica necesariamente que la carrillera estuviera unida al cuerpo del casco mediante el correspondiente pasador.

Además de estos dos orificios, la carrillera presenta otro mayor en la parte trasera, justo donde cambia la dirección del borde, que interpretamos fue practicado para pasar la correa del barboquejo⁵⁵.

Dimensiones:

Altura: 10,5 cm; anchura máxima: 7 cm.

Anchura efectiva de la zona de bisagra: 6,4 cm.

Las concreciones, exfoliaciones y restauración impiden medir con precisión el grosor de la lámina de bronce.

⁵⁵ Pastor 2005-2006, 267, reproduce el dibujo y algunas fotografías de la pieza, incluyendo también su recreación, con la anilla para el barboquejo en el reverso.

⁵⁶ Atrián 1976. – Atrián/Untermann 1982. – Beltrán Lloris (1996, 57) aún considerándolo un yacimiento ibérico, lo ubica en una zona de frontera, por su cercanía a los grafitos célticos de Peñalba de Villastar, mientras que Escriche invierte en cierto modo

Criterios de clasificación tipológica: La morfología y dimensiones de la carrillera permiten integrar el caso del Alto Chacón (Teruel) con los ejemplares del tipo hispano-calcídico que aquí estudiamos (G3), ya que es muy diferente como se ha dicho de los cascos de tipo Montefortino y otros modelos con paragnátides. Sin embargo, es el único ejemplar que conocemos que presenta decoración a lo largo de su perímetro. Aunque el hecho es único, el tipo de motivo (círculos troquelados) sí se documenta en otros casos. Por todo ello hemos decidido incluir el casco en el catálogo.

Observaciones: El poblado del Alto Chacón (Teruel), situado en el extremo meridional de la provincia de Teruel, y ya en la cuenca alta del río Turia, ha sido repetidamente publicado como ibérico, por la tipología de sus materiales, el fragmento de hueso con inscripción ibérica, y cerámica fuertemente vinculada al mundo levantino y del sureste⁵⁶. Sin embargo, está

el énfasis, hablando de un territorio de carácter celtibérico pero con fuerte influencia ibérica (Escriche 2007, 175). Llorio (2005, fig. 77) vincula por su parte el Alto Chacón (Teruel) a su Fase III celtibérica, pero ya en una zona muy periférica a la Celtiberia nuclear. Muy recientemente M. F. Pérez Blasco ha vuelto a insistir en la fuerte relación con el iberismo del Levante en la fase más tardía del poblado, la sertoriana (Pérez Blasco 2012 en prensa).



Fig. 19 Vistas de detalle (a-b) del paragnátide recuperado en el Alto Chacón (N. Cat. 4). – (Fotografías F. Quesada).

claro que se ubica en un área fronteriza con la Celtiberia, lo que es relevante a la hora de analizar la adscripción cultural de este modelo de cascos. Las otras armas localizadas en el poblado (una falcata, un puñal triangular presente en ambas grandes regiones, un umbo circular en hierro para escudo oval tardío) tampoco son definitivas en este sentido.

Cronología: Del departamento 12 proceden una unidad de la ceca de Tamaniu y otra de la de Untikesken, lo que permite fechar el conjunto entre mediados del s. II a. C. e inicios del I a. C., la fecha más tardía de todo el catálogo, que explicaría algunas de las peculiaridades formales ya comentadas de la carrillera⁵⁷.

5. ARANDA DE MONCAYO (ZARAGOZA) (?) / 1

Bibliografía/Antecedentes del estudio: Exportado y vendido el 3 de octubre de 1990 en la subasta de Phillips West Two, Antiquities & Tribal Art de Londres (lote 110)⁵⁸. El lote 110, pese a ser portada del catálogo se retiró o no se vendió. Se desconoce su localización actual.

Descripción: La calota es semiesférica, sin carena (tipo A1a), con recorte de la lámina para las aperturas de los ojos y orejas (fig. 20). Protector nasal atrofiado. Presenta ribete de refuerzo remachado a lo largo del borde inferior del casco (guardanuca, arco auricular, arcos superciliares). Aplique serpentiforme característico del tipo, que parte del entrecejo y muere sobre las carrilleras, en el lateral de la calota, rematado en una cabeza zoomorfa, posiblemente

de cánido (D3). Justo sobre el arco o apertura auricular, y detrás del serpentiforme, aparece un soporte lateral para elementos añadidos (plumas, alas o cuernos de chapa metálica o incluso orgánicos); tiene, como es habitual en el tipo, forma oval (tipo E1), un plegado para permitir un pasador vertical, y está sujeto a la calota mediante dos remaches, probablemente decorada, aunque la calidad fotográfica no permita precisarlo con seguridad.

En la parte alta de la calota aparece un soporte superior para cresta o cimera, de tipo sencillo (B2A), formado por una base circular y un vástago cilíndrico con una sóla moldura a mitad de altura, rematado por una horquilla de dos palas plana preparada para sujetar los elementos de la

⁵⁷ Atrián 1976, 82.

⁵⁸ Egg 2002, nota 26.

cresta. De acuerdo con la descripción de la pieza, «the area above the nose pierced with a vertical row of three holes, the last one piercing the extended area between the arched brows». Los dos orificios inferiores corresponderían a los botones que refuerzan la zona (I2b) y el superior para fijar la anilla de refuerzo del *lophos*, que ocuparía una posición por encima de los adornos serpentiformes (a).

Las bisagras para las carrilleras son de tipo H3, de tres palas, formada por una chapa doblada sobre sí misma y posteriormente recortada para crear las correspondientes palas, que abrazaría la lámina del casco. Ofrece líneas cinceladas en los extremos superior e inferior y presenta decoración mediante una hilera de círculos y puntos impresos. Su fijación a la calota y a la carrillera se realiza mediante dos remaches aplicados sobre una barra de sección plano convexa, que tendría por objeto proporcionar una mayor resistencia, todo ello – barras y remaches – de bronce (b). Presenta un buen estado de conservación, observándose escasas restauraciones.

Dimensiones:

Altura máxima: 37 cm de altura.

Criterios de clasificación tipológica: Ausencia de carena, con calota de tipo A1a (?). Convergencia de elementos (ribetes y serpentiformes) en la frente (la convergencia de los extremos distales de los serpentiformes llega casi al arranque del nasal, y no deja espacio para el soporte anterior del *lophos*). Ribete completo. Bisagras asimilables a los tipos H3/H4, con barra de refuerzo y decoradas. Carrilleras de tipo G2a. Soporte superior de tipo B2a. Soportes laterales ovales, de tipo E1. Guardanuca horizontal ligeramente desarrollado.

Observaciones: La pieza no ha podido analizarse. En cualquier caso, en la venta de esta pieza en Inglaterra no participó el anticuario Cunillera quien repetidamente comentó el hecho con el Prof. Egg⁵⁹, lamentando que esa pieza, procedente del mismo conjunto de cascos que en aquél entonces estaba comercializando, no hubiera podido adquirirla él mismo. Esta información permite considerar la participación de otros anticuarios en la dispersión del conjunto de Aranda de Moncayo (Zaragoza).

Cronología: La ficha del lote consideraba el ejemplar como de tipo romano. El catálogo proponía para este ejem-



Fig. 20 Casco N. Cat. 5. – (Fotografía Phillips West Two de Londres).

plar⁶⁰, significativamente, que hubiese formado parte de la Legión Macedonia de Zaragoza, con una cronología de ss. I-II d.C. Esta propuesta daba a entender la procedencia hispana, incluso aragonesa, de la pieza a pesar de no referirse a tal aspecto en ningún momento. La cronología del ejemplar, por sus características tipológicas, debe situarse entre el s. IV y el III a. C.

6. ARANDA DE MONCAYO (ZARAGOZA) (?) / 2

Bibliografía/Antecedentes del estudio: Exportado por el Sr. Cunillera, según la sala de subastas Hermann Histórica habría sido adquirido por A. Guttmann en Zurich entre 1987-1988 (AG-356) y posteriormente vendido el

11 de abril de 2008 en la subasta 54 de Hermann Histórica (lote 381). Actualmente la pieza está en el Musée d'Art Classique de Mougins, MMoCA.174 (fig. 21).

⁵⁹ M. Egg, com. pers.

⁶⁰ Antiquities and Tribal Art (London 1990) 12.



Fig. 21 Casco de Aranda de Moncayo (?), MMoCA.174 (ex colección A. Guttman AG-356) (N. Cat. 6). Vista oblicua lateral izquierda. – (Fotografía Musée d'Art Classique de Mougins).



Fig. 22 Casco de Aranda de Moncayo (?), MMoCA.174 (ex colección A. Guttman AG-356) (N. Cat. 6). Vista oblicua lateral derecha. – (Fotografía Hermann Historica).

Descripción: Calota semiesférica, sin carena (A1), con aperturas recortadas para los ojos y pabellones auriculares. Protector nasal corto y atrofiado. Sobre él, dos remaches grandes de hierro (tipo B), de cabeza semicircular, uno en el extremo inferior del nasal y el otro en el entrecejo (fig. 24). Guardanuca horizontal corto (fig. 23). El borde de la calota presenta ribete de refuerzo en tira de bronce (I2), remachada a lo largo de toda la nuca, laterales y reborde del arco auricular; igualmente a lo largo de la línea de contacto con la carrillera (en forma de barra independiente de refuerzo – tipo B –), y a lo largo del reborde de los arcos superciliares. Aplique serpentiforme que arranca de la parte alta de la frente, más arriba del entrecejo y muere en el lateral del casco, sobre la parte trasera de las carrilleras, con remate en cabeza de ofidio de tipo D1a (fig. 25).

En una posición más baja de lo habitual, justo sobre el arco auricular (probablemente debido a la ausencia de carena en la calota), aparecen sendas pletinas ovales (E1) (soportes laterales) para la sujeción de apliques de adorno (figs. 23. 25). En este caso, aparte de los dos remaches que fijan la pletina al casco, el perfil del óvalo está recorrido por decoración punteada impresa (fig. 25).

El casco presenta un soporte superior sencillo para el *lophos* (tipo B2b); consta de una base circular y de perfil troncocónico bajo para sujetar el aplique a la calota mediante remaches, y un vástago de sección circular con una moldura o anillo sencillo en su centro, rematando en una horquilla de dos palas planas (fig. 26), aunque en el catálogo de subasta (*vid. supra*) a que nos referíamos se han interpretado las palas como «dos manos», aunque no hay en los casos conocidos indicación alguna de dedos, salvo que las muy



Fig. 23 Casco de Aranda de Moncayo (?), MMoCA.174 (ex colección A. Guttman AG-356) (N. Cat. 6). Vista frontal. – (Fotografía Hermann Historica).



Fig. 24 Casco de Aranda de Moncayo (?), MMoCA.174 (ex colección A. Guttman AG-356) (N. Cat. 6). Vista frontal. – (Fotografía Hermann Historica).

cortas incisiones verticales paralelas que recorren el borde en algún caso, como éste, se interpreten así (*vid. infra*)⁶¹. Para asegurar la unión del *lophos* al casco es necesaria la presencia, además del soporte superior, de otros dos, anterior y posterior, en forma de anillas móviles. En este caso la anilla frontal, ubicada justo en el extremo distal de los serpentiformes (tipo C), y sobre la frente, es más compleja de lo habitual, con una placa plana con anilla remachada al casco a la que se fija la anilla móvil (tipo C3) (fig. 24), mientras que sobre la nuca encontramos una anilla simple. Las bisagras son de tipo H4 (fig. 25). Presentan las pletinas superior e inferior decoradas con pequeñas incisiones

paralelas que ayudan además, por presión, a reforzar la unión de las pletinas a la calota y a la carrillera. La unión está reforzada en cada pletina con una barrita de bronce superpuesta y remachada (tipo B), que además sigue visualmente el contorno de los ribetes de refuerzo del borde del casco y de las carrilleras, asegurando la continuidad visual entre el ribete de las partes frontal y lateral del casco. Finalmente, las carrilleras caen verticalmente en la parte trasera y doblan en ángulo hacia la barbilla (G2) (figs. 21-23). En ese punto, junto al borde trasero, aparece el característico orificio de gran tamaño para la correa de barboquejo.

61 »in Form zweier Hände«.



Fig. 25 Casco de Aranda de Moncayo (?), MMoCA.174 (ex colección A. Guttman AG-356) (N. Cat. 6). Detalle de serpentiforme y soporte lateral. – (Fotografía Hermann Historica).

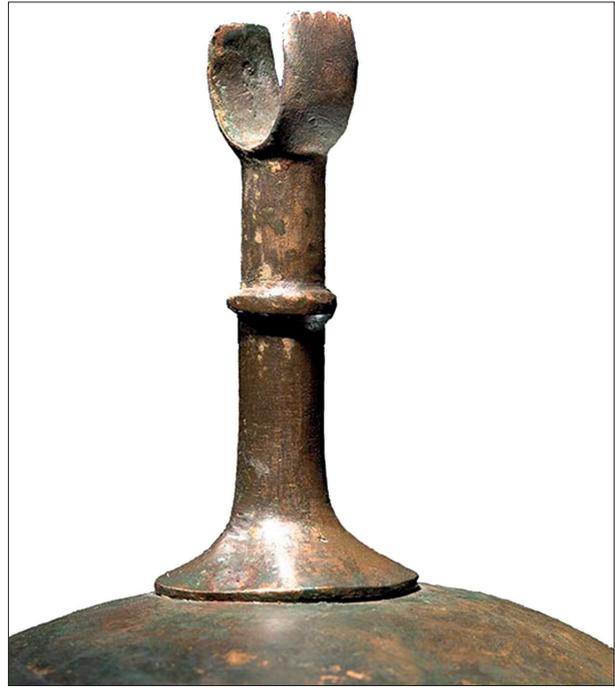


Fig. 26 Casco de Aranda de Moncayo (?), MMoCA.174 (ex colección A. Guttman AG-356) (N. Cat. 6). Detalle del soporte superior. – (Fotografía Hermann Historica).

Dimensiones:

Altura sin las paragnátides: 26 cm.

Altura total: 37 cm.

Peso total: 1.077 g.

Criterios de clasificación tipológica: Ausencia de carena, con calota de tipo A1a. Ribete perimetral de refuerzo en bronce (I2). Serpentiforme de tipo D1a y soporte anterior de tipo C3, localizado en el entrecejo (tipo C). Soporte superior de tipo B2b. Bisagras de tipo H4 decoradas solo con incisiones y con barra de refuerzo superpuesta (tipo B).

Observaciones: La pieza ha sido restaurada y limpiada de oxidaciones y corrosiones, y reintegrada con fibra de vidrio y resina⁶².

Cronología: La ficha del lote lo ha fechado en el s. V a. C., recientemente esta cronología ha sido matizada por M. Burns que propone una datación entre el s. V y el IV a. C. por criterios estilísticos y paralelos tipológicos más o menos cercanos en Italia⁶³. Como el ejemplar anterior, el casco debe fecharse, por sus características tipológicas, ca. s. III a. C.

7. ARANDA DE MONCAYO (ZARAGOZA) (?) / 3

Bibliografía/Antecedentes del estudio: Exportado por el Sr. Cunillera, según datos de la casa de subastas Hermann Historica habría sido adquirido por el Sr. A. Guttman en Zurich entre 1987-1988 (AG-354) y vendido el 11 de abril de 2008 en la subasta 54 de Hermann Historica (lote 382). Actualmente la pieza está en el Musée d'Art Classique de Mougins, MMoCA.506 (fig. 27).

Descripción: Casco muy similar al N. Cat. 6. Presenta una calota hemisférica, sin carena (A1), con aperturas recorta-

das para los ojos y pabellones auriculares. El nasal es corto. En su extremo inferior presenta un orificio para remache (tipo A), perdido (fig. 29). El guardanuca es horizontal y corto (fig. 28).

El borde de la calota presenta un largo ribete de refuerzo en tira de bronce (I2), remachado a lo largo de toda la nuca, laterales y reborde arqueado del recorte auricular; y a lo largo del reborde, reforzado, de los arcos superciliares. Aparece un aplique serpentiforme que arranca de la parte

⁶² Las características de dicha restauración coinciden con las de la coordinada por H. Born.

⁶³ Burns (2011) ante la ausencia de contexto.

baja de la frente, a la altura del entrecejo y muere en el lateral del casco, sobre la parte trasera de las carrilleras, con remate en cabeza de ofidio de tipo D3 (fig. 28). El hecho de que cascos tan similares (N. Cat. 6 y 7) presenten un remate diferente y una posición tan distinta del serpentiforme demuestra su carácter artesanal.

En una posición más baja de lo habitual, justo sobre el arco auricular (y probablemente debido a la ausencia de carena en la calota), aparecen sendas pletinas ovales destinadas a sujetar apliques de adorno (tipo E1) (figs. 27-28)⁶⁴. El perímetro de la pletina está recorrido por decoración punteada impresa.

El casco presenta un soporte superior sencillo para el *lophos*; consta de una base cónica circular para remachar con solidez mediante remaches el soporte a la calota, y sobre él un vástago de sección circular, dividido en la mitad de su altura por una moldura o anillo sencillo; el vástago remata en una horquilla de dos palas planas con muy sutil decoración de incisiones en sus bordes superiores de tipo B2c (figs. 27-28).

Para asegurar la unión del *lophos* al casco es necesaria la presencia, además del soporte superior, de dos soportes, anterior y posterior, en forma de anillas móviles. En este caso la anilla frontal está sujeta a una pletina a su vez remachada al casco (tipo C3), localizada en el entrecejo (tipo C) (fig. 29). Sin embargo, en la trasera del casco no se aprecia el correspondiente soporte posterior, lo que indica probablemente una fuerte restauración con reintegración. En una posición más baja de la nuca, en la inflexión que da lugar al guardanuca, poco habitual, se observa la presencia de un pasador que soportaría una anilla.

Las bisagras son de tipo H4 (figs. 27-28). Presentan las pletinas superior e inferior decoradas con pequeñas incisiones paralelas. La unión está reforzada con una barrita de bronce superpuesta (tipo B), que además sigue visualmente el contorno de los ribetes de refuerzo del borde del casco, y así mantiene la continuidad visual entre el ribete de las partes frontal lateral y trasera del casco.

Las carrilleras caen verticalmente en su parte trasera y doblan en ángulo suave hacia la barbilla (tipo G2) (figs. 27-28). Están igualmente bordeadas en todo su perímetro por un ribete de refuerzo, que continúa mediante una pieza independiente sobre la pletina inferior de las bisagras. En ese punto, y relativamente centrado, aparece el característico orificio de gran tamaño para la correa de barboquejo.

Dimensiones:

Altura sin las paragnátides: 26 cm.

Altura integral 36,5 cm.

Peso total: 894 g.



Fig. 27 Casco de Aranda de Moncayo (?), MMoCA.506 (ex colección A. Guttman AG-354) (N. Cat. 7). Vista oblicua lateral izquierda. – (Fotografía Musée d'Art Classique de Mougins).

Criterios de clasificación tipológica: Ausencia de carena; calota de tipo A1a. Ribete perimetral de refuerzo en bronce. Serpentiforme D3 y soporte anterior de tipo C3 localizado en el entrecejo (tipo C). Soporte superior de tipo B2c. Bisagras de tipo H4 decoradas sólo con incisiones y con barra de refuerzo superpuesta (tipo B). Podría haber estado provisto de «alas» o «cuernos» (F3), presentes sólo en la fotografía de Hermann Historica.

Observaciones: Muy similar al anterior (N. Cat. 6) en tipo y dimensiones, con la salvedad de que en este ejemplar la restauración y reintegración de fragmentos ausentes ha sido mayor. Con respecto a N. Cat. 6 las diferencias mayores son

⁶⁴ De hecho, en una fotografía previa de la casa de subastas Hermann Historica el casco aparece provisto de dos largas «plumas» o «alas» metálicas de tipo F3 con claras señales de haber estado plegadas y haber sido desenrolladas, que en la versión adquirida

por el Museo de Mougins ya no aparecen. La asociación de estos apliques independientes, pues, debe haber sido bastante aleatoria desde la aparición de los cascos hasta su venta, pasando por la fase de restauración.



Fig. 28 Casco de Aranda de Moncayo (?), MMoCA.506 (ex colección A. Guttman AG-354) (N. Cat. 7). Vista del lateral derecho. – (Fotografía Hermann Historica).



Fig. 29 Casco de Aranda de Moncayo (?), MMoCA.506 (ex colección A. Guttman AG-354) (N. Cat. 7). Vista frontal. – (Fotografía Hermann Historica).

la posición del serpentiforme (más baja en el 7 que en el 6, y el diferente número de remaches en el protector nasal, dos en el 6 y uno en el 7 (aunque se ha perdido; el superior no existió por la presencia inmediata del anillo de soporte frontal). La diferencia de peso (894g en este caso, 1.077g en el anterior), es debida en parte a la mayor necesidad de

restauración en éste ejemplar. Igualmente, en este caso falta el soporte posterior, aunque probablemente se deba a una pérdida del mismo previa a la restauración de la pieza. Cronología: Según M. Burns se debería fechar en el s. V a. C. No obstante, la cronología más probable, como en los dos ejemplares anteriores, sería ca. s. III a. C.

8. ARANDA DE MONCAYO (ZARAGOZA) (?) / 4

Bibliografía/Antecedentes del estudio: Sacado de España por el Sr. Cunillera, según datos de la casa de subastas Hermann Historica habría sido adquirido para la colección Guttman en Zurich entre 1987-1988 (AG-356⁶⁵) y ven-

dido el 22 de abril de 2009 en la subasta 57 de Hermann Historica (lote 332). Actualmente la pieza está en el Musée d'Art Classique de Mougins, MMoCA.267 (fig. 30).

⁶⁵ El número de referencia a la colección Guttman coincide con otro ejemplar. La causa de la repetición es la referencia que en su momento hizo la casa de subastas. Ante la imposibilidad de

comprobar cual de los dos ejemplares corresponde verdaderamente con el número indicado, hemos decidido mantener la numeración.



Fig. 30 Casco de Aranda de Moncayo (?), MMoCA.267 (ex colección A. Guttman AG-356) (N. Cat. 8). Vista lateral derecha. – (Fotografía Musée d'Art Classique de Mougins).



Fig. 31 Casco de Aranda de Moncayo (?), MMoCA.267 (ex colección A. Guttman AG-356) (N. Cat. 8). Vista oblicua lateral derecha. – (Fotografía Hermann Historica).

Descripción: Calota de forma aproximadamente hemisférica, sin carena (tipo A1). Presenta los habituales recorres de la placa broncea para los ojos y las orejas. Se aprecia con el ojo desnudo en toda la superficie de la calota una importante actuación de (a) restauración y (b) de reintegración, que es especialmente visible por las numerosas grietas de unión de los fragmentos; la parte posterior del casco, en particular, podría estar restituida casi integralmente, aunque el criterio de restauración empleado, que no respeta el principio de diferenciación de las partes originales, dificulta muy notablemente estas observaciones en todo el lote de cascos de Aranda de Moncayo (Zaragoza). El casco presenta en su borde inferior el estrecho ribete remachado característico del tipo, en este caso de bronce (I2). Bordea el límite exterior del guardanuca, rodea la escotadura auricular, se prolonga visualmente (ya que es una pieza distinta) a lo largo de la barra que refuerza la pletina superior de la bisagra y continua por el arco superciliar hasta el refuerzo nasal.

El guardanuca es corto y casi horizontal (fig. 30). El nasal es corto, y en su extremo presenta un orificio (tipo A),

originalmente destinado a un remache de cabeza hemisférica, normalmente de bronce, perdido (figs. 31-32).

Sobre el frontal de la calota aparece un doble applique serpentiforme, uno para cada lado de la cara. Cada uno nace en el entrecejo, sube por la frente en una curva acusada y muere en el lateral, sobre la carrillera, vuelto sobre sí mismo y rematado en una cabeza zoomorfa en perspectiva cenital, aparentemente de ofidio muy estilizado, de tipo D2 (figs. 30. 32. 34). Dos de los pequeños remaches de sujeción (fig. 34) parecen indicar los ojos del animal. La combinación del extremo distal del serpentiforme, los ribetes de refuerzo, el nasal y la anilla del soporte anterior o frontal del *lophos* generan un entrecejo de tipo C.

A ambos lados del casco, justo a la altura del arco auricular y al mismo nivel de la cabeza del ofidio del applique serpentiforme, aparecen sendas pletinas de forma oval con dos remaches de fijación al casco (tipo E1) (fig. 30). El pliegue central vertical permite insertar un elemento decorativo de lámina de metal o materia orgánica, como una pluma o unas alas, que quedarían en posición vertical a ambos lados del casco y de la cresta central o *lophos*. Estas pletinas



Fig. 32 Casco de Aranda de Moncayo (?), MMoCA.267 (ex colección A. Guttman AG-356) (N. Cat. 8). Vista oblicua lateral izquierda. – (Fotografía Hermann Historica).



Fig. 33 Casco de Aranda de Moncayo (?), MMoCA.267 (ex colección A. Guttman AG-356) (N. Cat. 8). Vista trasera. – (Fotografía Hermann Historica).



Fig. 34 Casco de Aranda de Moncayo (?), MMoCA.267 (ex colección A. Guttman AG-356) (N. Cat. 8). Vista de detalle del extremo zoomorfo. – (Fotografía Hermann Historica).

presentan una decoración en todo su perímetro en forma de puntos impresos.

El soporte superior del *lophos* es un modelo sencillo de base circular troncocónica con remaches de fijación, vástago facetado interrumpido en su centro por una moldura sencilla en forma de listel de sección cuadrada, y rematado por una horquilla con dos palas (tipo B1a). El soporte posterior no se documenta, quizá por haberse perdido y luego haberse reintegrado la zona (fig. 33). El soporte anterior es del tipo más infrecuente, una anilla móvil fijada al casco por una pletina plegada (tipo C3) (fig. 32).

Las bisagras para la sujeción de las carrilleras articuladas son de tres dientes. Ambas pletinas en cada carrillera, de tipo H4, presentan una decoración en forma de una línea de pequeñas incisiones verticales que ayudan a la fijación

(fig. 30). Además, sobre la pletina hay una barra de seguridad de bronce remachada (tipo B) que ayuda a fijarla al tiempo que sigue la línea visual del ribete de refuerzo. Las carrilleras, planas, bajan casi verticalmente en su parte trasera para doblarse en ángulo no muy marcado hacia la barbilla (tipo G2) (figs. 30-32). En el punto de inflexión, adyacente al ribete de refuerzo que también recorre las carrilleras y la pletina inferior de las bisagras, aparece un orificio mayor de lo habitual, de unos 4 mm de diámetro. Dimensiones:

Altura con las paragnátides: 37 cm (38 según M. Burns).

Peso total: 830 g.

Criterios de clasificación tipológica: Calota de tipo A1a, con ausencia de carena. Ribete perimetral de refuerzo en

bronce. Serpentiforme de tipo D2 con entrecejo tipo C y soporte anterior de tipo C3. Soporte superior de tipo B1a. Bisagras de tipo H4 decoradas sólo con incisiones y con barra de refuerzo superpuesta.

Observaciones: Fue el primer casco que recibe el calificativo propuesto por H. Born de casco con «forma especial Ibero-Celta» («iberokeltische Sonderform»). Presenta algunas restauraciones y reintegraciones de fragmentos ausentes. El casco ha sido limpiado y estabilizado de corrosiones y óxidos.

Cronología: La ficha del lote propone una fecha del s. V a. C. basándose en paralelos itálicos y helenos. La cronología más probable, como en los dos ejemplares anteriores, sería ca. s. III a. C.

9. ARANDA DE MONCAYO (ZARAGOZA) (?) / 5

Bibliografía/Antecedentes del estudio: Exportado por F. Cunillera, según datos de la casa de subastas Hermann Historica habría sido adquirido para la colección Guttman en Zurich entre 1987-1988 (AG-356) y vendido el 22 de abril de 2009 en la subasta 57 de Hermann Historica (lote 333)⁶⁶. Una fotografía de este ejemplar aparecía en la portada del catálogo de Hermann Historica. Actualmente la pieza está en el Musée d'Art Classique de Mougins, MMoCA.268 (fig. 37).

Descripción: Calota compleja con carena acusada especialmente en la nuca (A2a), zona (figs. 36, 38) que se resalta y marca claramente, formando una pared vertical que remata en un corto guardanuca oblicuo.

Conserva un ribete de protección y refuerzo, en bronce, a todo lo largo del borde inferior de la calota, desde la nuca y laterales, pasando por encima de la abertura para las orejas (I2). El ribete continúa, mediante otra pieza, pasando por encima de la pletina superior de la bisagra para las carrilleras, que a su vez enlaza visualmente con otro que recorre los arcos superciliares. El efecto es el de un ribete continuo a lo largo de todo el borde inferior del casco.

El nasal es corto, y en su extremo aparece un remache hemisférico característico de este tipo de cascos (tipo A) (fig. 35).

Partiendo del entrecejo, y por encima de la línea de carena, discurren dos apliques serpentiformes, uno a cada lado del eje anteroposterior del casco. Suben desde el entrecejo en una amplia curva paralela a la de los arcos superciliares y a la de la carena, para llegar hasta el lateral del casco, encima de las carrilleras, donde se vuelven sobre sí mismos en una curva elegante que remata en sendas cabezas zoomorfas estilizadas, aunque en este caso la estilización es tal que impide afirmar que se trate de un ofidio

u otro animal (figs. 36-37). Los remaches parecen indicar los ojos, por lo que la vista podría ser cenital (tipo D4a).

La combinación de nasal, ribetes de refuerzo, y extremos distales de los apliques serpentiformes, junto con la anilla móvil del soporte anterior del *lophos*, forman un patrón complejo y característico de este modelo de cascos, que en este caso es del tipo B (fig. 36).

La sujeción de la cresta en este tipo de cascos está encomendada a tres elementos, que además tienen valor decorativo. En la parte superior de la calota destaca el vástago vertical que hemos denominado soporte superior. En este caso se trata de un modelo más elaborado de lo habitual. Consta de una base cónica para remachar la pieza al casco, un vástago vertical interrumpido en el tercio inferior por una moldura de filete decorada con una incisión en zig-zag y un remate en horquilla en el que cada una de las palas está decorada en su borde superior con muescas incisas (tipo B1b) (fig. 36).

Una de las peculiaridades de este casco es que la parte superior de la calota presenta, a unos centímetros de su centro geométrico, donde se alza el soporte superior, una decoración formada por tres círculos concéntricos incisos. En el frontal del casco se sitúa, como se ha indicado, un soporte anterior de la cresta, que en este caso es de tipo C1 (la grapa que enlaza la anilla móvil con el casco queda protegida mediante una pieza cobertora hemisférica) (fig. 35). El soporte posterior no se ha conservado, si es que lo tuvo, como por otra parte es probable (fig. 38).

En cuanto a la pletina lateral para soporte de elementos ornamentales, es del tipo habitual, oval con dos remaches de fijación y espacio vertical para un pasador (tipo E1) (fig. 36). El perímetro presenta decoración impresa punteada.

⁶⁶ Born 1993, B. XIV, AG-356.



Fig. 35 Casco de Aranda de Moncayo (?), MMoCA.268 (ex colección A. Guttman AG-356-15) (N. Cat. 9). Vista frontal. – (Según Born 1993, B. XIV).



Fig. 36 Casco de Aranda de Moncayo (?), MMoCA.268 (ex colección A. Guttman AG-356-15) (N. Cat. 9). Vista lateral derecha. – (Según Born 1993, B. XIV).

En su estado actual en el museo de Mougins, el casco presenta dos elementos decorativos independientes en lámina de bronce recordada y calada (tipo F2) (fig. 160), sujetos mediante un pasador vertical, probablemente de hierro aunque es difícil confirmarlo por no haber podido desmontar la pieza. Se trata de dos elementos muy altos y endebles, que oscilarían con el movimiento, que quizá traten de imitar plumas. En combinación con el penacho o cresta central en posición anteroposterior, darían un aspecto imponente y aterrador, incluso feral, al dueño del casco. No hay garantía real de que en origen este casco, y no otro del mismo conjunto, portara estas piezas añadidas.

Las paragnátides son de placa de bronce plana, recordada, con el borde trasero formando un ángulo suave (tipo G2) (figs. 36-37). Lleva ribete perimetral de bronce, remachado, y orificio para el barboquejo en la parte tra-

sera. La bisagra es de tres dientes, con el modelo decorativo más complejo, de tipo H4 (figs. 36-37). Cada pletina lleva en su borde exterior una fila de pequeñas incisiones verticales, luego la barra de refuerzo de bronce (tipo B) que contribuye además a dar continuidad visual al ribete que recorre todo el borde inferior del casco, y finalmente, en la parte de cada pletina inmediata al pasador, sendas filas de círculos concéntricos troquelados con una marca central de punzón de sección cuadrangular. Por tanto, la parte articulada de la bisagra propiamente dicha aparece enmarcada por dos filas de dichos círculos troquelados.

Dimensiones:

La altura con las carrilleras es de 36 cm (34,6 cm según M. Burns).

Altura de la calota: 25,5 cm.

Altura de las carrilleras: 11,5 cm.



Fig. 37 Casco de Aranda de Moncayo (?), MMoCA.268 (ex colección A. Guttman AG-356-15) (N. Cat. 9). Vista oblicua lateral izquierda. – (Fotografía Hermann Historica).



Fig. 38 Casco de Aranda de Moncayo (?), MMoCA.268 (ex colección A. Guttman AG-356-15) (N. Cat. 9). Vista trasera. – (Fotografía Musée d'Art Classique de Mougins).

El peso total de lo actualmente conservado es de 740g. Criterios de clasificación tipológica: Calota de tipo A2a, con carena marcada con zona de la nuca muy destacada, vertical, rematada en un corto guardanucas oblicuo. Zona de los apliques frontales de tipo B. Extremo proximal del aplique serpentiforme de tipo D4a. Soporte superior de tipo B1b. Soporte anterior de tipo C1. Bisagras decoradas de tipo H4.

Observaciones: La característica nuca vertical distinguida de la calota propiamente dicha es peculiar, y aproxima esta pieza al casco de Muriel de la Fuente (Soria) (N. Cat. 2), lo que tiene implicaciones a la hora de determinar la autenticidad del casco. Descrito también por H. Born como casco

de «forma especial Ibero-Celta». De este ejemplar se dispone de una detallada ficha fotográfica de su proceso de restauración⁶⁷, gracias a la cual se observa que únicamente conservaba una de las dos carrilleras y que el apéndice y calota han sido sustancialmente modificados respecto al estado original. Estos datos permiten apreciar el grado de tratamiento y reintegración al que han debido ser sometidos otros cascos de la antigua colección Guttman.

Cronología: Se fechó con una cronología de s. V a.C. según Hermann Historica y posteriormente por M. Burns, por criterios exclusivamente estilísticos. Una fecha más ajustada a partir de sus características tipológicas sería ca. s. III a.C., más probablemente su primera mitad.

⁶⁷ Born 1993, B. XIV.



Fig. 39 Casco de Aranda de Moncayo (?), MMoCA.426 (ex colección A. Guttman AG-356-13) (N. Cat. 10). Vista oblicua lateral izquierda. – (Bildarchiv RGZM).



Fig. 40 Casco de Aranda de Moncayo (?), MMoCA.426 (ex colección A. Guttman AG-356-13) (N. Cat. 10). Vista oblicua lateral izquierda. – (Fotografía Musée d'Art Classique de Mougins).

10. ARANDA DE MONCAYO (ZARAGOZA) (?) / 6

Bibliografía/Antecedentes del estudio: Exportado por F. Cunillera, según datos de la casa de subastas Hermann Historica habría sido adquirido por A. Guttman en Zurich entre 1987 y 1988 (AG-356-13). Se conserva una fotografía de este ejemplar en el archivo fotográfico del RGZM (fig. 39). Vendido el 7 de octubre de 2009 en la subasta 58 de Hermann Historica (lote 202). Una fotografía de este ejemplar aparecía en la portada del catálogo de dicha subasta de Hermann Historica. Actualmente la pieza está en el Musée d'Art Classique de Mougins, MMoCA.426 (fig. 40).

Descripción: Calota compleja con carena suave que apenas es perceptible en la nuca (tipo A2a), al contrario que en N. Cat. 9 (figs. 41-42). La apertura auricular presenta una transición suave y gradual hacia el corto guradanuca horizontal. Conserva un ribete de protección y refuerzo, en

bronce, a todo lo largo del borde inferior de la calota, desde la nuca y a lo largo de los laterales del casco, incluso por encima de la apertura auricular (tipo I2). El ribete continúa, mediante otra pieza, pasando por encima de la plequina superior de la bisagra para las carrilleras que a su vez enlaza visualmente con otros dos que recorren los arcos superciliares. Así pues, se consigue el efecto de un ribete continuo a lo largo de todo el borde inferior del casco. El nasal es corto, y en su extremo aparece un remache hemisférico característico de este tipo de cascos (tipo A) (figs. 39-41). Partiendo del entrecejo, y por encima de la línea de carena, discurren dos apliques serpentiformes, uno a cada lado del casco (figs. 39-40). Suben desde el entrecejo en una amplia curva paralela a la de los arcos superciliares muy reforzados, y a la de la carena, y mueren en el lateral de la calota, justo encima de las carrilleras, donde se vuelven sobre sí mismos



Fig. 41 Casco de Aranda de Moncayo (?), MMoCA.426 (ex colección A. Guttman AG-356-13) (N. Cat. 10). Vista lateral derecha. – (Fotografía Hermann Historica).



Fig. 42 Casco de Aranda de Moncayo (?), MMoCA.426 (ex colección A. Guttman AG-356-13) (N. Cat. 10). Vista trasera. – (Fotografía Hermann Historica)

en una curva que remata en sendas cabezas zoomorfas extremadamente estilizada de tipo D1c (figs. 39-41).

La combinación de nasal, carena y ribetes de refuerzo, serpentiformes y anilla del soporte anterior forman un patrón complejo de tipo A.

A ambos lados del casco, sobre la carena y a bastante altura sobre el arco auricular, aparecen las pletinas de sujeción de apliques móviles (soportes laterales). Tienen forma oval (tipo E1), dos remaches de fijación y decoración de puntos impresos a lo largo de su perímetro (fig. 41).

Por lo que se refiere a la combinación de tres soportes de sujeción para el *lophos* (superior, anterior y posterior), el soporte superior es de tipo B1b (figs. 41-42). Consta de una base circular de perfil troncocónico que se prolonga en un vástago vertical, macizo, de sección circular, interrumpido a un tercio de su altura por una moldura de filete sin decorar. El vástago termina en su parte superior en una horquilla de dos palas planas, decorada como es

habitual en el tipo. Con leves incisiones verticales, en este caso bastante prolongadas, que pueden dar la impresión de una mano muy estilizada. El soporte anterior está formado por una anilla móvil unida por una grapa al casco. El sistema está oculto por un embellecedor en forma de botón hemisférico, de tipo C1. El soporte anterior está en una posición muy alta de la frente (tipo A) (figs. 39-40). El soporte posterior se conserva sobre la nuca, y es también de tipo C1 (fig. 42).

Las bisagras presentan pletinas de tres dientes, con pasador de hierro, barra de fijación que prolonga el ribete de refuerzo del casco y decoración, de tipo H4b, con una fila de incisiones a lo largo de los bordes exteriores de cada pletina y círculos troquelados con cuño impreso central a lo largo de los bordes interiores, a lo largo de la línea del pasador (figs. 39-41).

Las paragnátides, de tipo G2, de chapa de bronce ligeramente curvada, tienen un ribete perimetral de refuerzo



Fig. 43 Casco de Aranda de Moncayo (?), MMoCA.427 (ex colección A. Guttman AG-356-17) (N. Cat. 11). Vista oblicua lateral derecha. – (Fotografía Musée d’Art Classique de Mougins).



Fig. 44 Casco de Aranda de Moncayo (?), MMoCA.427 (ex colección A. Guttman AG-356-17) (N. Cat. 11). Vista frontal. – (Fotografía Hermann Historica).

remachado con pequeños clavos de hierro, que continúa en forma de pieza independiente sobre la parte inferior de la bisagra (figs. 39-41). En el ángulo de inflexión de su parte trasera tiene un orificio amplio, quizá para un sistema de barboquejo.

Dimensiones:

La altura total del casco con las carrilleras es de 38,5 cm.

El peso total conservado es de 889 g.

Criterios de clasificación tipológica: Carena marcada con zona de la nuca poco destacada, vertical, rematada en un

corto guardanucas horizontal; calota de tipo A2a. Zona del entrecejo de tipo A. Extremo proximal del aplique serpentiforme de tipo D1c. Soporte superior de tipo B1b. Soportes anterior y posterior de tipo C1. Bisagras decoradas de tipo H4b.

Observaciones: El casco ha sido limpiado y restaurado, reintegrándose los fragmentos ausentes.

Cronología: M. Burns ha propuesto una cronología de s. V a. C., excesivamente elevada, pues el casco debe fecharse, por sus características tipológicas, ca. s. III a. C.

11. ARANDA DE MONCAYO (ZARAGOZA) (?) / 7

Bibliografía/Antecedentes del estudio: Exportado por F. Cunillera, según datos de la casa de subastas Hermann Historica habría sido adquirido para la colección Guttman en Zurich entre 1987-1988 (AG-356-17) y vendido

el 7 de octubre de 2009 en la subasta 58 de Hermann Historica (lote 203)⁶⁸. Actualmente la pieza está en el Musée d’Art Classique de Mougins, MMoCA.427 (fig. 43).

⁶⁸ El casco fue reproducido por F. Quesada (2010a, 231) incluyendo un dibujo que reconstruía un mercenario celtibérico con modificaciones menores en los detalles.



Fig. 45 Casco de Aranda de Moncayo (?), MMoCA.427 (ex colección A. Guttman AG-356-17) (N. Cat. 11). Vista lateral derecha. – (Fotografía Hermann Historica).



Fig. 46 Casco de Aranda de Moncayo (?), MMoCA.427 (ex colección A. Guttman AG-356-17) (N. Cat. 11). Vista trasera. – (Fotografía Hermann Historica).

Descripción: Casco de calota hemisférica con recorte de la placa broncea para dejar espacio a las orejas y a los ojos. Aunque en la parte frontal izquierda se aprecia un pliegue, no parece haber carena en la calota, que tiene forma hemisférica, tipo A1. Guardanuca corto horizontal (fig. 45). Todo el casco presenta el habitual ribete de bronce remachado a lo largo de su borde inferior, sobre los arcos superciliares, a lo largo de los arcos auriculares y de la nuca (tipo I2). Nasal corto y reforzado, mucho más grueso que el resto del casco, como en todos los demás ejemplares (fig. 44). En su extremo parece presentar un orificio para el remache de cabeza hemisférica característico (tipo A). Arrancando de la parte alta del entrecejo aparecen dos apliques serpentiformes que ascienden en curva poco pronunciada, recorren la frente y llegan al lateral del casco, donde se vuelven sobre sí mismos y rematan en un probable prótomo zoomorfo, muy simplificado (ni siquiera presenta los dos posibles ojos de otros cascos), de tipo D1b (figs. 43. 45).

Sobre el entrecejo se acumulan una serie de elementos remachados (ribetes de refuerzo, serpentiformes, soporte anterior), cuya combinación es de tipo C (fig. 44). A ambos lados de la calota, sobre la escotadura auricular, aparecen sendas pletinas ovales de pequeño tamaño (tipo E1) (figs. 43. 45), plegadas para dejar un hueco vertical por el que se puede introducir el pasador de un aplique añadido decorativo en posición vertical a ambos lados del casco. Presenta decoración punteada impresa a lo largo de su perímetro. En su situación actual, el casco ofrece sendos adornos en forma de cuernos o – más probablemente – altas plumas recortadas en fina lámina metálica (tipo F3) (fig. 160). Estas láminas recortadas tienen forma rectangular muy alargada, de modo que su extremo superior no es apuntado. En su base estas láminas se unen, remachadas con dos aparatosos remaches de hierro (fig. 161), a sendas clavijas de hierro con una parte plana realizadas independientemente, que sirven para encajarse en las pletinas que hemos descrito y mantenerse razonablemente firmes y verticales. Por tanto, la

fijación se obtiene mediante una pieza férrea remachada intermedia entre la pletina y el cuerno, y no porque el extremo inferior de éste se haya recortado y plegado para crear la clavija de fijación, como se ha propuesto en recientes reconstrucciones y parecería más económico en esfuerzo. En síntesis, a la calota se remacha la pletina; al adorno, la clavija que se insertará en el hueco de la pletina plegada.

La parte superior de cada cuerno muestra un orificio, de modo que posiblemente tuviera otro elemento aplicado, quizá algún textil porque cualquier otro objeto metálico hubiera resultado en exceso pesado.

La cresta que coronaba el casco se anclaba con tres elementos. El soporte superior es de tipo B1A, en bronce fundido macizo, con base circular con tres remaches de fijación a la calota, vástago vertical con moldura de filete y parte superior en forma de horquilla de dos palas con decoración incisa, como en la mayoría de los casos. El soporte anterior, sobre la frente, es de grapa sencilla sin botón embellecedor (tipo C2) (fig. 44), mientras que falta el aplique trasero, invisible incluso el orificio de sujeción tras la restauración aplicada (fig. 46).

Las bisagras de las carrilleras son del tipo habitual con tres dientes (H3) y el modelo más sencillo de decoración (figs. 43-45), con filas de marcas incisas en la parte superior de la pletina de la calota, y en la inferior de la pletina de la carrillera, con la función añadida de mejorar la fijación a la superficie principal del casco, al que se unen mediante remaches. Además, una barrita horizontal que recorre todas las carrilleras refuerza la unión (tipo B), y además actúa como prolongación visual de la línea del ribete de refuerzo del casco, entre la zona frontal y la trasera del mismo. Todos estos elementos son de bronce, salvo el pasador de la bisagra que es de hierro.

Las carrilleras son de chapa metálica plana, con ribete de refuerzo de bronce, remachado en todo su perímetro salvo en la parte de la bisagra (tipo G2) (figs. 43-46); allí se prolonga con una barrita del mismo tamaño y material que ejerce la misma función y además ayuda a fijar la chapa de la pletina a la propia carrillera. La parte trasera de la bisagra se curva de manera suave hacia la parte de la barbilla. El orificio para el barboquejo aparece en una posición más baja y adelantada de lo habitual.

Dimensiones:

La altura del casco con las paragnátides es de 36,5 cm (37,7 cm según M. Burns).

El peso total es de 1.317 g.

El peso de los cuernos es de 126 g cada uno.

Criterios de clasificación tipológica: Calota hemisférica de tipo A1a, sin carena. Zona del entrecejo con combinación de apliques de tipo C. Extremo zoomorfo del aplique serpentiforme de tipo D1b. Soporte superior de tipo B1a; soporte anterior de tipo C2. Soporte posterior perdido o inexistente. Bisagras de tipo H3b.

Observaciones: La pieza aparece muy restaurada en la forma de la calota. Los cuernos presentan restos muy visibles de haber estado plegados varias veces y de haberse estirado durante la restauración para colocarse sobre un casco, que no se puede asegurar fuera en origen éste en concreto. De hecho, en la colección Guttmann, en 2005, los cuernos estaban expuestos aparte de los cascos.

Cronología: M. Burns propone una cronología de s. V a. C. Quesada⁶⁹ propuso mediados del s. II a. C., asociándolo al periodo de la conquista romana de la Meseta Oriental. Cabe plantear a partir de argumentos tipológicos una cronología para el ejemplar de ca. s. III a. C.

12. ARANDA DE MONCAYO (ZARAGOZA) (?) / 8

Bibliografía/Antecedentes del estudio: Exportado por F. Cunillera, según datos de la casa de subastas Hermann Historica habría sido adquirido para la colección Guttmann en Zurich entre 1987-1988 (AG-353) y vendido el 12 de abril de 2010 en la subasta 59 de Hermann Historica (lote 376) (fig. 47). Se desconoce su localización actual.

Descripción: Calota hemisférica sin carena (tipo A1a). De acuerdo con lo habitual en el tipo, la lámina de bronce batida fue recortada en la zona de los arcos superciliares y de los pabellones auriculares para facilitar visión y audición. Todo el borde inferior del casco está reforzado por una tira o ribete de bronce de sección semicircular, remachada al

mismo (tipo I2). El guardanuca es corto y muy ligeramente oblicuo, casi horizontal (fig. 49). El protector nasal es incluso más corto que en otros ejemplares del tipo, y está casi por completo atrofiado. En su extremo presenta un orificio para el remache hemisférico característico de este tipo de cascos (tipo A) (fig. 48).

De la zona del entrecejo parten dos apliques en bronce en forma de cinta serpentiforme que se curvan a ambos lados de la frente y mueren a ambos lados de la calota, volviendo sobre sí mismos y rematando en una cabeza muy estilizada de lo que podría interpretarse como un ofidio, de tipo D4b, con un solo remache (fig. 49).

⁶⁹ Quesada 2010, 231.



Fig. 47 Casco de Aranda de Moncayo (?), ex colección A. Guttman AG-353 (N. Cat. 12). Vista oblicua lateral derecha. – (Fotografía Hermann Historica).



Fig. 48 Casco de Aranda de Moncayo (?), ex colección A. Guttman AG-353 (N. Cat. 12). Vista frontal. – (Fotografía Hermann Historica).

La combinación de ribete de refuerzo, aplique serpenti-forme y soporte anterior del *lophos* forma un patrón de tipo C (fig. 48).

A ambos lados de la calota aparecen, fijadas a ella por dos remaches, dos pletinas de forma oval (tipo E1), plegadas en su centro para dejar un hueco vertical de fijación de elementos de adorno (fig. 49). Están decoradas en su perímetro con una fila de puntos troquelados.

El soporte superior del *lophos* es de tipo B1b, con base circular remachada a la calota, vástago cilíndrico decorado a media altura por una moldura de filete, y horquilla de dos palas en forma de «U» en el extremo superior, decoradas con pequeñas muescas incisas verticales en el borde y una línea horizontal debajo que parece desmentir la idea de

que las marcas incisas sean estilizaciones de los dedos de una mano (fig. 49).

El soporte anterior del *lophos*, restaurado, es de tipo C3, aunque falta la anilla móvil. No se conserva el soporte posterior. Las carrilleras son de placa plana de bronce, tipo G2, con ribete de refuerzo similar al de la calota en todo su perímetro salvo en la parte superior, donde están las bisagras (figs. 47. 49). En ese punto se interrumpe, pero se complementa con una barrita horizontal de idéntico grosor y función. La parte trasera de las carrilleras es de curva suave, con el orificio para barboquejo.

Las bisagras son las habituales del tipo, con tres dientes, decoración incisa a lo largo de los bordes de las pletinas (tipo H4) y barra de sujeción superpuesta (tipo B), que



Fig. 49 Casco de Aranda de Moncayo (?), ex colección A. Guttman AG-353 (N. Cat. 12). Vista lateral izquierda. – (Fotografía Hermann Historica).

además continua al línea del ribete inferior de refuerzo del casco (**fig. 49**).

Dimensiones:

La altura del casco con las paragnátides es de 37 cm.

El peso total es de 1.063 g.

Criterios de clasificación tipológica: Calota hemisférica sin carena de tipo A1a. Zona del entrecejo con combinación de apliques de tipo C. Extremo zoomorfo del apliche serpentiforme de tipo D4b. Soporte superior de tipo B1b; soporte anterior de tipo C3. Soporte posterior perdido o inexistente. Bisagras de tipo H4b.

Observaciones: En el proceso de restauración se limpió el conjunto, y se estabilizaron las partes originales, y se reintegraron los fragmentos ausentes con un criterio extremadamente generoso. Dados los criterios de reintegración empleados, con fibra de vidrio y resina⁷⁰, resulta difícil distinguir las partes originales de las reintegradas, patinadas con habilidad. De acuerdo con los datos publicados en Internet, el casco alcanzó en puja la cifra de 77.000 euros, lo que marca un ascenso constante y desorbitado de los precios a medida que la historia del origen y traslado de los cascos ha sido conocida⁷¹.

Cronología: No se ha propuesto datación específica para el casco, pero las estimaciones generales para el conjunto procedente supuestamente de Aranda de Moncayo (Zaragoza) realizadas por la casa de subastas han oscilado entre el s. V y el II por criterios estilísticos y tipológicos, no contextuales. En la subasta de Hermann Historica su catálogo lo fechaba en el s. V a. C. A partir de argumentos tipológicos cabe plantear una cronología para este ejemplar de ca. s. III a. C.

13. ARANDA DE MONCAYO (ZARAGOZA) (?) / 9

Bibliografía/Antecedentes del estudio: Exportado por el Sr. Cunillera, según datos de la casa de subastas Hermann Historica habría sido adquirido por el Sr. A. Guttman en Zurich entre 1987-1988 (AG-356-12) y vendido el 12 de abril de 2010 en la subasta 59 de Hermann Historica (lote 377) (**fig. 50**). Se desconoce su localización actual.

Descripción: Calota hemisférica sin carena (tipo A1). La placa de bronce batido presenta arcos recortados para los ojos y las orejas. Guardanuca corto horizontal (**fig. 52**). A lo largo de todo el borde inferior del casco, desde los arcos superciliares y hasta la nuca, corren ribetes de tira de bronce de sección semicircular remachados a la calota

⁷⁰ De acuerdo con la descripción de la casa de subastas: »Dark green noble patina. Stabilised with fibreglass and resin. Supplements to the skull«. (www.hermann-historica.de/gb/index_abgeschlossen_N.html [21.11.2012]).

⁷¹ »The historic artefact shot well beyond its pre-sale estimate of €10,000 to command a final hammer price of €77,000. However, while its value has been proven on the auction block, mystery still surrounds the helmet's origins. It belongs a group of 17 helmets, which were discovered in a cliff deposit presumably in the Spanish province of Soria (Castille-Leon). To

this day, the helmet's type and date are not precisely known. The Axel Guttman Collection apparently acquired the helmet in Zurich, ca. 1987-88. According to Hermann Historica, it has previously sold six other helmets from the group. Prices and dates were as follows: €25,000 and €19,000 (both April 2008); €30,000 and 35,000 (both April 2009); €38,000 and €43,000 (October 2009).« (www.paulfrasercollectibles.com/section.asp?catid=77&docid=2732 [21.11.2012]). Mismos precios en la casa matriz, www.hermann-historica.de/gb/index_abgeschlossen_N.html



Fig. 50 Casco de Aranda de Moncayo (?), ex colección A. Guttman AG-356.12 (N. Cat. 13). Vista oblicua lateral derecha. – (Fotografía Hermann Historica).



Fig. 51 Casco de Aranda de Moncayo (?), ex colección A. Guttman AG-356.12 (N. Cat. 13). Vista frontal. – (Fotografía Hermann Historica).

(tipo I2). El protector nasal está tan atrofiado que pierde su función de protección. Presenta todavía dos remaches, uno en el extremo inferior y otro en la parte superior (tipo B) (fig. 51).

Sobre la frente, a bastante altura sobre el entrecejo, aparecen dos apliques curvados serpentiformes, que llegan a ambos lados de la calota, sobre las carrilleras. Cada uno se curva sobre sí mismo en dicho punto, y remata en una cabeza animal muy estilizada, en este caso de tipo D4b, quizá un ofidio, en visión lateral, donde el remache pudiera representar uno de los ojos (figs. 50. 52).

A ambos lados de la calota, sobre la escotadura auricular y casi tocando el ribete de refuerzo, se fijaron mediante dos remaches en cada caso sendas pletinas ovas (tipo E1), plegadas para dejar un espacio vertical que permite fijar un adorno, en forma de pluma o cuernos. Su perímetro

está decorado con una fila de círculos impresos (fig. 52). El soporte vertical para la cresta es de tipo B1a, con horquilla abierta con el borde superior de las palas decorado con pequeñas incisiones o cuñas verticales (figs. 50. 52). El soporte anterior del *lophos* es una anilla móvil fijada al casco con una grapa, cubierta con un botón embellecedor hemisférico, de tipo C1 (fig. 51). Desconocemos la existencia de un soporte posterior.

El conjunto de elementos aplicados sobre la frente (soporte anterior, ribete frontal y serpentiformes) forma un patrón decorativo de tipo B, en el que la anilla del soporte anterior del *lophos* se ubica entre los extremos curvados de los serpentiformes, que en este caso están bastante separados (fig. 51).

Las carrilleras de placa de bronce recortada, son bastante angulosas en la parte posterior (tipo G2) (figs. 50. 52).



Fig. 52 Casco de Aranda de Moncayo (?), ex colección A. Guttman AG-356.12 (N. Cat. 13). Vista oblicua lateral izquierda. – (Fotografía Hermann Historica).

Presentan, como el casco propiamente dicho, un ribete de bronce de refuerzo y decorativo a lo largo de todo su recorrido. En la parte superior el ribete es una pieza independiente remachada, tras colocar primero la pletina de la bisagra. Cuentan con orificio para el barboquejo en la parte trasera central, donde se produce la flexión de la curva para avanzar hacia la barbilla.

Las bisagras son del tipo habitual, con pletinas decoradas con incisiones de tipo H4, y barrita remachada de refuerzo sobre ellas de tipo B (fig. 52).

Dimensiones:

La altura total del casco y las paragnátides es de 37 cm.

El peso total es de 1.196 g.

Criterios de clasificación tipológica: Calota sin carena de tipo A1a. Guardanuca corto horizontal. Nasal muy atrofiado. Soporte superior del *lophos* de tipo B1a. Soporte anterior de tipo C1. Patrón decorativo de la frente de tipo B. Extremo zoomorfo del serpentiforme de tipo D4b. Bisagras de tipo H4b.

Observaciones: Vendido en subasta por Hermann Historica (subasta 59, lote 377). Precio de salida: 10.000 euros. Adjudicado en 77.000 euros.

Cronología: En la subasta de Hermann Historica su catálogo lo fechaba en el s. V a. C. Quesada⁷² propuso una datación para el casco dentro del s. II a. C. a partir del entorno celtibérico en el que supuestamente se había hallado, pero sin contextualización arqueológica precisa. La cronología más probable sería ca. s. III a. C.

14. ARANDA DE MONCAYO (ZARAGOZA) (?) / 10

Bibliografía/Antecedentes del estudio: Sacado de España por F. Cunillera y adquirido por A. Guttman. En el año 1990 se ofreció en venta al RGZM, quien lo fotografió (figs. 53-54). En diciembre de 2005 el casco se encontraba en la colección Guttman (Berlín), y se planteaba su venta o puesta en subasta por Hermann Historica (fig. 55). Desconocemos su ubicación actual.

Descripción: Calota hemisférica (tipo A1). Zona de la nuca vertical, marcada y separada por una carena de la calota. Guardanuca corto horizontal (fig. 54). Ribete de refuerzo en tira de bronce de sección semicircular, remachado al borde inferior de la calota a lo largo de todo su recorrido, incluyendo nuca, laterales, escotadura auricular y zona de los arcos superciliares (tipo I2). Nasal corto, atrofiado, con dos orificios (tipo B), uno en el extremo inferior y otro a la

altura del entrecejo, ambos para remaches hemisféricos, perdidos (fig. 53).

Sobre la frente y laterales se remachan dos apliques en tira de bronce, curvados sobre los arcos superciliares y vueltos sobre sí mismos a la altura de las carrilleras. Rematan en dicho punto en dos cabezas zoomorfas estilizadas de tipo D1b (el aplique serpentiforme del lateral izquierdo) (fig. 54) y de tipo D3 (el del lateral derecho) (fig. 55). Esta circunstancia se combina con el dato de que el serpentiforme del lateral derecho presenta decoración de círculos impresos a lo largo de su recorrido, mientras que el izquierdo no, lo que puede ser indicio de una reparación.

El patrón de motivos remachados en la zona de la frente es de tipo C (anilla móvil del soporte anterior entre los extremos distales del aplique decorativo) (fig. 53).

⁷² Quesada 2010, 157.



Fig. 53 Casco de Aranda de Moncayo (?) (N. Cat. 14). Realizada en el RGZM en 1990. Vista frontal. – (Fotografía RGZM).



Fig. 54 Casco de Aranda de Moncayo (?) (N. Cat. 14). Realizada en el RGZM en 1990. Vista lateral izquierda. – (Fotografía RGZM).

En los laterales del casco, en posición muy baja, inmediatamente encima de la escotadura para las orejas, y tocando el ribete de refuerzo, aparecen sendas pletinas ovales (tipo E1) para sujeción de elementos decorativos añadidos en posición vertical (figs. 54-55). Cada una se fija a la calota con dos remaches⁷³; están decoradas en su perímetro con una fila de puntos impresos.

La estructura de sujeción de la cresta o penacho consta de un soporte vertical en la parte más alta de la calota, de tipo B1A, con base circular, moldura central de filete y remate en forma de horquilla con palas planas anchas, de-

coradas en sus bordes con muescas muy cortas de forma triangular (fig. 54). El soporte anterior de anilla móvil pudiera corresponder quizá al tipo C3, aunque la plaquita remachada en lugar de grapa no es perceptible con claridad, pudiendo corresponder también al C2, aunque con un pasador rectangular, en lugar de los plano-convexos más habituales (fig. 53).

Las bisagras, de tres dientes, son de tipo H3 y están decoradas. Cada pletina (superior e inferior) lleva una fila de cortas incisiones verticales en el borde exterior y una de círculos troquelados con punzón central impreso en la

⁷³ Se ha perdido uno de la pletina izquierda.



Fig. 55 Casco de Aranda de Moncayo (?) (N. Cat. 14), ex colección A. Guttman. Vista oblicua lateral derecha. – (Fotografía Hermann Historica).

parte interior, la cercana al pasador (figs. 54-55). Entre las dos bandas de decoración pasa un ribete remachado de refuerzo, tipo B, que además sirve para prolongar visualmente la línea del ribete del casco, entre la zona de la frente y los laterales.

Las carrilleras de chapa de bronce son de forma curvada (tipo G2), con ribete de refuerzo en su perímetro, salvo en la zona de la bisagra donde la pletina con su barra de refuerzo ejerce el mismo papel, y orificio en la parte trasera central (figs. 54-55).

Dimensiones: Sin datos.

Criterios de clasificación tipológica: Nuca alta marcada verticalmente en la trasera de la calota de tipo A1b. Combinación de apliques sobre la frente de tipo C. Soporte anterior de la cresta de tipo C2?/C3?. Soporte de la cresta de tipo B1a. Extremo zoomorfo del serpentiforme de tipo D1b/D3. Bisagras decoradas de tipo H3b.

Observaciones: Que los remates zoomorfos tengan forma diferente es una circunstancia que se repite en el casco N. Cat. 15, aunque de forma menos marcada, y en el N. Cat. 22, de nuevo con dos piezas por completo diferentes. Cronología: Los cascos pertenecientes a la colección Guttman han sido fechados por M. Burns, H. Born y la casa de subastas Hermann Historica ca. el s. V a.C. A partir de argumentos tipológicos cabe plantear una cronología para este ejemplar de ca. s. III a.C.

15. ARANDA DE MONCAYO (ZARAGOZA) (?) / 11

Bibliografía/Antecedentes del estudio: Sacado de España por F. Cunillera y adquirido para la colección Guttman. En 1990 se ofreció en venta al RGZM quien renunció a su adquisición, documentándolo mediante fotografías, previamente (figs. 56-57). En diciembre de 2005 el casco se encontraba en la colección Guttman (Berlín), y se planteaba su venta o puesta en subasta por Hermann Historica (fig. 58). Desconocemos su ubicación actual.

Descripción: Calota hemisférica algo deformada (tipo A1). No presenta carena ni en la zona frontal ni en la de la nuca. Guardanuca corto horizontal (fig. 57). En las fotografías preliminares conservadas en el RGZM, realizadas en 1990 se aprecia que falta por completo el ribete de cinta de bronce de refuerzo del borde inferior del casco a lo largo del lateral y la nuca, aunque son visibles los orificios de los remaches que originalmente lo fijaban a la calota (fig. 56). En la restauración final (fig. 58) todo el ribete ha sido reintegrado. Igualmente en el estado original del casco faltaba por completo el ribete de refuerzo sobre el arco superciliar derecho (tipo I2). El protec-

tor nasal está muy atrofiado, con un orificio (tipo A) en el extremo inferior para un remache hemisférico perdido (figs. 56. 58).

Sobre la frente se habían fijado originalmente mediante remaches dos apliques curvos serpentiformes, en fina cinta de bronce, de los que sólo se conservaba el del lado izquierdo; del lateral derecho sólo restaba el extremo proximal, sobre la carrillera, donde el aplique se curvaba sobre sí mismo y remataba en una cabeza quizá de ofidio de perfil (fig. 57). De hecho, y como también ocurría en el caso del casco N. Cat. 14, el extremo proximal de los dos apliques era ligeramente distinto, aunque ambos clasificables dentro del tipo D4b.

El esquema decorativo de la zona frontal es de tipo C (la anilla móvil del soporte anterior o frontal del *lophos* está ubicada entre los serpentiformes, en una posición baja de la frente) (fig. 56). Sin embargo existe incertidumbre sobre la existencia o no de un cobertor hemisférico sobre la grapa de fijación de la anilla al casco, dado que las fotografías originales de la pieza no muestran que el soporte se conservara; de hecho, ni siquiera está claro que el ori-



Fig. 56 Casco de Aranda de Moncayo (?) (N. Cat. 15). Realizada en el RGZM en 1990. Vista frontal. – (Fotografía RGZM).



Fig. 57 Casco de Aranda de Moncayo (?) (N. Cat. 15). Realizada en el RGZM en 1990. Vista lateral izquierda. – (Fotografía RGZM).

ficio necesario para pasar la grapa sea el que se conserva en la parte alta del nasal, que muchas veces presenta otro remache independiente, de modo que hemos de asumir que la posición misma del soporte frontal es una estimación del restaurador a partir de los ejemplares mejor conservados del lote.

A ambos lados de la calota, sobre la escotadura auricular, y próxima al borde del casco, existieron dos pletinas ovales (ambas conservadas a juzgar por las fotografías del RGZM), del tipo habitual plegado dejando hueco para el pasador vertical de sendos adornos, remaches de fijación a la calota y decoración perimetral punteada (tipo E1) (figs. 57-58).

La estructura de sujeción de la cresta está formada, en primer lugar, por el soporte superior, un vástago bastante alto para la altura total de la calota, de tipo B2a, con base circular remachada al casco, moldura de filete

a un medio de la altura, y horquilla ancha decorada en el borde superior de ambas palas con pequeñas incisiones alineadas (fig. 57). Como se ha dicho, el soporte anterior ha sido restituido por completo. Desconocemos si se conserva el soporte posterior, presumiblemente también de anilla móvil.

Las bisagras para las paragnátides son de tipo H4, decoradas con filas de marcas incisas a lo largo del borde externo de cada pletina (superior e inferior) y filas de círculos impresos con aplicación de punzón central en el centro de cada círculo (figs. 57-58). Aunque dañadas, las bisagras conservan el ribete remachado que ayudaba a fijar los elementos de las pletinas, y que además mantiene la ilusión visual de un ribete continuo de refuerzo a lo largo de todo el borde inferior de la calota.

Las carrilleras propiamente dichas son de forma curvada suave (tipo G2), con ribete de refuerzo a lo largo de su



Fig. 58 Casco de Aranda de Moncayo (?), colección A. Guttman (N. Cat. 15). Vista oblicua lateral derecha. – (Fotografía Hermann Historica).

perímetro (salvo la parte superior ocupada por las pletinas de la bisagra, donde se aplica sobre ellas una barra independiente, tipo B, pero con el mismo tamaño y función) (figs. 57-58). En la parte trasera baja de cada una aparece un orificio, presumiblemente para la correa de sujeción del casco.

Dimensiones: Sin datos.

Criterios de clasificación tipológica: Calota sin carena de tipo A1b. Combinación de apliques sobre la frente de tipo C. Soporte de la cresta de tipo B2a. Soporte anterior de tipo C2 (restituido). Extremos zoomorfos del serpenti-forme ligeramente diferentes, de tipo D4b. Bisagras para las carrilleras decoradas de tipo H4b.

Observaciones: Las fotografías originales conservadas en el RGZM muestran una calota muy deformada y aplastada, con una muy importante cantidad de reintegraciones, no visibles en el estado final de una restauración abusiva que, como en el resto de los cascos procedentes de la colección Guttman, no respeta el principio de visibilidad.

Cronología: Los cascos pertenecientes a la colección Guttman han sido fechados por M. Burns, H. Born y la casa de subastas Hermann Historica ca. el s. V a.C. A partir de argumentos tipológicos cabe plantear una cronología para este ejemplar de ca. s. III a. C.

16. ARANDA DE MONCAYO (ZARAGOZA) (?) / 12

Bibliografía/Antecedentes del estudio: Sacado de España por F. Cunillera y adquirido por A. Guttman (fig. 59). Posteriormente, después del fallecimiento de A. Guttman (fig. 60), ha sido subastado y vendido por la casa Christie's el 25 de octubre de 2012 (lote 106). Se publicó fotografía del casco en el diario «El País» de seis de noviembre de 2012⁷⁴. Se desconoce su localización actual.

Descripción: Calota con carena no muy marcada en la zona de la frente y laterales (tipo A2). Presenta a lo largo de todo el borde inferior de la calota un ribete de refuerzo realizado con tira fina de bronce remachada al casco (tipo I2). Guardanuca corto muy ligeramente oblicuo (fig. 60). Aros superciliares muy reforzados. Protector nasal corto, en el que aparecen los habituales remaches (tipo B), en el extremo inferior del mismo y en el entrecejo; el inferior, algo más ancho de lo habitual, ocupa todo el espacio del nasal (figs. 59-60).

Sobre la frente, y por debajo de la línea de carena, corren dos largos apliques curvados serpenti-formes que arrancan en una posición baja, justo a la altura del remache superior del nasal, recorren la frente y mueren, curvados

sobre sí mismos, en el lateral de la calota, sobre las carrilleras. Allí rematan en una cabeza zoomorfa, quizá ofídica, muy estilizada, de tipo D1a (fig. 60). En conjunto, los serpenti-formes resaltan la línea curva de los arcos superciliares (que corren por debajo) y la carena (justo por encima).

El patrón decorativo formado por los elementos aplicados sobre la zona de la frente del casco es de tipo A; esto es, aparecen tanto los extremos convergentes de los ribetes inferiores de refuerzo, que mueren en el nasal; de los serpenti-formes, que mueren justo encima, y la anilla móvil del soporte anterior del *lophos*, colocada por encima de los serpenti-formes y de la carena de la calota.

A ambos lados de la calota, sobre la escotadura auricular, se fijan dos pletinas ovales plegadas sobre sí mismas en su centro para dejar espacio para la inserción de un pasador vertical que soportaría elementos añadidos de adorno (tipo E1).

La estructura de soportes del *lophos* se basa, ante todo, en el soporte superior, un vástago de bronce fundido macizo que originalmente estaba doblado (fig. 59), probable-

⁷⁴ «El País», 6 de noviembre de 2011, pág. 47, centro.



Fig. 59 Casco de Aranda de Moncayo (?) (N. Cat. 16). Vista oblicua lateral izquierda. – (Bildarchiv RGZM).



Fig. 60 Casco de Aranda de Moncayo (?) (N. Cat. 16), ex colección A. Guttman. Vista oblicua lateral derecha – (Fotografía Hermann Historica).

mente de manera intencional, y que debió ser enderezado tras una restauración excesiva (fig. 60). Es un vástago de base circular remachado a la calota, con marcada moldura de listel o filete en el tercio de su altura. La horquilla superior de dos palas es muy ancha, y su superficie es facetada en lugar de redondeada. El soporte superior es de tipo B2c. En cuanto al soporte anterior, es de tipo C1, con botón hemisférico hueco cobertor de la grapa que sujeta la anilla móvil al casco (fig. 59). Desconocemos la forma del soporte posterior, si existe.

Las bisagras son del tipo habitual, tipo H3, con tres dientes (dos grandes y uno reducido a la mitad), y decoración compleja (fig. 59). Las dos pletinas de cada bisagra (superior e inferior) se fijan con remaches a la calota (la pletina superior) y a la carrillera correspondiente (la inferior). Como refuerzo, se aplica en ambos casos un ribete de bronce idéntico al que recorre el casco por su borde inferior – tipo B – y las propias carrilleras, ribete

que además asegura la continuidad visual de dicho elemento a lo largo de todo el casco. La fila de pequeñas líneas inciso/impresas que aparecen a lo largo del borde exterior de cada pletina tienen un efecto decorativo, y además ayudan a fijar la placa de las pletinas a la chapa de bronce del casco o carrillera. Además de la línea de incisiones, cada pletina tiene, en su parte interior (la cercana al pasador) una fila de círculos troquelados que a su vez llevan en el centro una marca cuadrada/subcircular impresa con un punzón.

Las carrilleras de lámina de bronce muy curvadas y venciadas hacia la barbilla (tipo G2), llevan en la parte trasera, donde se produce el ángulo, sendos orificios circulares (figs. 59-60). Dimensiones:

Altura con las paragnátides: 35,6 cm.

Criterios de clasificación tipológica: Calota con carena de tipo A2a. Combinación de apliques sobre la frente de tipo A. Soporte de la cresta de tipo B2c. Soporte anterior

de tipo C1. Apliques zoomorfos de tipo D1a. Carrilleras decoradas de tipo H3b.

Observaciones: Aunque el casco está muy restaurado, la fotografía conservada en el RGZM apunta a una inutilización intencionada de la parte superior del soporte del *lophos*, que aparece doblada.

Cronología: Los cascos pertenecientes a la colección Guttman han sido fechados por M. Burns, H. Born y la casa de subastas Hermann Historica ca. el s. V a. C. La casa de subastas Christie's proponía, en cambio, una cronología de ca. finales del s. IV a. C., interpretándolo como «greek bronze helmet of chalcidian type». La cronología de este ejemplar debe situarse ca. s. III a. C.

17. ARANDA DE MONCAYO (ZARAGOZA) (?) / 13

Bibliografía/Antecedentes del estudio: Sin datos. Se trata de un casco que conocemos por una mala fotografía tomada, según todas las informaciones recogidas, en Aranda de Moncayo (Zaragoza), en la que una persona lleva puesto un casco completo de tipo hispano-calcídico. La mala calidad de la misma impiden su reproducción aquí.

Descripción: A partir de una fotografía se aprecia un casco con calota carenada (tipo A2), en el frente y lateral; nuca vertical quizá marcada, y guardanuca corto horizontal. Presenta todos los elementos característicos del tipo, en apariencia en excelente estado de conservación o con restauración completa, aunque la posición del soporte lateral en relación con los adornos serpentiformes no resulte la habitual en este tipo de cascos. Mantiene ribete de refuerzo en todo el borde inferior del casco (tipo I2), nasal corto, serpentiformes bajo la carena que rematan en cabeza posiblemente zoomorfa, aunque el detalle no es apreciable, en una posición muy baja, justo encima de la bisagra de la carrillera. No es posible determinar la estructura de la distribución de los apliques de la frente, aunque el soporte frontal del *lophos* aparece en posición elevada, de modo que debe tratarse de una distribución de tipo A.

En cuanto a la estructura de soporte de la cresta, parece conservarse –o haberse restaurado– completa. El soporte superior presenta una moldura central muy desarrollada a media altura, y horquilla de palas anchas, por lo que podría clasificarse como de tipo B1c. Se aprecia en la fotografía la anilla móvil tanto del soporte anterior como del posterior, aunque resulta difícil determinar el tipo concreto.

En la parte izquierda de la calota, la única visible, aparece la habitual pletina de sujeción de un elemento añadido, de forma oval (tipo E1). No es posible apreciar su sistema de fijación ni posible decoración, aunque todo indica que

sería la habitual en el tipo. Es llamativo que la pletina está en posición muy elevada sobre la curva de la escotadura auricular, por encima de la carena, de modo que queda mucho más alta que el extremo vuelto del serpentiforme sobre la carrillera. Esta combinación tan extrema es única en el tipo, ya que lo normal es que la cabeza zoomorfa y la pletina del soporte lateral estén más o menos a la misma altura, y en todo caso, en la misma posición relativa respecto a la carena, no una por debajo (el serpentiforme) y otra por arriba (la pletina), lo que pudiera relacionarse con una restauración descuidada. Debe tenerse este detalle en cuenta a efectos de determinar posibles falsos.

La fotografía estudiada no permite apreciar los detalles de la configuración de las bisagras para la sujeción de las paragnátides, asimilables en cualquier caso a los tipos H3-H4, percibiéndose la barra de refuerzo habitual (tipo B). Las carrilleras de bronce parecen del tipo habitual, de forma angulosa en la parte trasera, tipo G2. Presentan el ribete de refuerzo en su perímetro. No se aprecia la presencia del orificio de barboqueo. La única visible, la izquierda, parece muy restaurada, con una coloración diferente.

Dimensiones: Sin datos.

Criterios de clasificación tipológica: Calota carenada de tipo A2a. Soporte del *lophos* de tipo B1c. Estructura decorativa de la zona de la frente de tipo A.

Observaciones: El casco N.Cat. 17 presenta algunas anomalías, por lo que podría quizá tratarse de un falso, similar a otro que conocemos sólo por fotografía. Al no haber visto personalmente la pieza ni contar con documentación gráfica de calidad no podemos clarificar algunos detalles significativos.

Cronología: A partir de argumentos tipológicos cabe plantear una cronología para este ejemplar de ca. s. III a. C.

18. ARANDA DE MONCAYO (ZARAGOZA) (?) / 14

Bibliografía/Antecedentes del estudio: Sacado de España por F. Cunillera y adquirido por A. Guttman. En diciembre de 2005 el casco se encontraba en la colección

Guttman (Berlín), y se planteaba su venta por Hermann Historica (figs. 61-64). Finalmente ha sido subastado por la casa Christie's en la subasta de 25 de octubre de 2012,



Fig. 61 Casco de Aranda de Moncayo (?) (N. Cat. 18), ex colección A. Guttman. Vista frontal. – (Fotografía Hermann Historica).



Fig. 62 Casco de Aranda de Moncayo (?) (N. Cat. 18), ex colección A. Guttman. Vista lateral derecha. – (Fotografía Hermann Historica).

como lote N. 107 (fig. 65). Se publicó fotografía del casco en el diario «El País» de seis de noviembre de 2012⁷⁵. Se desconoce su localización actual.

Descripción: Calota con carena moldeada y profundamente señalada en todo su perímetro (tipo A2) (figs. 62-63). Arcos superciliares muy reforzados, ya que la placa metálica se regresa sustancialmente en los dos arcos y protector nasal (fig. 61).

En la trasera del casco (fig. 64) la zona de la nuca es vertical y prolongada, y se distingue claramente de la parte superior de la calota. Guardanuca corto y completamente horizontal (figs. 62-64). El casco presenta ribete de refuerzo de tira de bronce remachada a todo lo largo de su borde inferior, incluyendo guardanuca, laterales, arco auricular y arcos superciliares, que a su vez están muy

reforzados (tipo I2). En el espacio de las paragnátides, donde la continuidad física del ribete no es posible, esta se asegura visualmente mediante sendas barras de refuerzo horizontales con el mismo grosor y aspecto que el ribete de refuerzo, barras que corren a lo largo de las pletinas superiores de las bisagras.

El protector nasal está muy atrofiado, y presenta un remache grueso en su extremo inferior, de cabeza hemisférica, de función aparentemente decorativa (tipo A) (figs. 61, 65). Sobre la frente, por encima de la línea de carena de la calota, se fijan dos apliques de tira de bronce similares en grosor al ribete de refuerzo, apliques de forma curva que siguen el contorno de la carena y de los arcos superciliares, y que se prolongan hacia los lados del casco, para, llegados a la altura de las carrilleras, plegarse sobre sí mismos

⁷⁵ «El País», 6 de noviembre de 2011, pág. 47, derecha.



Fig. 63 Casco de Aranda de Moncayo (?) (N. Cat. 18), ex colección A. Guttman. Vista oblicua lateral izquierda. – (Fotografía Hermann Historica).



Fig. 64 Casco de Aranda de Moncayo (?) (N. Cat. 18), ex colección A. Guttman. Vista oblicua trasera. – (Fotografía Hermann Historica).

en una curva elegante y rematar en un apéndice en forma de cabeza zoomorfa, quizá ofídica, quizá de cánido en vista lateral, de tipo D1c (figs. 62-63. 65). Denominamos serpentiformes a estas piezas aplicadas de función esencialmente decorativa con limitada capacidad adicional de refuerzo, dado lo delicado de los remaches de fijación.

A ambos lados de la calota, sobre la escotadura para los pabellones auriculares, y en una posición bastante alta, por encima de la línea de carena y en una posición más alta que el extremo proximal de los serpentiformes, aparecen fijadas sendas pletinas ovales (tipo E1), decoradas con impresiones de punzón en todo su perímetro (figs. 62-63). Se fijan al casco por dos remaches en los extremos curvos. La propia pletina se pliega sobre sí misma en su centro, dejando un hueco vertical destinado originariamente a un pasador que permitiría fijar adornos tales como plumas o cuernos de metal o quizá incluso de materia orgánica.

La cresta que coronaba el casco se fijaba mediante tres elementos, en la parte superior. Un soporte principal formado por un vástago vertical de bronce fundido. Su base, circular y de perfil cónico, se remacha a la calota. A media altura del vástago destaca una moldura de listel o filete muy acusada,

de extremo casi aristado. El extremo superior tiene la forma de una horquilla de dos palas planas, no muy ancha. El borde superior de las palas de la horquilla está decorado con unas delicadas incisiones o muescas no muy acusadas. El soporte se clasifica como de tipo B1c (figs. 62-63. 65).

El soporte anterior de la cresta consta de una anilla móvil fijada a la frente del casco, sobre la carena, mediante una grapa que no se cubre con un protector. Es pues de tipo C2 (figs. 61. 65). De hecho, en la parte anterior la anilla móvil y la grapa se han perdido y solo se conserva el orificio de fijación, colocado en el centro de la nuca por encima de la línea de carena.

El patrón decorativo de la zona frontal, formado por el soporte anterior del *lophos*, los extremos distales de los serpentiformes, los ribetes de refuerzo sobre los arcos superciliares, y el protector nasal, es de tipo A, con el soporte anterior colocado sobre los serpentiformes, en una posición alta de la frente por encima de la carena (figs. 61. 65). La unión articulada entre cada paragnátide y el casco se confía a una bisagra compuesta por dos pletinas rectangulares alargadas plegadas en forma de «U», con escotaduras rectangulares que dejan en cada pletina tres «dientes» que

enlazan entre sí y se unen mediante un pasador cilíndrico alargado que actúa de elemento de articulación, aunque no resulta posible determinar si se trata del tipo H3 o H4, toda vez que no disponemos de fotografía alguna de la zona interna del casco (figs. 62-63. 65). Cada pletina se fija por remaches y se refuerza con una barrita horizontal sobre la misma que refuerza la unión (tipo B), y que además, en el caso de la pletina superior, prolonga la línea visual del ribete de refuerzo que recorre el casco por su borde interior, enlazando pues el ribete de los arcos superciliares (frente del casco) con el lateral y trasero. Además, cada pletina tiene en su borde exterior (*i. e.*, inferior y superior) una decoración en forma de una fila de pequeñas impresiones verticales que dibujan una especie de dientes de lobo, con función decorativa pero que también asegura la fijación de la pletina a la calota (pletina superior) o a la carrillera (pletina inferior). Este motivo decorativo-funcional se complementa con sendas filas de círculos impresos (una en cada pletina) que recorren toda la bisagra. En el centro de cada círculo se añadió una marca profunda de punzón que en ocasiones parece circular y en otras un rombo, de modo que el efecto visual es el de una fila decorativa con círculos concéntricos. De arriba hacia abajo, por tanto, la bisagra se decora con una fila de dientes de lobo, una de círculos concéntricos, el pasador, otra fila de círculos concéntricos y otra de dientes de lobo. Es el patrón más característico de los cascos más ricamente decorados del tipo. El modelo más sencillo omite las filas de círculos concéntricos impresos.

Las paragnátides son de lámina de bronce reforzada en su perímetro por un ribete remachado idéntico al del borde inferior del casco (tipo G2) (figs. 62-63. 65). No se aprecia tras la restauración en ninguna de ellas el habitual orificio para la correa del barboquejo (tipo B), lo que es casi único, aunque también se ha identificado tal ausencia en el casco de Numancia (Soria) (N. Cat. 3).

Dimensiones:

Altura con las paragnátides: 39 cm.

Criterios de clasificación tipológica: Calota con carena muy marcada y nuca vertical señalada de tipo A2a. Combinación de apliques sobre la frente de tipo A. Soporte superior de la cresta de tipo B1c. Soportes anterior y posterior de tipo C2. Prótomos zoomorfos de tipo D1c. Bisagras asimilables al tipo H3b/H4b, decoradas. Carrilleras de tipo G2b.

19. ARANDA DE MONCAYO (ZARAGOZA) (?) / 15

Bibliografía/Antecedentes del estudio: Sacado de España por F. Cunillera y adquirido por A. Guttman. Sólo sabemos que en diciembre de 2005 el casco se encontraba en la colección Guttman (Berlín), y que se planteaba su venta o puesta en subasta por parte de la casa Hermann Historica (fig. 66). Se desconoce su paradero actual.



Fig. 65 Casco de Aranda de Moncayo (?) (N. Cat. 18), ex colección A. Guttman. Vista oblicua lateral derecha. – (Fotografía Christie's).

Observaciones: La pieza aparece muy restaurada, careciendo de documentación previa que nos permita determinar las partes restituidas, si las hubiera.

Cronología: Los cascos pertenecientes a la colección Guttman han sido fechados por M. Burns, H. Born y la casa de subastas Hermann Historica ca. el s. V a. C. La casa de subastas Christie's proponía, en cambio, una cronología de ca. finales del s. IV a. C., interpretándolo como «greek bronze helmet of chalcidian type». La cronología de este ejemplar debe situarse ca. s. III a. C., en su primera mitad.

Descripción: Calota hemisférica muy restaurada, sin carena, con guardanuca corto ligeramente oblicuo (tipo A1a). Ribete de bronce remachado en todo el borde inferior del casco, incluyendo a lo largo de los arcos superciliares, lateral, borde de la escotadura auricular y guardanuca (tipo I2). Nasal corto con un remache hemisférico



Fig. 66 Casco de Aranda de Moncayo (?) (N. Cat. 19), ex colección A. Guttman. Vista oblicua lateral derecha. – (Fotografía Hermann Historica).

en su extremo inferior (tipo A). Apliques serpentiformes que nacen de la frente, sobre el entrecejo, se curvan por la frente siguiendo la línea de los arcos superciliares y mueren, curvados sobre sí mismos, sobre las paragnátides. El remate zoomorfo de este aplique es de tipo D3.

A ambos lados de la calota, sobre la escotadura auricular, hay sendas pletinas ovales remachadas al casco con orificio vertical para el pasador de un adorno añadido, no presente en la pieza (E). No sabemos si la pletina contaba con decoración impresa de puntos en su perímetro, como es universal en este tipo de cascos cuando el dato está disponible. La estructura del soporte de la cresta se limita en este casco al soporte superior, de tipo B1a. El vástago, bastante grueso se sujeta al casco por un engrosamiento circular, y

remata en la parte superior en una horquilla de palas anchas, bastante abierta. No sabemos si presenta decoración incisa en su borde superior. En este casco falta, probablemente por una restauración excesiva, la anilla móvil del soporte anterior (tipo C4). Desconocemos si se conserva el posterior o trasero.

La combinación de apliques en el entrecejo no es definible, ya que falta el aplique de la anilla del soporte anterior de la cresta.

Las bisagras para las carrilleras son sencillas, de tipo H3. La decoración se limita a unas filas de pequeñas cuñas triangulares, impresas más que incisas, sobre los bordes exteriores de cada pletina (superior e inferior), con la función añadida de asegurar la fijación de estas finas láminas de bronce plegadas en forma de «U». Las pletinas tienen también una barrita de refuerzo remachada a todo su largo (tipo B), tanto en el borde superior de cada carrillera (pletina inferior), como en la pletina superior, donde la barrita asegura además la continuidad visual y plástica del ribete de refuerzo que recorre el borde inferior del casco. Las carrilleras propiamente dichas son planas, con el borde trasero pendiente verticalmente y luego doblado de manera brusca hacia la barbilla, formando un ángulo (tipo G2). En ese punto aparecen además los orificios destinados probablemente a pasar una correa de barboquejo. Presentan ribete de refuerzo fijado con pequeños remaches en todo su perímetro, aunque la parte superior es una barrita independiente fijada sobre la bisagra, colocada previamente.

Dimensiones: Sin datos.

Criterios de clasificación tipológica: Calota sin carena de tipo A1a. Extremo proximal del aplique serpentiforme de tipo D3. Falta el soporte anterior del *lophos* (tipo C4); el superior es de tipo B1a. Bisagras de tipo H3b.

Observaciones: La pieza aparece muy restaurada, careciendo de documentación previa que nos permita determinar las partes restituidas, si las hubiera.

Cronología: Los cascos pertenecientes a la colección Guttman han sido fechados por M. Burns, H. Born y la casa de subastas Hermann Historia ca. el s. V a. C. La cronología de este ejemplar debe situarse, por sus características tipológicas, ca. s. III a. C.

20. ARANDA DE MONCAYO (ZARAGOZA) (?) / 16

Bibliografía/Antecedentes del estudio: Sacado de España por F. Cunillera y adquirido por A. Guttman. Contamos con una documentación excepcional sobre este ejemplar, pues H. Born⁷⁶ publicó tres fotografías de la pieza previas a su restauración (figs. 67-69), observándose el estado

original del casco y las reintegraciones realizadas con posterioridad, que afectaron a la carrillera derecha, que falta en el original, y a los extremos del adorno serpentiforme, colocados en una posición más elevada; Además de contar con una serie de radiografías realizadas en el

⁷⁶ Born 1993, B. XIV.



Fig. 67 Casco de Aranda de Moncayo (?) (N. Cat. 20), ex colección A. Guttman antes de su restauración. Vista frontal. – (Según Born 1993, B. XIV).



Fig. 68 Casco de Aranda de Moncayo (?) (N. Cat. 20), ex colección A. Guttman antes de su restauración. Vista lateral derecha. – (Según Born 1993, B. XIV).

RGZM (lám. 1-3). Sabemos que en diciembre de 2005 el casco se encontraba en la colección Guttman (Berlín), y que se planteaba su venta o puesta en subasta por Hermann Historica (fig. 70). Se desconoce su localización actual.

Descripción: Calota hemisférica, sin carena, con el guardanuca corto ligeramente oblicuo, tipo A1a (fig. 68).

Presenta un ribete de refuerzo en bronce remachado a la calota a lo largo de todo el borde inferior del casco, incluyendo los arcos superciliares, lateral, borde de la escotadura auricular y guardanuca (tipo I2).

El protector nasal es muy corto, y muestra con un remache hemisférico en su extremo inferior y el orificio de otro algo más arriba, a la altura del entrecejo (tipo B) (figs. 67. 70). Sobre la frente aparecen, curvados, dos apliques en cinta de bronce que nacen de la zona superior del entrecejo, se estiran por la frente siguiendo la línea de los arcos superciliares y mueren, doblados sobre sí mismos en una

curva cerrada y elegante, sobre las carrilleras. En la documentación fotográfica previa a su restauración aparecen en una posición algo más baja, posiblemente por estar ligeramente descolgados (fig. 67). El extremo proximal, curvado, figura una cabeza de ofidio con los ojos indicados, de tipo D2 (fig. 68).

A ambos lados de la calota, detrás del aplique serpentiniforme, aparecen sendas pletinas ovales remachadas al casco con orificio vertical para el pasador de un adorno inserto en ellas (tipo E1), quizá unos cuernos en lámina de metal plana como en otros cascos del lote (figs. 68. 70). No sabemos si la pletina presenta con decoración impresa de puntos en su perímetro, como es lo normal en este tipo de cascos.

La estructura del soporte de la cresta cuenta con un soporte superior de tipo B1a. El arranque es un tronco de cono remachado a la calota que se prolonga en un vástago de bronce con una moldura de filete o listel a media altura



Fig. 69 Casco de Aranda de Moncayo (?) (N. Cat. 20), ex colección A. Guttman antes de su restauración. Vista del interior. – (Según Born 1993, B. XIV).



Fig. 70 Casco de Aranda de Moncayo (?) (N. Cat. 20), ex colección A. Guttman. Vista oblicua lateral derecha. – (Fotografía Hermann Historica).

que lo divide en dos partes. Está rematado en la parte superior en una horquilla en forma de «U» con palas anchas y separadas, algo dobladas, bastante abierta (fig. 67). Presenta decoración incisa en su borde superior (fig. 68). La pieza fue desmontada durante el proceso de restauración volviéndose a fijar girada 180° (figs. 68. 70). En la fotografía de la zona interior publicada por Born⁷⁷ se observan los restos de los remaches de fijación del soporte a la calota, tres en posición equidistante, aunque en disposición diferente a lo que suele ser habitual, al presentar dos en la parte delantera y uno en la trasera, lo que sería «corregido» tras el proceso de restauración, restituyendo la pieza a la posición más frecuente en este tipo de cascos (fig. 69). En la parte frontal, por encima de los apliques decorativos serpentiformes se ubica una anilla móvil unida al casco por una grapa, que actuaba como soporte anterior del *lophos*

(fig. 67). La grapa está disimulada por un botón hueco hemisférico, por lo que se clasifica como de tipo C1. En la fotografía de la zona interna ya comentada se perciben con claridad los extremos planos del pasador, doblados en direcciones opuestas, lo que permitía su fijación (fig. 69). No sabemos si el casco conserva el soporte trasero o posterior. La combinación de apliques en la frente del casco es pues de tipo B (fig. 67), ya que aunque la anilla del soporte anterior está muy por encima del nasal queda a similar altura que los adornos serpentiformes, al menos tras la restauración (fig. 70).

Las bisagras para las carrilleras son sencillas, de tipo H3 (figs. 68. 70). La decoración se limita a unas filas de pequeñas cuñas triangulares, presionadas más que incisas, sobre los bordes exteriores de cada pletina (superior e inferior), con la función añadida de asegurar la fijación de

⁷⁷ Born 1993, B. XIV.

estas finas láminas de bronce plegadas en forma de »U«. Las pletinas tienen también una barrita de refuerzo remachada a todo su largo, de bronce (tipo B), tanto en el borde superior de cada carrillera (pletina inferior), como en la pletina superior, donde la barrita asegura además la continuidad visual del ribete de refuerzo que recorre el borde inferior del casco. El pasador es de hierro.

Las carrilleras propiamente dichas son planas, con el borde trasero pendiente verticalmente y luego doblado de manera brusca hacia la barbilla, formando un ángulo (tipo G2) (figs. 68. 70). En ese punto aparecen además los orificios destinados probablemente a pasar una correa de barboquejo. Cada carrillera tiene, remachado, el correspondiente ribete de refuerzo a lo largo de todo su perímetro, salvo en la parte superior donde se coloca la bisagra, donde el ribete se fina como una barrita independiente que además ayuda a sujetar la bisagra.

Dimensiones: Sin datos.

Criterios de clasificación tipológica: Calota de tendencia hemisférica sin carena de tipo A1a. Extremo proximal del aplique serpentina de tipo D2. Soporte superior del

lophos de tipo B1A. Soporte anterior de tipo C1. Combinación de elementos en el frontal del casco de tipo B?. Bisagras de las paragnátides de tipo H3b.

Observaciones: La documentación fotográfica aportada por Born apunta a una inutilización intencionada. La calota aparece claramente deformada, falta una de las carrilleras, que habría sido desmontada y la parte superior del soporte del *lophos* aparece doblada. La superficie interior aparece cubierta de marcas relacionadas con algún instrumento de punta redondeada y sección circular con el que se habría golpeado repetidamente la pieza (fig. 69). No podemos asegurar que se trate de una inutilización antigua puesto que la ausencia de pátina alrededor de los golpes permite pensar que sean golpes producidos en fechas recientes, posterior a su hallazgo, con la finalidad de recomponer la forma original del casco.

Cronología: Los cascos pertenecientes a la colección Guttman han sido fechados por M. Burns, H. Born y la casa de subastas Hermann Historica ca. el s. V a. C. La cronología de este ejemplar debe situarse, por sus características tipológicas, ca. s. III a. C.

21. ARANDA DE MONCAYO (ZARAGOZA) (?) / 17

Bibliografía/Antecedentes del estudio: Sacado de España por F. Cunillera y adquirido por A. Guttman. Subastado por la casa Christie's en la subasta de 25 de octubre de 2012, con número de lote 105. Se publicó fotografía del casco en el diario »El País« de seis de noviembre de 2012⁷⁸. Desconocemos su paradero actual.

Descripción: Calota hemisférica muy restaurada, aparentemente con carena no muy marcada en la zona frontal (tipo A2a). Guardanuca corto casi horizontal. Aparece el habitual ribete de bronce remachado en todo el borde inferior del casco, incluyendo el borde de los arcos superciliares ya de por sí regresados en la lámina del casco, a lo largo de los laterales, borde de la escotadura auricular y guardanuca (tipo I2). El nasal es corto con restos de un remache hemisférico en su extremo inferior (fig. 71). Algo más arriba, en el entrecejo y entre los extremos de dos apliques decorativos, se aprecia el orificio para otro remache (tipo B).

Sobre la frente nacen unos apliques curvados o »serpentina« que siguen la línea de los arcos superciliares por debajo de la línea de carena, y terminan, tras una vuelta sobre sí mismos, en un aplique zoomorfo, en este caso de tipo D1b. Dicho extremo está sobre la vertical de las carrilleras.

A ambos lados de la calota, sobre la escotadura para las orejas, aparecen las habituales pletinas ovales remachadas

al casco con orificio vertical para el pasador de un adorno añadido (tipo E1). No se aprecia en las imágenes de que disponemos si la pletina contaba con decoración impresa de puntos en su perímetro, como es habitual en este tipo de cascos cuando el dato está disponible.

La cresta o *lophos* del casco se fijaba originalmente por un sistema de tres soportes. El superior, de tipo B2b, consta de una base circular troncocónica remachada a la calota, sobre la que se alza un vástago de sección circular, con moldura de listel a media altura, y un remate en forma de horquilla de dos palas planas muy abiertas y anchas. No sabemos si presenta decoración incisa en su borde superior. Este primer y principal soporte se completa con otro anterior o frontal, formado por una anilla móvil unida al casco por una grapa, que aparece disimulada por un botón hueco hemisférico, por lo que se clasifica como de tipo C1. Desconocemos si se conserva el soporte posterior o trasero, que en todo caso no aparece en todos los cascos conocidos.

La combinación de apliques en el entrecejo es de tipo A, con la anilla colocada en una posición alta de la frente, incluso por encima de la parte más alta de los apliques serpentina.

Las bisagras para las carrilleras son de tipo H3, con tres dientes y muescas y pasador de hierro. La decoración se limita a unas filas de pequeñas cuñas triangulares, impresas

⁷⁸ »El País«, 6 de noviembre de 2011, pág. 47, izquierda.



Fig. 71 Casco de Aranda de Moncayo (?) (N. Cat. 21), ex colección A. Guttman. Vista oblicua del lateral derecha. – (Fotografía Hermann Historica).

más que incisas, sobre los bordes exteriores de cada pletina (superior e inferior), con la función añadida de asegurar la fijación de estas finas láminas de bronce plegadas en forma de »U«. Las pletinas cuentan además con una barrita o tira de refuerzo remachada en todo su anchura (tipo B), tanto en el borde superior de cada carrillera (pletina inferior), como en la pletina superior, la sujeta a la calota, donde además la barrita asegura la continuidad visual del ribete de refuerzo que recorre el borde inferior del casco y que hemos descrito antes.

La carrilleras propiamente dichas son de lámina de bronce casi plana, con el borde trasero pendiente verticalmente y luego doblado de manera brusca hacia la barbilla (tipo G2). Aparece un ribete de refuerzo a lo largo de todo su perímetro; en la bisagra es una barrita independiente que además ayuda a fijarla bien. En la parte trasera de la carrillera, en el punto donde forma un ángulo para adelantarse hacia la zona de la barbilla, aparecen además los orificios destinados quizá a pasar una correa de barboquejo. Dimensiones:

Altura con los paragnátides: 39 cm.

Criterios de clasificación tipológica: Calota con carena frontal poco marcada, tipo A2a. Extremo proximal del aplique serpentiforme de tipo D1b. Combinación de elementos en la zona frontal de tipo A. Soporte superior del *lophos* de tipo B2b; soporte anterior de tipo C1. Bisagras de tipo H3b con pasador de hierro.

Observaciones: La pieza aparece muy restaurada, careciendo de documentación previa que nos permita determinar las partes restituidas, si las hubiera.

Cronología: Los cascos pertenecientes a la colección Guttman han sido fechados por M. Burns, H. Born y la casa de subastas Herrmann historica ca. el s. V a. C. La casa de subastas Christie's proponía, en cambio, una cronología de ca. finales del s. IV a. C., interpretándolo como »greek bronze helmet of chalcidian type«. La cronología de este ejemplar debe situarse, por sus características tipológicas, ca. s. III a. C.

22. ARANDA DE MONCAYO (ZARAGOZA) (?) / 18

Bibliografía/Antecedentes del estudio: Sacado de España por F. Cunillera y adquirido por A. Guttman. En diciembre de 2005 el casco se encontraba en la colección Guttman (Berlín), y estaba puesto a la venta por la casa Hermann Historica (fig. 74). Se desconoce su paradero actual. La información se completa con dos fotografías que el anticuario Cunillera dio al RGZM (figs. 72-73).

Descripción: Casco sin carena aparente y corto guardanuca casi horizontal (tipo A2b) (fig. 73). Ribete bronceo de refuerzo a lo largo de todo el borde inferior del casco, incluyendo dos cortos sobre la pletina superior de la bisagra de las carrilleras (tipo I2). Protector nasal poco desarrollado con orificio en su extremo inferior para un remache

hoy perdido (tipo A) (figs. 72. 74). Otro orificio en la parte baja de la frente (fig. 72), en la vertical del nasal, para la anilla móvil del soporte anterior del *lophos*, hoy restituido como un tipo C3 (vid. *infra*, Observaciones) (fig. 74). Aplique serpentiforme, originalmente en posición muy baja, con los extremos anteriores superpuestos al nasal y en contacto con los ribetes de refuerzo (fig. 73), luego restituidos en una posición más alta (vid. *infra*) (fig. 74). El aplique llega hasta la parte lateral, donde se vuelve y remata en un motivo zoomorfo muy estilizado, en este caso de tipo D3, lado derecho, y D1c, lado izquierdo.

A ambos lados de la calota, sobre la zona de las orejas, se fijan remachadas dos plaquitas ovales (tipo E1), plegadas

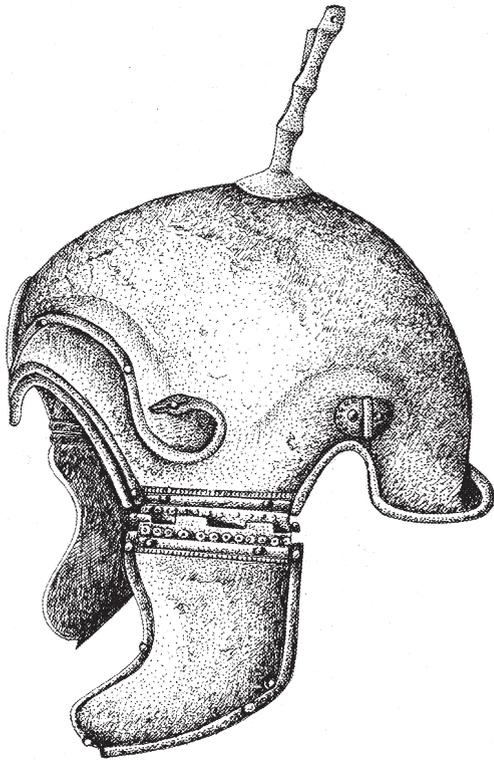


Fig. 72 Casco de Aranda de Moncayo (?) (N. Cat. 22). Dibujo sobre fotografía. – (Dibujo M^o. D. Sánchez).



Fig. 73 Casco de Aranda de Moncayo (?) (N. Cat. 22). Vista lateral izquierda. – (Bildarchiv RGZM).

en su centro para dejar espacio para un pasador vertical que permitiría añadir un objeto decorativo, como una lámina de bronce en forma de cuerno, ala o pluma; estos soportes laterales están decorados con puntos impresos en todo su borde (figs. 73-74).

El soporte superior del *lophos* es de tipo inhabitual (tipo B5), con base circular troncocónica muy aplanada que permite una fijación sólida a la calota, y un alto vástago circular macizo interrumpido por dos engrosamientos aristados, que dividen su altura en tres partes sensiblemente iguales. La horquilla de la parte superior es ancha y de bordes planos. En las fotografías del RGZM se aprecia que una de las dos palas está fracturada, y que la otra tiene una pequeña perforación circular, la única que conocemos en estos cascos (fig. 73). En una ulterior restauración (*vid. infra*) este orificio ha sido cegado (fig. 74). La anilla frontal de suspensión del *lophos* aparece fijada mediante una pletina remachada a la calota, tipo C3, aunque en las fotografías del RGZM, realizadas antes de su restauración definitiva, se observa únicamente la perforación que permitiría tal fijación (fig. 72). La posición de esta pieza se sitúa entre los extremos distales de los adornos serpentiformes (tipo C), aunque en las fotografías comentadas aparezcan éstas en una posición más baja, lo que supondría un esquema de tipo B (fig. 72).

Las bisagras, de tres dientes, tipo H4, parecen claramente cubiertas de decoración en las fotografías conservadas en el RGZM, con una fila de incisiones verticales a lo largo del borde exterior de cada pletina, y otra fila de dos círculos

concéntricos impresos a lo largo de la zona dentada para el pasador (fig. 73).

Las carrilleras son de chapa de bronce, y aparecen reforzadas en todo su perímetro por un ribete de bronce remachado, que se prolonga por la pletina inferior de la bisagra mediante otra barrita corta similar (tipo B) (figs. 73-74). El ángulo que marca la línea vertical trasera de las carrilleras con el tramo que avanza hacia la zona de la barbilla está muy marcado (tipo G2).

Dimensiones: Sin datos.

Criterios de clasificación tipológica: Calota con carena de tipo A2b. Extremo proximal del aplique serpentiforme de tipo D1c/D3. Combinación de elementos en la zona frontal de tipo B en la restauración primitiva, y C en la actual. Soporte superior del *lophos* de tipo B5; soporte anterior de tipo C3 (restituido y dudoso). Bisagras de tipo H4b.

Observaciones: Este casco cuenta con dos series de fotografías, una anterior (dos fotografías) realizadas por el anticuario Cunillera y entregadas al RGZM a inicios de la década de 1990, en las que el casco aparece con una primera restauración en la que se aprecian bien los elementos reintegrados y originales de lámina broncea, y una tercera fotografía realizada para la puesta en venta del casco, posterior y con una restauración abusiva en cuanto que omite el criterio de diferenciación entre las partes reintegradas y las originales (fig. 74).

Entre las primeras fotografías y la última hay notables similitudes formales, y por tanto hemos considerado que el



Fig. 74 Casco de Aranda de Moncayo (?) (N. Cat. 22), ex colección A. Guttman. Vista oblicua lateral derecha. – (Fotografía Hermann Historica).

casco es el mismo, con algunas modificaciones relevantes. Son idénticos en las fotografías, y es un elemento diagnóstico, el peculiar soporte superior del *lophos* de tipo B5,

con dos aristas en lugar de una sola moldura de filete como es habitual. Además, coinciden los remates zoomorfos de los serpentiformes (al menos el del lado derecho que es el único recogido en las dos series de fotografías), la posición de las pletinas laterales para elementos añadidos, la de los apliques frontales del soporte anterior y remache del inferior del protector nasal, etc.

Sin embargo, hay también algunas diferencias relevantes que pasamos a describir. Por un lado, en las fotografías antiguas los apliques serpentiformes aparecen en una posición muy baja, entrando sus extremos distales directamente en el protector nasal; en la fotografía posterior, por el contrario, los apliques han sido desplazados hacia arriba de la frente. Esto cambia la distribución de los elementos decorativos de la zona frontal del casco.

Del mismo modo, en las fotografías del RGZM se aprecia perfectamente un orificio en el extremo inferior del nasal (fig. 72), que es habitual y que normalmente llevaba un remache de cabeza hemisférica, a veces de hierro. El mismo orificio aparece en la otra fotografía. Sin embargo, en las fotografías del RGZM hay un segundo orificio en posición más alta, por encima del entrecejo y en la parte baja de la frente, que queda por encima de los serpentiformes; por el contrario, en la otra fotografía el orificio queda justo entre dichos apliques, al haberse desplazado éstos hacia arriba como hemos dicho antes, y además se ha restituido sobre ese orificio un «soporte anterior» completo del *lophos*, con anilla móvil, y pletina de tipo C3, que no están en la versión primitiva.

Cronología: Los cascos pertenecientes a la colección Guttman han sido fechados por M. Burns, H. Born y la casa de subastas Hermann Historica ca. el s. V a. C. La cronología de este ejemplar debe situarse, por sus características tipológicas, ca. s. III a. C.

23. ARANDA DE MONCAYO (ZARAGOZA) (?) / 19

Bibliografía/Antecedentes del estudio: Sacado de España por F. Cunillera. Sabemos que en diciembre de 2005 el casco se encontraba en la colección Guttman (Berlín), y que se planteaba su venta o puesta en subasta por Hermann Historica (fig. 75). Se desconoce su ubicación actual. Descripción: Calota hemisférica bastante restaurada, aparentemente sin carena (tipo A1a). El guardanuca, corto, es casi horizontal. A lo largo de todo el borde inferior del casco se remachan trozos de tira de bronce formando un ribete de refuerzo (tipo I2). Estos incluyen el borde de los arcos superciliares ya de por sí reforzados por el propio regresamiento de la calota en dicho punto. Aparece también a lo largo de los bordes inferiores de los laterales, borde de la escotadura auricular y guardanuca. El nasal es corto con un orificio amplio en su extremo inferior, donde en otros cascos aparece un remache hemisférico. Algo

más arriba, a la altura del entrecejo se aprecia el orificio para otro remache (tipo B), que no es, como en algún otro casco, para el soporte anterior del *lophos*, que tiene su posición más arriba de la frente.

Sobre la superficie del frontal del casco nacen unos apliques curvados o «serpentiformes» que siguen la línea de los arcos superciliares y se extinguen, tras volverse sobre sí mismos en una curva elegante, en un aplique zoomorfo estilizado, en este caso de tipo D1b, que quedan sobre la vertical de las carrilleras y en la horizontal de las piezas que pasamos a describir.

A ambos lados de la calota aparecen en efecto dos chapitas ovales remachadas al casco y plegadas en su centro (tipo E1), dejando un orificio vertical para el pasador de un adorno.

La cresta o *lophos* del casco se fijaba originalmente por un sistema de tres soportes. El superior, de tipo B2b,

arranca de una base troncocónica baja remachada a la calota, sobre la que se alza un vástago de sección circular, con moldura de listel ancho a media altura, y un remate en forma de horquilla de dos palas planas abiertas y anchas. Desconocemos si, como es habitual, presentan decoración incisa en su borde superior, aunque sí se observa una línea de puntos impresas en la moldura central. Este soporte central y principal es complementado y reforzado mediante otro anterior, que consta de una anilla móvil unida al casco por una grapa, de tipo C2. Desconocemos si el casco conserva el soporte trasero o posterior.

La combinación de apliques en el entrecejo es de tipo B, con la anilla colocada en una posición alta de la frente.

Las bisagras para las carrilleras son de tipo H4, con tres dientes y tres muescas. La decoración se limita a dos filas de pequeñas líneas, impresas más que incisas, sobre los bordes exteriores de cada pletina (superior e inferior), con la función añadida de asegurar su fijación. Las pletinas cuentan además con una barrita o tira de refuerzo de bronce remachada en todo su anchura (tipo B), tanto en el borde superior de cada carrillera (pletina inferior), como en la pletina superior. Ambas barritas o ribetes proporcionan además la continuidad visual del ribete de refuerzo que recorre el borde inferior del casco y que hemos descrito antes, y del ribete perimetral de las carrilleras.

Las paragnátides son de lámina de bronce casi plana, con un borde trasero pendiente casi verticalmente, y que se dobla luego de manera brusca hacia la barbilla, formando ángulo (tipo G2). Existe el habitual ribete de refuerzo a lo largo de todo su perímetro. En la parte superior es en realidad una barrita independiente, horizontal, que además ayuda a fijar la bisagra a la placa de la carrillera. En la parte trasera, donde forma un ángulo para adelantarse hacia la zona de la barbilla, aparecen sendos orificios destinados a pasar una correa de barboquejo.

Dimensiones: Sin datos.

Criterios de clasificación tipológica: Calota sin carena, tipo A1a. Extremo proximal del aplique serpentiforme de



Fig. 75 Casco de Aranda de Moncayo (?) (N. Cat. 23), ex colección A. Guttman. Vista oblicua lateral derecha. – (Fotografía Hermann Historica).

tipo D1b. Combinación de elementos en la zona frontal de tipo B. Soporte superior del *lophos* de tipo B2b; soporte anterior de tipo C2. Bisagras de tipo H4b.

Observaciones: La pieza aparece muy restaurada, careciendo de documentación previa que nos permita determinar las partes restituidas, si las hubiera.

Cronología: Los cascos pertenecientes a la colección Guttman han sido fechados por M. Burns, H. Born y la casa de subastas Hermann Historica ca. el s. V a. C. La cronología de este ejemplar debe situarse, por sus características tipológicas, ca. s. III a. C.

24. ARANDA DE MONCAYO (ZARAGOZA) (?) / 20

Bibliografía/Antecedentes del estudio: Probablemente pertenece al grupo de los sacados de España por F. Cunillera y que posteriormente fueron adquiridos por A. Guttman. En diciembre de 2005 el casco se encontraba en la colección Guttman (Berlín), y se planteaba su venta o puesta en subasta por la casa de subastas Hermann Historica (fig. 76). Se desconoce su localización actual.

Descripción: Casco aplastado e inutilizado intencionalmente. No es posible determinar su forma precisa, pero

se aprecia una carena marcada en la zona de la frente, tipo A2. En la zona del arco superciliar izquierdo, la mejor conservada, se aprecia el característico ribete de refuerzo del borde inferior, con la peculiaridad de que se trata de una pieza de hierro (tipo I1), como en el casco de Los Canónigos (Cuenca) (N. Cat. 28) o el de Muriel de la Fuente (Soria) (N. Cat. 2) y al contrario que en el caso del lote más homogéneo de los otros diecisiete cascos de Aranda de Moncayo (Zaragoza) de la colección Guttman. Tam-



Fig. 76 Casco inutilizado ritualmente de una «sepultura 2» (N. Cat. 24) y soporte de *lophos* (N. Cat. 25), agrupados aunque correspondientes a dos cascos distintos. Quizás proceden de Aranda de Moncayo (?). Colección A. Guttman. – (Fotografía Hermann Historica).

bién es de hierro el ribete que rodea la carrillera derecha del casco, la única conservada, al igual que su prolongación sobre la bisagra en la parte superior.

El guardanuca no se conserva, mientras que el nasal es corto. Sobre el arco superciliar y por debajo de la línea de carena discurre un aplique serpentiforme de bronce, que como es habitual remata en una forma muy estilizada que podría ser de ofidio en posición lateral con la boca abierta, aunque hay otras posibilidades; se clasifica en nuestro tipo D5.

En el lateral izquierdo de la calota, justo sobre un tramo visible de la escotadura auricular (que por cierto no conserva rastros visibles del ribete de refuerzo), se conserva la pieza del soporte lateral, un plaquita ovoide plegada en su centro dejando un hueco vertical y con dos remaches de hierro para la fijación a la calota (tipo E1). En ese soporte debía insertarse como un adorno vertical muy llamativo la gran lámina de bronce recortada y calada en forma de ala (tipo F2), que aparece plegada sobre sí misma, de manera claramente cuidadosa e intencional, junto con el casco.

Entre el conjunto de fragmentos aparece un soporte superior de cresta de horquilla, de bronce, con 8,5 cm. de longitud y base circular con tres orificios para poder fijarlo a la calota. Sin embargo, lo cierto es que la parte superior de la misma, suficientemente conservada y que sólo ha sido objeto de limpieza mecánica sin reintegraciones, no mues-

tra los orificios que serían necesarios si el soporte hubiera estado remachado, observación que nos fue confirmada por el restaurador de la colección Guttman, Sr. Born.

En consecuencia, o bien se depositó un casco nuevo (en sepultura o en otro contexto, ya que no hay datos fiables) sin terminar de unir sus piezas, o el casco no contaba con soporte superior (tipo B6) y éste pertenece a otro casco, pudiendo señalar que tampoco se observan restos de las anillas de fijación del *lophos*. Por precaución, pues, catalogaremos el soporte de este «Grabfund 2» con número aparte (N. Cat. 25).

Las bisagras, en mal estado, eran de lámina de bronce fijadas mediante cuatro remaches de hierro, tipo H1. La corrosión del hierro ha cubierto en parte la superficie broncea inferior.

Sin duda el rasgo más llamativo por infrecuente de este casco es la presencia de motivos decorativos damasquinados en plata. Sobre la línea de la pletina superior de la bisagra izquierda hay una línea horizontal sobre la que se desplazan cuatro curvas que recuerdan, en su extrema tosquedad, los motivos de olas enlazadas que son frecuentes en damasquinados sobre armas, en particular falcatas ibéricas, de la Península Ibérica en la Edad del Hierro⁷⁹. El mismo motivo aparece en la carrillera, de tipo G1 (correspondiente al lado derecho del casco), esta vez en dos filas con las ondas en posición invertida, cinco en la fila superior y cuatro en la inferior. Otro fragmento de casco, parte de la calota del lado derecho, como confirma el recorte de la oreja y la posición de los motivos, presenta también restos damasquinados. En comparación con la minuciosidad extrema, la finura y el detalle con que suelen aplicarse los damasquinados sobre armas ibéricas, celtibéricas, vacceas y vettonas, llama la atención lo grosero del diseño y la ejecución de estos motivos, que llevó en su momento a uno de nosotros a pensar que un poco dotado artesano local habría ejecutado *a posteriori* los damasquinados sobre el casco. Sin embargo, y dado que los ribetes de refuerzo de las carrilleras parecen superponerse sobre los motivos en plata, también los ribetes féreos, poco habituales, habrían de ser parte de una segunda fase de trabajo sobre un casco ya ejecutado, quizá retirando un previo ribete de bronce.

Dimensiones:

Longitud máxima de la carrillera: 12 cm.

Desconocemos las demás dimensiones.

Criterios de clasificación tipológica: Calota con carena, quizá de tipo A2b. Extremo proximal del aplique serpentiforme de tipo D5. Sin soporte superior del *lophos* (tipo B6). Decoración damasquinada en plata sobre la bisagra (de tipo H1) y en la carrillera, de tipo G1. Pasador de la bisagra en hierro.

⁷⁹ Quesada 1997a, I, fig. 66 motivos 7-9.

Observaciones: El casco se conserva con limpieza mecánica pero sin desplegar las partes dobladas ni reintegración. Presenta una clara destrucción intencional por aplastamiento y fractura, como es el caso en la mayoría de los cascos hallados en contextos funerarios de la Península Ibérica en la II Edad del Hierro. El damasquinado de plata está bien conservado.

En las notas que pudimos consultar se especificaba que este casco aplastado procedía de una tumba («Grabfund 2») y presenta huellas de «corrosión por contacto con el suelo, al contrario que en el caso de los cascos 1-17».

Sin embargo desconocemos qué otros elementos pudieron acompañar a este casco en dicha – supuesta – tumba, además del soporte superior de *lophos* (N. Cat. 25) que no corresponde a este casco.

Cronología: Los cascos pertenecientes a la colección Guttman han sido fechados por M. Burns, H. Born y la casa de subastas Hermann Historica ca. el s. V a.C. En este caso, la colección Guttman clasificaba esta pieza como perteneciente a una «sepultura 2», fechándola entre los ss. V y III a.C. Por las características tipológicas y por su decoración cabría plantear para este ejemplar una cronología de ca. s. IV a.C. avanzado.

25. ARANDA DE MONCAYO (ZARAGOZA) (?) / 21

Bibliografía/Antecedentes del estudio: Sacado de España por F. Cunillera y adquirido por A. Guttman. Sólo sabemos que en diciembre de 2005 el casco se encontraba en la colección Guttman (Berlín), y que se planteaba su venta o puesta en subasta por Hermann Historica (fig. 76).

Descripción: Soporte superior o porta-cresta para un casco del tipo que venimos analizando. Tipo B3a, con base cónica con tres orificios para remache de fijación a la calota del casco. La habitual moldura de listel que aparece normalmente a media altura del vástago de sección circular es aquí más compleja, ya que la moldura se crea mediante una serie de finos toros, formando una moldura estriada o más bien acanalada. Dichas acanaladuras en torno al vástago se reproducen en su extremo superior, en el arranque de la ancha horquilla que remata el soporte, y que forman una base decorativa acanalada de la que surgen las dos palas, bastante abiertas.

Dimensiones:

El soporte tiene una altura de 8,5 cm.

Criterios de clasificación tipológica: Soporte superior para cresta de tipo B3a.

Observaciones: Véase el N. Cat. 24 para la posibilidad de que este portacresta o soporte superior hubiera pertenecido a dicho casco. La ausencia de orificios en la calota de aquel nos lleva a separarlo por prudencia. Por otro lado, la información de que disponemos, por otro lado poco o nada fiable, indica que este soporte y el casco aplastado proceden de un mismo contexto, de carácter funerario (*vid. supra*).

Cronología: Los cascos pertenecientes a la colección Guttman han sido fechados por M. Burns, H. Born y la casa de subastas Hermann Historica ca. el s. V a.C. La complejidad del tipo y su posible asociación con el N. Cat. 24 nos lleva a proponer una cronología entre un momento avanzado del s. IV e inicios del III a.C.

26. ¿ARANDA DE MONCAYO (ZARAGOZA)?

Bibliografía/Antecedentes del estudio: La pieza, conocida por sucesivas subastas, fue vendida por última vez en la subasta de Christie's del 13 de junio de 2000 en Nueva York (venta 9380) como lote 287 (fig. 77). Anteriormente había sido vendida en Royal-Athena Galleries (1992) procedente de una anterior colección privada de Nueva York, que a su vez lo habría adquirido en otra colección privada de Hong Kong. La falta de datos acerca de estas colecciones privadas, y la única referencia a su aparición en el mercado anticuario en el 1992, podrían relacionar esta pieza con la venta realizada por Philipp West (N. Cat. 5), de la que se diferencia por el soporte del *lophos*. A este propósito debe recordarse que el comerciante Sr. Cuni-

llera repetidamente lamentaba la venta de dos cascos del grupo de Aranda de Moncayo (Zaragoza) en Inglaterra con anterioridad a sus «gestiones». Se desconoce su localización actual.

Descripción: Realizado por lámina martilleada, presenta una frente particularmente vertical. La carena es evidente (tipo A2a), con los apliques para soportar los elementos móviles sobre las oberturas de las orejas por encima de la carena (tipo E1). También encima de esta carena se sitúa el refuerzo serpentiforme, con remates zoomorfos de tipo D1b. El aplique frontal, pasador con botón cobertor cónico hueco, para la fijación frontal del *lophos* se sitúa por encima de la unión de los adornos serpentiformes (tipo A).

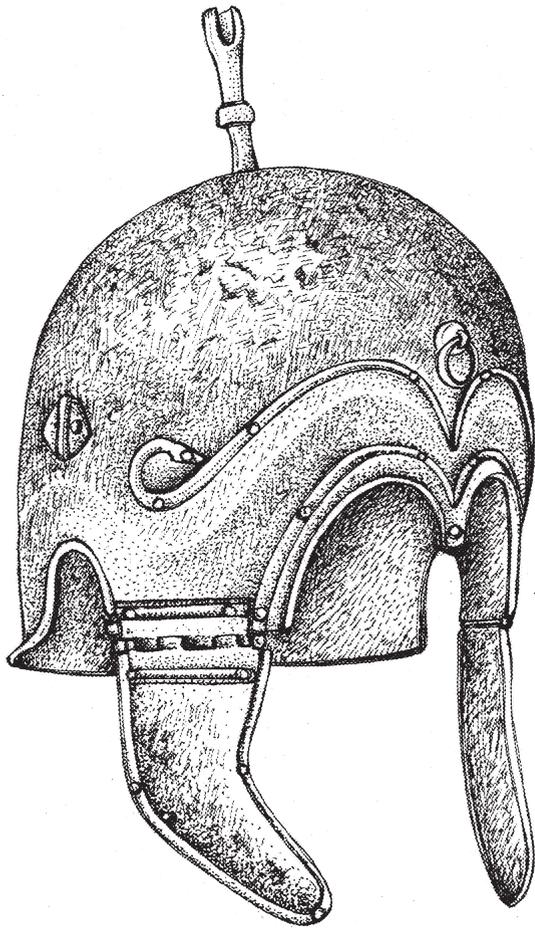


Fig. 77 Casco sin procedencia (N. Cat. 26). Dibujo sobre fotografía. – (Dibujo M^a. D. Sánchez).

La parte central del soporte para el *lophos* situado sobre la calota, de tipo B1b, presenta un disco cilíndrico. Los extremos de las palas tienen decoración de incisiones paralelas. A lo largo de todo el borde inferior del casco se remachan trozos de tira de bronce formando un ribete de refuerzo (tipo I2). Un botón de bronce refuerza a su vez la zona del protector nasal (tipo A).

Las bisagras son del tipo habitual, con tres dientes, de tipo H4?, con la característica barra de bronce como refuerzo (tipo B). Presentan únicamente la parte externa (superior en la parte de la bisagra de la calota e inferior en la parte de la carrillera) con decoración de serie de incisiones paralelas que servirían igualmente para facilitar su fijación. Las carrilleras son de forma curvada suave (tipo G2), con ribete de refuerzo a lo largo de su perímetro (a excepción de la parte superior ocupada por las pletinas de la bisagra, donde se aplica sobre ellas una barrita independiente pero con el mismo tamaño y función). Presentan un orificio, presumiblemente para la correa del barboquejo.

Dimensiones:

La altura integral de la pieza es de 40,6 cm de altura.

Criterios de clasificación tipológica: Calota con carena marcada de tipo A2a. Soporte superior de *lophos* de tipo B1b. Soporte anterior de tipo C1. Patrón decorativo de la frente de tipo A. Bisagras de tipo H4b?

Observaciones: La pieza fue vendida como casco calcídico griego, según descripción del catálogo de venta.

Cronología: La cronología propuesta por la casa de subastas la sitúa entre el s. IV y III a.C. Por sus características tipológicas, cabe proponer una fecha para este ejemplar de ca. s. III a.C.

27. COLECCIÓN PARTICULAR. FIGUEROLA DEL CAMP (TARRAGONA)

Bibliografía/Antecedentes del estudio: La pieza fue adquirida en Zaragoza durante la primera mitad de la década de los 90, junto a un segundo casco que, posteriormente, fueron vendidos en Barcelona. Más recientemente el ejemplar volvía a entrar en el mercado anticuario, adquiriéndose por parte de la colección de Figuerola del Camp. En el momento de su adquisición, posterior a la de la mayoría de cascos comercializados por el anticuario Cunillera y adquiridos por Guttmann encuentra correspondencia con su alto grado de restauración y reintegración de partes, superior a aquellos vendidos en momentos anteriores, como si se tratara de una estrategia de aprovechamiento de los cascos, desde los que presentaban mejores condiciones de conservación hasta aquellos con más necesidades de intervención. Según indicaciones del anticuario, la pieza habría formado parte del lote de cascos de la antigua colección Guttmann.

Descripción: Casco con carena y largo guardanuca casi horizontal (tipo A2a) (figs. 78-80). Ribete bronceo de

refuerzo a lo largo de todo el borde inferior del casco, incluyendo dos cortos sobre la pletina superior de la bisagra de las carrilleras (tipo I2). Protector nasal corto con orificio en su extremo inferior para un remache hoy perdido (tipo A) (fig. 78). Otro orificio en la parte baja de la frente, en la vertical del nasal, para la anilla móvil del soporte anterior del *lophos* de tipo C1a (fig. 78), observándose en su interior los extremos del pasador doblados en direcciones opuestas para su fijación (*vid. infra*, Observaciones) (fig. 87). Aplique serpentiforme, que llega hasta la parte lateral, donde se vuelve y remata en un motivo zoomorfo muy estilizado, en este caso de tipo D1c (figs. 81-82).

A ambos lados de la calota, sobre la zona de las orejas, se fijan remachadas dos plaquitas ovales (tipo E1), plegadas en su centro para dejar espacio para un pasador vertical que permitiría añadir un objeto decorativo, como una lámina de bronce en forma de cuerno, ala o pluma; estos soportes laterales están decorados con puntos impresos en todo su borde (fig. 80).



Fig. 78 Vista frontal del casco de Figuerola del Camp (N. Cat. 27). – (Fotografía J. Ruiz de Arbulo).



Fig. 79 Vista lateral derecha del casco de Figuerola del Camp (N. Cat. 27). – (Fotografía J. Ruiz de Arbulo).

El soporte superior del *lophos* es de base circular lisa muy aplanada que permite una fijación sólida a la calota (fig. 86), mediante tres remaches equidistantes, dos en la trasera y uno en la zona frontal. Presenta un alto vástago circular macizo interrumpido por una anilla en posición central, que dividen su altura en dos partes prácticamente iguales, tipo B1b. La horquilla de la parte superior es ancha y de bordes planos (fig. 80).

Las bisagras corresponden al tipo H3 (figs. 83a. 84a). Las carrilleras son de chapa de bronce, y aparecen reforzadas en todo su perímetro por un ribete de bronce remachado (tipo B) (fig. 79), que se prolonga por la pletina inferior de la bisagra mediante otra barrita corta similar. El ángulo que marca la línea vertical trasera de las carrilleras con el tramo que avanza hacia la zona de la barbilla está muy marcado. Corresponden al tipo G2a.

Dimensiones:

Altura integral: 37 cm.

Criterios de clasificación tipológica: Calota sin carena de tipo A2a. Extremo proximal del aplique serpentiforme de tipo D1c. Anilla anterior y combinación de elementos en la zona frontal de tipo C1a. Soporte superior del *lophos* de tipo B1b. Bisagras de tipo H3b.

Observaciones: La pieza ha sido bastante restaurada con importantes reintegraciones que han reconstruido y reemplazado las piezas ausentes (figs. 85. 87). Particularmente debemos ser prudentes respecto a los elementos aplicados como ribetes y anillas (fig. 85). La citada restauración no atendía a criterios científicos pero tampoco a criterios estéticos, como lo demuestra la abusiva fijación de fragmentos mediante soldadura que permanece en las uniones. La pieza ha sido posteriormente repatinada mediante



Fig. 80 Vista lateral derecha, detalle del casco de Figuerola del Camp (N. Cat. 27). – (Fotografía R. Graells).

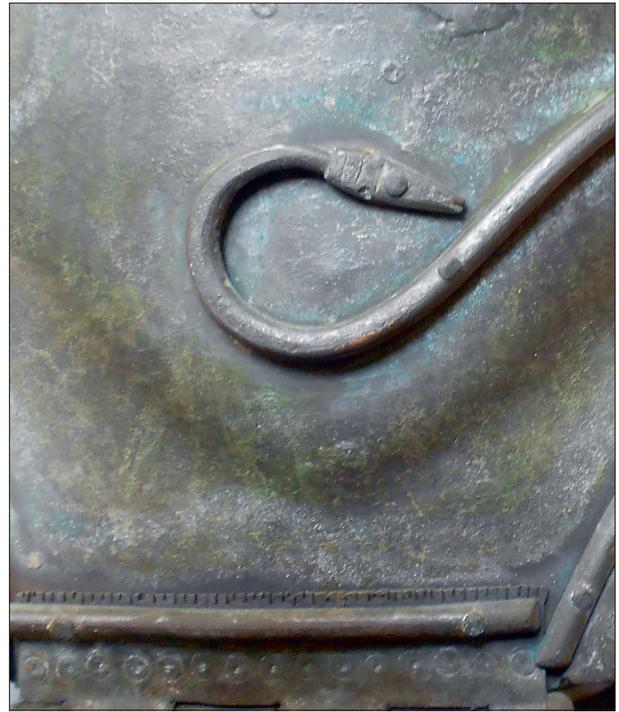


Fig. 81 Detalle de la bisagra de la calota y del remate zoomorfo derecho del casco de Figuerola del Camp (N. Cat. 27). – (Fotografía R. Graells).

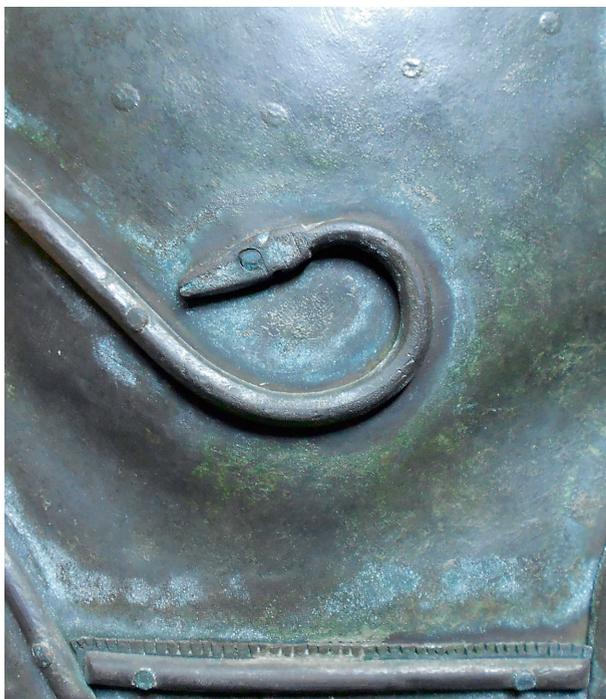


Fig. 82 Detalle de la bisagra de la calota y del remate zoomorfo izquierdo del casco de Figuerola del Camp (N. Cat. 27). – (Fotografía R. Graells).



Fig. 83 Vista externa (A) e interna (B) de la bisagra izquierda del casco de Figuerola del Camp (N. Cat. 27). – (Fotografías R. Graells).



Fig. 84 Vista externa (A) e interna (B) de la bisagra derecha del casco de Figuerola del Camp (N. Cat. 27). – (Fotografías R. Graells).



Fig. 85 Vista posterior con detalle de la anilla de fijación del *lophos* del casco de Figuerola del Camp (N. Cat. 27). – (Fotografía J. Ruiz de Arbulo).

la unificación del color de la superficie sin un tratamiento previo por lo que en octubre de 2012, momento en el que pudimos ver directamente la pieza, la oxidación de las partes antiguas afectaba a la coloración artificial (figs. 81-82), siendo un agresivo agente para la conservación de la pieza.

Cronología: El anticuario proponía una cronología de ca. s. V a. C. Cabe plantear, sin embargo, una cronología para este ejemplar de ca. s. III a. C.

28. LOS CANÓNICOS (ARCAS DEL VILLAR, CUENCA). NECRÓPOLIS, SEPULTURA 3

Bibliografía/Antecedentes del estudio: Casco casi completo (fig. 89), aunque dañado, encontrado en una sepultura excavada en 2007⁸⁰.

El complejo arqueológico de Los Canónigos, en Arcas del Villar, pocos kilómetros al sur de Cuenca, consta de

poblado y necrópolis. Fue descubierto con motivo de las obras de la línea ferroviaria de AVE entre Madrid y Valencia, y objeto de excavación parcial dados los condicionantes de las obras. En 2007 se excavó parte de la necrópolis ibérica, con estructuras que incluyen encachados tumu-

⁸⁰ Agradecemos a D. Miguel Ángel Valero, la información sobre el casco y el permiso para estudiarlo en todos sus detalles. Igualmente a D.ª Concepción Rodríguez, directora del Museo de

Cuenca (N. Inv. AA / 07 /246B / C), la noticia del ingreso de esta pieza en el centro.



Fig. 86 Vista interior del casco de Figuerola del Camp (N. Cat. 27). – (Fotografía R. Graells).



Fig. 87 Detalle de la vista interior de la nuca del casco de Figuerola del Camp (N. Cat. 27). – (Fotografía R. Graells).



Fig. 88 Detalle de la vista interior de la parte frontal del casco de Figuerola del Camp (N. Cat. 27). – (Fotografía R. Graells).

lares y restos de escultura antropomorfa de gran calidad, de tipo claramente ibérico, con escenas de guerreros⁸¹. Se excavaron 352 m² de superficie de la necrópolis, sin que sea posible determinar por ahora a qué proporción del total del complejo funerario corresponde.

Al contrario que en el poblado al que parece asociarse⁸², en la necrópolis se ha documentado una única etapa de uso, datada probablemente entre los ss. IV y III a. C.⁸³ Las tumbas no están superpuestas físicamente, tal y como ocurre en otros cementerios cercanos como en Iniesta (Cuenca), El Navazo (Cuenca) y otros de la zona hacia el sur.

Los tipos de tumba incluyen la cremación en hoyo simple con urna, fosa rectangular delimitada por piedras, fosa cubierta con adobes y empedrado tumular pequeño, de en torno a un metro de lado.

En la Sep. 3, una tumba de fosa oval excavada en el terreno y cubierta con un encachado tumular de 0,9×0,8 m, se encontró un ajuar complejo (*vid. infra*) que incluye un casco de bronce muy aplastado y deformado pero casi completo⁸⁴.

Descripción: Pieza de bronce batido, con elementos aplicados en bronce y en hierro mediante remaches, sin soldadura. La calota del casco está realizada partiendo de una sola lámina de bronce⁸⁵. Su forma es redondeada, con una carena no muy marcada que separa la parte superior del cráneo (frontal y parietal) del resto (tipo A2b), y que aporta cierta elegancia al diseño (figs. 90-91. 93). Cuenta con un guardanuca muy atrofiado y apenas discernible, sin decoración (figs. 91. 97). La parte inferior de la calota presenta a ambos lados escotaduras semicirculares a la altura de los pabellones auriculares, destinadas a facilitar la audición. Dos carrilleras planas y no demasiado grandes, de tipo G1, penden de sendas bisagras, protegiendo las mejillas (figs. 90-91. 95). En conjunto, se trata de un modelo bastante abierto, que permite excelente audición y visión y una buena ventilación, sacrificando a cambio parte de la protección pasiva.

No se aprecian en el interior del casco restos visibles del acolchado en fieltro, lana o incluso mimbre o esparto trenzado que era habitual en los cascos antiguos para amor-

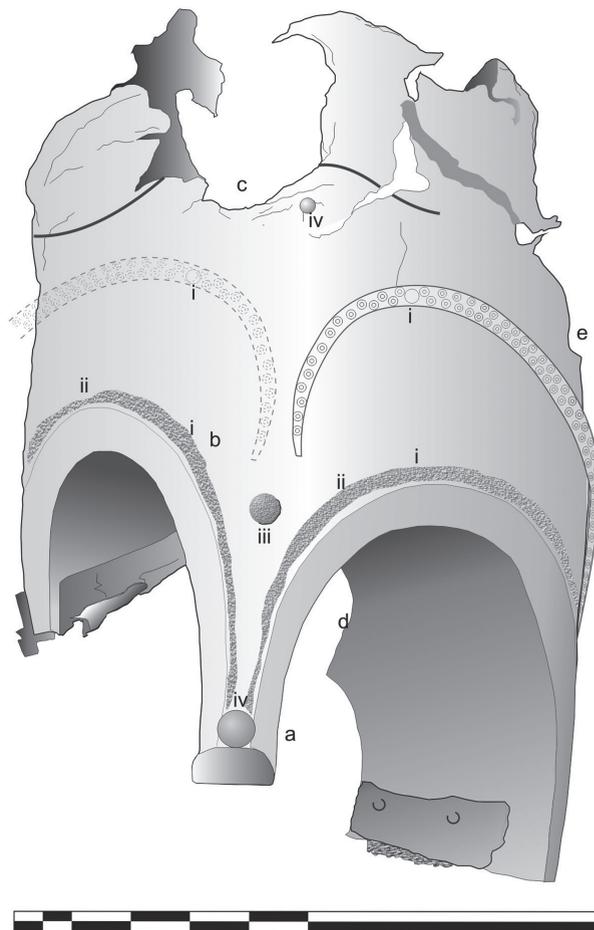


Fig. 89 Casco recuperado en la tumba 3 (N. Cat. 28) de la necrópolis de Los Canónigos. Vista frontal. – (Dibujo F. Quesada).

tizar los golpes y el efecto de «campana» y conmoción que podría inutilizar a un combatiente incluso si el metal de su casco no resultaba perforado por un golpe⁸⁶.

La pieza de Canónigos (Cuenca) conserva sus dos carrilleras, lo que no es habitual en los cascos de la Edad del

⁸¹ Valero 2012a. – Valero 2012b.

⁸² Valero 2010, 162.

⁸³ Valero 2012b.

⁸⁴ Quesada/Valero 2011-2012.

⁸⁵ El procedimiento habitual en todo el ámbito mediterráneo para los cascos, aunque en fases antiguas se conocen piezas hechas sobre dos mitades unidas en el plano sagital, *i. e.*, de la nuca a la frente, y a veces reforzadas allí con una tira de bronce o hierro remachada, técnica primitiva que encontramos en contextos de la Península Ibérica (por ejemplo el ya mencionado casco de Aguilar de Anguita [Guadalajara]), pero que se documenta también en cascos griegos, sobre todo los ilirios del s. VII a. C. pero incluso en alguno de tipo «corintio», usualmente considerados paradigmas del casco hecho con una sola pieza batida sobre un soporte (*i. e.* el casco del Lowie Museum of Berkeley, Cal., Weiss 1977), y sobre todo en cascos italo-griegos e itálicos a secas (Weiss 1977, 203).

⁸⁶ Por ejemplo Blyth 1977, 72 ss. En el Mediterráneo Occidental tenemos al menos un ejemplo bien conservado de esa protección interior de materia orgánica en el trenzado de cestería del interior del casco del pecio griego arcaico de Cala Sant Vicenç (Mallorca) (Alfaro 2008). Este acolchado se podía encolar (y en tal caso no deja demasiada evidencia visible), o se podía coser a los bordes de los cascos, que en este caso presentan una delatora serie de pequeños orificios a lo largo de su perímetro, como por ejemplo en el arcaico casco corintio de la Ría de Huelva. El casco de Canónigos (Cuenca) no muestra ni esos orificios ni restos orgánicos visibles adheridos al interior. Debemos recordar, sin embargo, que otra técnica muy común en el Mediterráneo antiguo era llevar simplemente bajo el casco un casquete o gorro de fieltro como el *pilos* o una banda ancha de tela ciñendo la cabeza que podía ejercer la misma función. Desde Homero (Il. 10, 255 ss.) se conocen todas estas variantes.

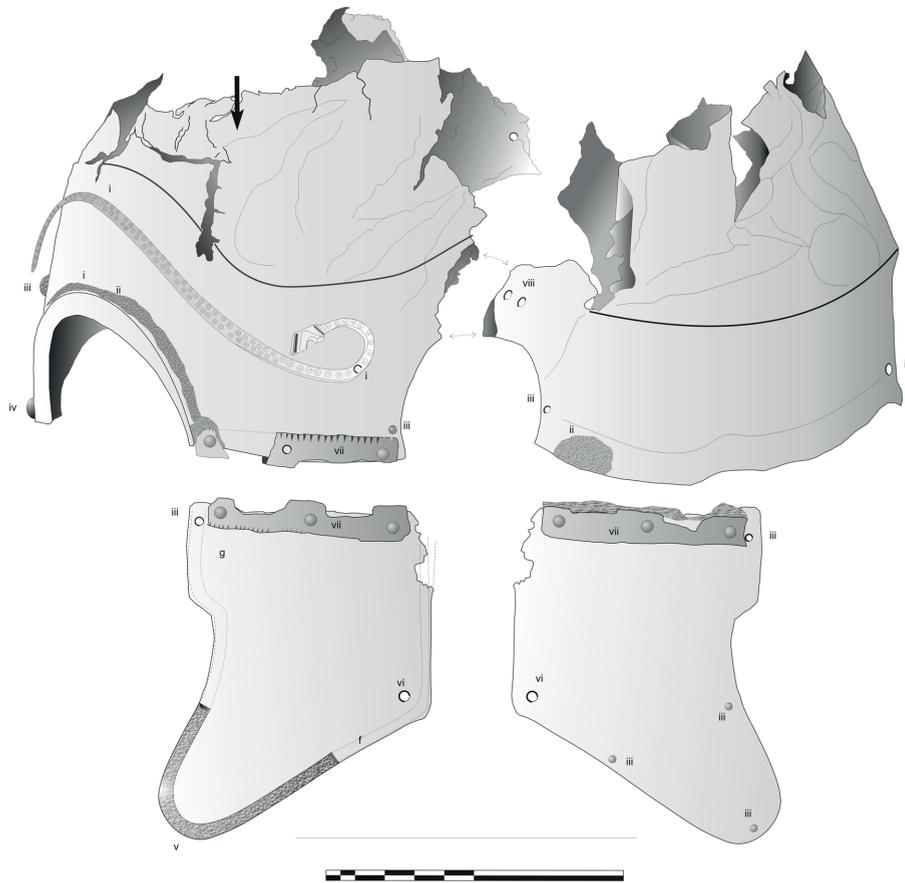


Fig. 90 Casco recuperado en la tumba 3 (N. Cat. 28) de la necrópolis de Los Canónigos. Vista lateral izquierda. – (Dibujo F. Quesada).

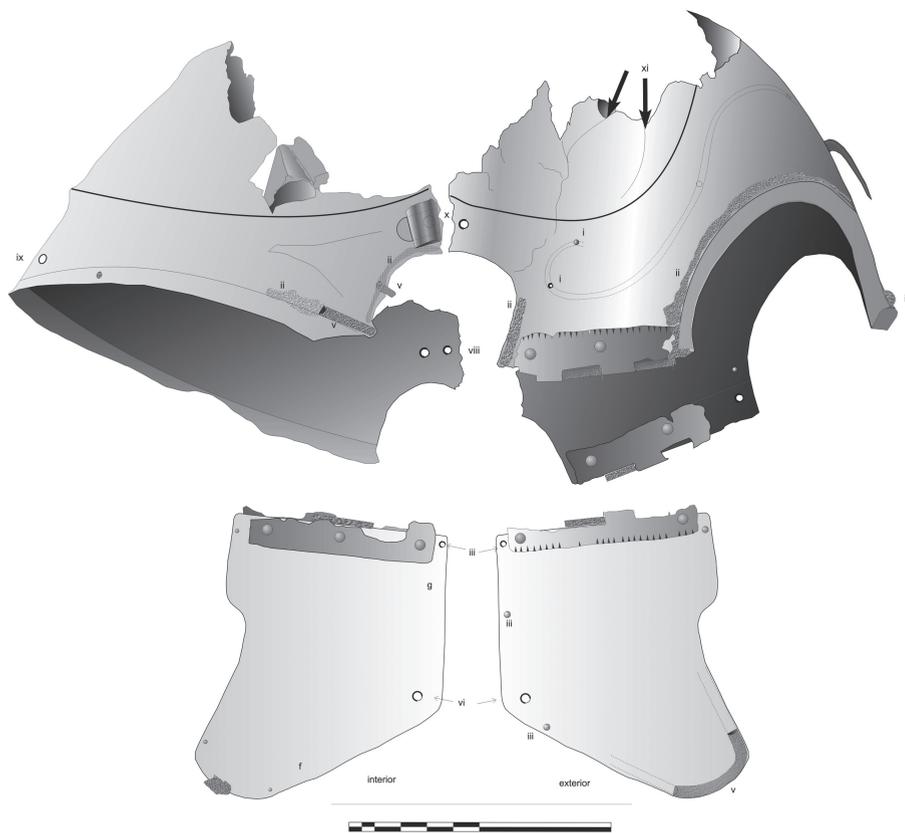


Fig. 91 Casco recuperado en la tumba 3 (N. Cat. 28) de la necrópolis de Los Canónigos. Vista lateral derecha. – (Dibujos F. Quesada).



Fig. 92 Casco recuperado en la tumba 3 (N. Cat. 28) de la necrópolis de Los Canónigos. Con los elementos no reintegrables. – (Fotografía Museo de Cuenca)



Fig. 93 Casco recuperado en la tumba 3 (N. Cat. 28) de la necrópolis de Los Canónigos. Vista frontal. – (Fotografía M. A. Valero).



Fig. 94 Casco recuperado en la tumba 3 (N. Cat. 28) de la necrópolis de Los Canónigos. Vista lateral derecha. – (Fotografía M. A. Valero).



Fig. 95 Casco recuperado en la tumba 3 (N. Cat. 28) de la necrópolis de Los Canónigos. Vista lateral izquierda. – (Fotografía M. A. Valero).



Fig. 96 Casco recuperado en la tumba 3 (N. Cat. 28) de la necrópolis de Los Canónigos. Detalle del frontal con el arco superciliar reforzado. – (Fotografía F. Quesada).

Hierro de la Península, salvo en el caso del tipo hispano-calcídico que nos ocupa⁸⁷. En este caso la pletina superior de la bisagra, remachada a la calota del casco con tres remaches de sujeción, de tipo H2, cuenta con lo que probablemente fueron dos o cuatro huecos separados por tres salientes rectangulares (**fig. 100**); a la carrillera se remacha otra pletina similar a la unida al casco, pero en posición inversa y con tres salientes y cuatro huecos. El conjunto, una vez unido, tiene una característica forma en «meandro».

El casco fue sometido en 2008 a un completo proceso de restauración llevado a en el Instituto de Patrimonio Cultural de España (**figs. 92. 94**). En este proceso, una incompleta comprensión del mecanismo de bisagra de las carrilleras, o un criterio personal de restauración, llevó a una restitución en la que el conjunto aparece rígido, con una pletina plana en lugar de la delicada sucesión de ojales para un pasador de hierro. El examen del original demuestra la existencia de un pasador de hierro para la bisagra, y por tanto que no hubo una reparación antigua que hubiera sustituido de antiguo la carrillera articulada por otra rígida. Esta restitución abusiva ha dificultado el examen visual del casco, y podría ocurrir que la parte superior hu-

bera tenido sólo dos elementos salientes que encajarían con los tres de la pieza de la carrillera.

El borde superior de la placa o pletina superior (la remachada al casco) y el inferior de la pletina unida a la carrillera están cubiertos por un fila de pequeñas incisiones hechas con un cincel, a modo de «dientes de lobo» de unos pocos milímetros de altura. Es necesario fijarse en este detalle, por lo que su capacidad decorativa, aunque evidente, es reducida. Quizá su función inicial y primaria fue apretar las pletinas sobre la superficie del casco y de la carrillera, respectivamente.

Las carrilleras propiamente dichas son planas y de un grosor inferior a 1 mm, capaz sólo de frenar o desviar un golpe no demasiado fuerte y desde luego no perpendicular. Están reforzadas al exterior por una tira o ribete de hierro de 5 mm de ancho y sección semicircular remachada al contorno por su parte plana. No se conserva en todo el perímetro, pero se aprecian los orificios de fijación, algunos clavitos de hierro por el interior de las carrilleras, y una pátina perimetral de óxido de hierro adherido a la superficie bronceína. El ribete recorría toda la carrillera excepto la parte superior, donde se remacha la pletina de la bisagra. En la parte central trasera de las

⁸⁷ Se ha considerado para el caso de las decenas de cascos de tipo Montefortino que quizá esta protección móvil resultara incó-

moda a los guerreros peninsulares, que las habrían retirado. Otra posibilidad podría ser de carácter ritual (Quesada 1997a, 564).



Fig. 97 Casco recuperado en la tumba 3 (N. Cat. 28) de la necrópolis de Los Canónigos. Detalle de la parte trasera de la calota con guardanuca y carena. – (Fotografía F. Quesada).

carrilleras se aprecian sendos orificios de 4 mm de diámetro que debieron servir para una correa que actuaría de barboquejo.

Además de estos apliques con función estructural, el casco cuenta con una amplia serie de elementos aplicados con función básicamente ornamental y, creemos que secundariamente, de refuerzo. Los ribetes de refuerzo en hierro (de tipo I1) bordean no sólo las carrilleras, sino también todo el reborde de los arcos superciliares, a lo largo del borde inferior del casco, en los laterales tras las carrilleras y en la nuca. Dado que el ribete se añadió también en la zona de los ojos, la parte más gruesa de la calota, una función decorativa parece tan significativa como la protectora. El ribete no se conserva en la totalidad del perímetro, pero puede seguirse también en forma de una mancha de óxido y orificios de remaches.

Junto con los ribetes se añadieron sendos apliques serpentiformes de tira de bronce se sección semicircular (**fig. 98**). Arrancan del entrecejo, sobre el nasal, recorren en curva el frente del casco, siguiendo aproximadamente el perfil de los arcos superciliares (que están debajo) y de la carena del casco (encima), y llegan al lateral del casco, sobre las orejas, donde se curvan sobre sí mismos y rematan en lo que parece una pezuña de bóvido o una cabeza en perspectiva lateral muy distorsionada, de tipo D5. A lo largo de todo su recorrido, los apliques están decorados con impresiones de círculos concéntricos, por pares donde la cinta es más



Fig. 98 Casco recuperado en la tumba 3 (N. Cat. 28) de la necrópolis de Los Canónigos. Detalle del aplique serpentiforme. – (Fotografía F. Quesada).



Fig. 99 Casco recuperado en la tumba 3 (N. Cat. 28) de la necrópolis de Los Canónigos. Detalle del interior de la calota y del refuerzo nasal. – (Fotografía F. Quesada).



Fig. 100 Casco recuperado en la tumba 3 (N. Cat. 28) de la necrópolis de Los Canónigos. Detalle del interior de la bisagra. – (Fotografía F. Quesada).

ancha, en una sola fila cuando adelgaza en ambos extremos. La función de estos apliques es a nuestro juicio claramente ornamental. Por su sujeción mediante diminutos remaches, su escaso grosor, y la atención a su decoración, no parece que su principal objetivo sea mejorar la protección de la cabeza, que en este punto debe confiarse más a la propia calota y a su carena. Uno de los dos apliques, deformado, se ha desprendido, aunque se conserva hoy restaurado y recolocado en posición forzada, testimonio de que probablemente fue arrancado cuando se inutilizó ritualmente el casco en el momento del entierro.

Además de los ribetes de hierro y de los serpentiformes de bronce, el casco cuenta a ambos lados, y sobre la escotadura auricular, con sendas pletinas ovoides plegadas (tipo E1), unidas al casco por dos remaches. Se conserva, dañada, la del lateral derecho, y sólo se conservan los orificios de la del lateral izquierdo. La función de esta pieza, bien documentada por la iconografía, es sujetar adornos altos en forma de plumas o cuernos o alas, de metal o de material orgánico, que complementaban la cresta o el penacho central⁸⁸.

La parte superior del casco ha desaparecido, y con ella el remate-soporte característico del modelo hispano-calcídico, probablemente porque nunca se depositó en la tumba ya que fue retirado en el momento de su inutilización ritual. En otros cascos conservados de este tipo, los remaches sobre el nasal (figs. 89. 93) servían para sujetar anillas móviles u otros elementos que contribuirían a disponer una cresta anteroposterior. No en este caso, donde los remaches de bronce no dejan hueco para sujetar elemento alguno. Aquí solo parecen tener una función decorativa, quizá como elementos atrofiados.

Todas las piezas que venimos describiendo, aplicadas con remaches a la superficie del casco, forman un patrón hexagonal característico que es incluso más visible por el interior que por el exterior y que puede ser empleado como criterio a la hora de juzgar la autenticidad de una pieza. El patrón está compuesto por dos clavos de cabeza redondeada en el eje del nasal, quizá el superior un elemento de soporte de la cresta, y cuatro clavitos menores a los lados, dos destinados a sujetar el ribete de hierro inmediatamente por encima del arco superciliar, y los otros dos, más arriba, para contribuir a fijar los apliques serpentiformes. En conjunto, y aunque los elementos exclusivamente decorativos son escasos, la cantidad de apliques y pletinas remachadas, junto con la sutil decoración impresa e incisa, la elegante línea de refuerzo supraorbital y la carena de la

calota, contribuyen a dar la impresión de un casco muy elaborado.

El casco fue dañado intencionalmente ya antes de ser depositado en la tumba. En el momento de su aparición, el casco estaba aplastado lateralmente. La calota estaba además fragmentada en tres grandes trozos, correspondientes a la zona delantera, trasera y superior, esta última completamente aplastada y plegada sobre sí misma. Además, la parte superior del casco muestra huellas de lo que parecen varios golpes con un instrumento tajante pesado pero no muy perforante, quizá el filo de una espada. Dimensiones:

No es posible proporcionar con alguna precisión las dimensiones básicas habituales (eje mayor antero-posterior o del plano sagital, eje menor o del plano coronal y altura) dado el muy elevado grado de deformación de la pieza. Recogemos algunas dimensiones generales y las pocas que pueden resultar útiles desde una perspectiva tipológica.

El peso conservado del casco es de 952 g, a lo que debería añadirse un bajo porcentaje correspondiente a las partes que faltan, más el peso del remate macizo de bronce.

Los datos más interesantes corresponden al grosor de la lámina de bronce. El elemento más grueso es el nasal y la zona de los arcos superciliares. Allí llega a los 5-6 mm; a medida que ascendemos por la calota el grosor desciende a 3 mm en la zona de la frente («b»), y a 1 mm en la parte superior de la calota («c»). En el lateral, el grosor es de casi 2 mm justo sobre las carrilleras («d») y de 1 mm. sobre la oreja, ya en la parte de la calota por encima de la arista, unificándose con la parte frontal superior del casco («e»). Las carrilleras son más delgadas, con un espesor de chapa de 0,6 mm en el extremo inferior («f») y de algo más, en torno a 0,8 mm en la parte alta («g»). Las carrilleras miden 8,2 cm. de ancho en la base, y 10,5 cm de altura. La pletina inferior de la bisagra mide 7,3 cm de longitud y 1,3 cm de altura.

El fragmento de la calota que abarca la parte posterior de la cabeza mide 17 cm de longitud. De la carena al borde del guardanuca, 4,5 cm.

La parte frontal conservada mide otros 16,5 cm de longitud máxima.

La escotadura auricular mide 6,8 cm de ancho y unos 4,5 cm del borde interior del casco a la curva más alta del arco.

Composición: Durante el proceso de restauración llevado a cabo en el Instituto de Patrimonio Cultural de España se

⁸⁸ En la Península Ibérica este sistema de sujeción de adornos laterales mediante una pletina se documenta, además de en otros cascos del tipo procedentes de Aranda del Moncayo, en el casco Montefortino de la sepultura 4F/2 de la necrópolis de Pozo Moro (Albacete) (Quesada 1997a, lám. XIA. – Quesada 1997b, 156s. – Alcalá-Zamora 2003, 56ss.), que es pieza romana con

epígrafe latino de muy finales del s. III a.C. o principios del s. II a.C. Igualmente aparece – sin el adorno – en el casco de la espléndida fíbula Braganza de similar datación (sobre las armas de esta fíbula, Quesada 2011b, fig. 178). Sobre este argumento y su discusión *vid. infra*.

realizó también, y en paralelo, una analítica⁸⁹, que permite confirmar que se trata de un bronce binario, con un 86,3 % de cobre y un 12,1 % de estaño. El examen microscópico revela también huellas de recocido y de martilleado, es decir, de ablandamiento y luego endurecimiento intencionales.

Criterios de clasificación tipológica: Calota carenada con serpentiforme entre la carena y el arco superciliar, de tipo A2b. Pletina lateral sobre la escotadura auricular (tipo E1). Convergencia del serpentiforme sobre el nasal de tipo A (anilla para el *lophos* superpuesta al serpentiforme). Extremo zoomorfo del mismo de tipo D5. Bisagras de tipo H2 con pasador de hierro.

Observaciones: El ajuar de la Sep. 3 de Canónigos (Cuenca) es de los más ricos de la necrópolis. Además del casco, incluye dos bocados de caballo articulados de tipo filete de camas curvas⁹⁰, una fíbula anular de bronce y un fragmento de aro de otra, dos tijeras de esquila grandes, y un conjunto de aro de bronce, anilla trapezoidal y hebilla circular pertenecientes a atalajes de caballo, y hasta otros veintinueve fragmentos de hierro indeterminados, que probablemente pertenezcan también a arreos de caballo. La mayoría de los objetos están inutilizados ritualmente mediante doblado y aplastamiento

Hasta qué punto podamos considerar esta sepultura como «aristocrática» es materia discutible pero relevante. En un contexto del Ibérico Antiguo y Pleno (ss. V-IV a. C.) tanto la estructura como el ajuar son relativamente modestos si comparamos con tumbas como las llamadas «princepsas» del Cigarralejo en Murcia, o con las tumbas más ricas de las necrópolis murcianas o alicantinas de ese periodo. Sin embargo, en el contexto conquense la tumba es rica, y los arreos de caballo, relativamente comunes en las necrópolis celtibéricas, son extremadamente raros en las ibéricas⁹¹. Y finalmente el casco, un elemento extraordinario en toda la Península, permite que podamos clasificar esta sepultura, pese a la modestia numérica de su ajuar y la ausencia de material cerámico importado o de una estructura imponente, como «aristocrática» aunque no «princepsa».

En cuanto al entorno cultural, es bien conocido el carácter fronterizo de la zona conquense en la que se encuentra la necrópolis de Canónigos (Cuenca), entre la Celtiberia y el ámbito ibérico⁹². Dado el tipo de los materiales de

la necrópolis, no cabe dudar de su carácter ibérico. En conjunto, la escultura monumental, la cerámica, las armas, fíbulas, etc. de la necrópolis son consistentes con un entorno ibérico del Sureste peninsular (mitad meridional de las actuales provincias de Cuenca y Valencia, y las provincias actuales de Albacete y Murcia). Así, en lo que se conoce, frente a las falcatas ibéricas, y otros elementos de panoplia que aparece en ambas regiones, no se dan en Canónigos (Cuenca) espadas de hoja recta con empuñadura de antenas, puñales de tipos meseteños, umbos de escudo celtibéricos, ni moharras de lanza con secciones en arista o lenticulares ni base ancha, ni otros elementos muy característicos de la Meseta Oriental celtibérica. Lo mismo ocurre con la cerámica, que es básicamente de tipo ibérico⁹³. La zona presenta una elevada concentración de la Edad del Hierro, con materiales propios de la Cultura Ibérica, como Cerro de la Estrella (Cuenca), Los Villares (Albacete), etc.⁹⁴ Pese a todo, la región es fronteriza con la Celtiberia – y hay quien piense que en algunos momentos podría formar parte de ese ambiente cultural –, y cabe por ello esperar la aparición de algunos materiales mezclados.

Cronología: El casco de Los Canónigos (Cuenca) es uno de los poquísimos del grupo que estudiamos que cuenta con un contexto arqueológico preciso. Sin embargo, si excluimos por metodología de la argumentación el análisis del propio casco, y el de los paralelos de los contextos de Numancia (Soria), Alto Chacón (Teruel) y Osera (Ávila) para evitar caer en un argumento circular, los elementos del ajuar no son definitivos.

En todo caso, puede concluirse que la horquilla máxima oscila entre la segunda mitad del s. IV a. C. y finales del s. III a. C., y la probable entre muy finales del s. IV y sobre todo la primera mitad del III a. C., en todo caso antes de la conquista romana e incluso antes de la presencia militar de los Bárquidas en el interior de la Península Ibérica (de ca. 237 en adelante), lo que como veremos tiene importantes implicaciones de cara a la interpretación cultural del origen de estos cascos.

La variante de bocado con cama curva con el espacio central porta-anillas en forma de placa plana rectangular es poco frecuente en la Meseta oriental y occidental (menos de una decena de ejemplares), con cronologías de los ss. IV y III a. C. al menos, y quizá desde algo antes⁹⁵. Uno

⁸⁹ Navarro 2008. Es de lamentar que no se tomaran varias muestras, sino sólo una esquirra con sección completa de la chapa del casco. Tampoco se realizó una prueba de dureza, idealmente en las escalas Vickers o Brinnell.

⁹⁰ Para la tumba en el conjunto del yacimiento, véase Valero (2012a, 183-200); para el estudio detallado del ajuar, ver Quesada/Valero 2011-2012. Para los bocados, Quesada 2005, 117. – Argente et al. 2000, 74.

⁹¹ Quesada 1988.

⁹² Por ejemplo Almagro-Gorbea 1976-1978, y trabajos recientes mucho más específicos que lo confirman (vid. Almagro-Gorbea 1999b. – Llorio 1999a; 1999b; 2007).

⁹³ Valero 2012a. – Valero 2012b. – Quesada/Valero 2011-2012.

⁹⁴ Valero 2012a. – Valero 2012b.

⁹⁵ Como en la Sep. 30 de Sigüenza (Guadalajara) (Cerdeño/Pérez 1993, 31 ss.); en la Sep. 1 de La Mercadera (Soria) (Taracena 1932, lám. 1), o en Altillo de Cerropozo (seps. 15 y 16, final de la fase II A de Lorrio); en El Atance (Paz 1980, fig. 6), en su Sep. 31, según la reclasificación de Barril (2012, fig. 2, 6); en Arcóbriga (Zaragoza) (Llorio/Sánchez 2009, 273 N. 72) y también en Gormaz (Sep. Z de Lorrio 1997, vid. Schüle 1969, lám. 46, 4).

de los paralelos más próximos, tipológica y geográficamente, procede de la necrópolis de Buenache de Alarcón (Cuenca), uno de los raros casos de arreos de caballo procedentes de la región conquense. Procede en concreto de la Sep. 10, con una combinación de fíbulas de pie vuelto y anulares, fusayola y urna, que puede fecharse en el s. IV a. C.⁹⁶ Distintas variantes de esta forma, más alejadas de la de Canónigos (Cuenca), se dan también en otros ámbitos incluyendo en ibérico⁹⁷ en contextos cronológicos similares de avanzado el s. IV a. C.

En cuanto al otro bocado, la variante de cama con barra subcircular con espacio central porta-anillas plegada sobre sí misma en forma de «ocho», aparece en la Meseta desde fechas muy antiguas, que cabría llevar hasta el s. V a. C.⁹⁸ pero que más probablemente pertenecen al s. IV a. C.⁹⁹ Se conocen sin embargo otras piezas de cronología más avanzada, que puede llegar hasta la primera mitad del s. III a. C.¹⁰⁰ El mismo modelo, sin embargo, se documenta también en fechas muy antiguas en Andalucía, caso de la Sep. 11 de Galera (Granada) del s. V a. C., aunque lo esquemático del dibujo de Cabré y Motos permitiría suponer también un tipo de placa plana¹⁰¹. En resumen, el tipo genérico de bocado de filete con camas curvas en diferentes variantes es extremadamente común en la Península Ibérica, tanto en el ámbito ibérico como el mundo celt-ibérico o meseteño en general, y con una amplia cronolo-

gía ya desde comienzos de la Segunda Edad del Hierro y hasta la romanización, por lo que su empleo para dataciones precisas es complicado y en nuestra opinión inapropiado dada la larga perduración de estos tipos que alcanzaron una funcionalidad adecuada en fecha temprana y se mantuvieron casi inalterados durante siglos.

El mismo problema plantean las tijeras de esquilar de una sola pieza forjada en hierro, que han permanecido en uso hasta la actualidad, y que aparecen en abundancia en poblados y necrópolis de toda la Península Ibérica a lo largo de la Edad del Hierro. Un rasgo a tener en cuenta, sin embargo, es que estos instrumentos en apariencia humildes se asocian tanto a tumbas femeninas como a masculinas, y a ajuares con armas o sin ellas, tanto en Iberia como en la Celtiberia, por lo que su presencia asociadas a armas y arreos de caballo en Canónigos (Cuenca) es perfectamente normal¹⁰².

Por lo que se refiere a la fíbula completa, se trata de un tipo de fíbula anular muy poco habitual por su decoración tanto en el puente como en el aro¹⁰³. Sus paralelos más próximos están en el área conquense en contextos no demasiado precisos pero que pueden llevarse al último tercio del s. IV o primera mitad del s. III a. C., margen para el que su técnica y estructura son consistentes¹⁰⁴. El aro de la segunda fíbula pertenece al mismo tipo¹⁰⁵.

⁹⁶ Losada 1966, fig. 23.

⁹⁷ Como Almedinilla en Córdoba (Schüle 1969, lám. 80, 2) o La Bastida de les Alcusses (Valencia) (Departamento 100), además de en Alcácer do Sal (Schüle 1969, lám. 105, 6) o La Bastida de les Alcusses (Valencia) (Departamento 100) (Fletcher/Pla/Alcácer 1969).

⁹⁸ Como quizá en la Sep. 6 de Prados Redondos (Sigüenza) (Cerdeño/Pérez 1993, 28).

⁹⁹ Como en varias sepulturas de Aguilar de Anguita (Guadalajara), por ejemplo en la Sep. D, de la fase IIA de Lorrio.

¹⁰⁰ Sep. 12 de Altillo de Cerropozo (Cabré 1929, lám. XIV. – Schüle 1969, lám. 16, 6) en un contexto de la primera mitad del s. III a. C. por su espada de tipo VI y jabalinas sin nervio (Quesada 1997a). Para Lorrio, dentro de su fase IIA2, se fecharía algo antes, en la segunda mitad del s. IV a. C. (Lorrio 1994).

¹⁰¹ En último lugar, Pereira et al. 2004, 85.

¹⁰² Quesada/Valero 2011-2012. – Para un estudio detallado de las tijeras y sus contextos.

¹⁰³ Su estructura es semifundida, con puente de navecilla fundido formado por un cuerpo central decorado con pequeñas incisiones rectas, enmarcado a ambos lados por dos cuerpos moldurados menores abullonados, que a su vez se prolongan en dos cuerpos alargados de ancho decreciente a modo de montante que enganchan con el anillo. El resorte es de muelle de tipo II de Cuadrado (1957). El anillo se decora a su vez con seis grupos de líneas incisas que forman una serie de molduras anchas alternadas con tramos lisos.

¹⁰⁴ Los paralelos más cercanos que conocemos son un ejemplar expuesto en el Museo de Cuenca procedente de la necrópolis de Carboneras de Guadazaón (Cuenca) – y hasta lo que sabemos,

inédito –, y sobre todo una fíbula casi idéntica procedente del cercano poblado de El Molón (Valencia), ya en Valencia pero lindando con Cuenca (Lorrio/Almagro-Gorbea/Sánchez 2009, 29). Los anillos con decoraciones incisas aparecen en otros yacimientos del entorno, como Olmedilla de Alarcón (Cuenca) (Almagro-Gorbea 1976-1978) y otros algo más alejados, geográfica y tipológicamente (siempre dentro del grupo de las fíbulas anulares) basculando sobre todo hacia el ámbito ibérico, como en el caso de la fíbula N. 10 del Departamento IV de La Bastida de les Alcusses (Valencia), fechable a fines del s. IV a. C., o el del Departamento 36.1, aunque en este caso la estructura del resorte, de charnela, es diferente, y el puente es mucho más sencillo (Fletcher/Pla/Alcácer 1965. – Fletcher/Pla/Alcácer 1969. – Quesada/Valero 2011-2012. – Para análisis más detallado del problema). En la zona inmediata al sur y al este aparecen algunas fíbulas con anillos decorados con incisiones, aunque con puentes de navecilla o timbal muy distintos, caso de las necrópolis de Pozo Moro (Albacete) (Sanz/López/Soria 1992, fig. 5, 11 N. 39); Camino de la Cruz (Sanz/López/Soria 1992, fig. 5, 8 N. 23) o Casa del Monte (Albacete) (Cisneros 1992, 201 fig. 2, 1. – Sanz/López/Soria 1992, 9 fig. 5, 26 N. 130). Más hacia el sur/sureste, hacia la región murciana, estos anillos decorados no parecen darse (Iniesta 1983).

¹⁰⁵ En el conjunto de los materiales informas de la sepultura, con numerosos fragmentos de hierro y chapa de bronce, apareció una gran aguja de fíbula anular con resorte de charnela. Sin embargo, su pátina es por completo distinta a la del aro de la segunda fíbula de la tumba, y su tamaño bastante mayor, por lo que puede pertenecer a una tercera pieza que quizá ni siquiera formara parte del ajuar de la Sep. 3.

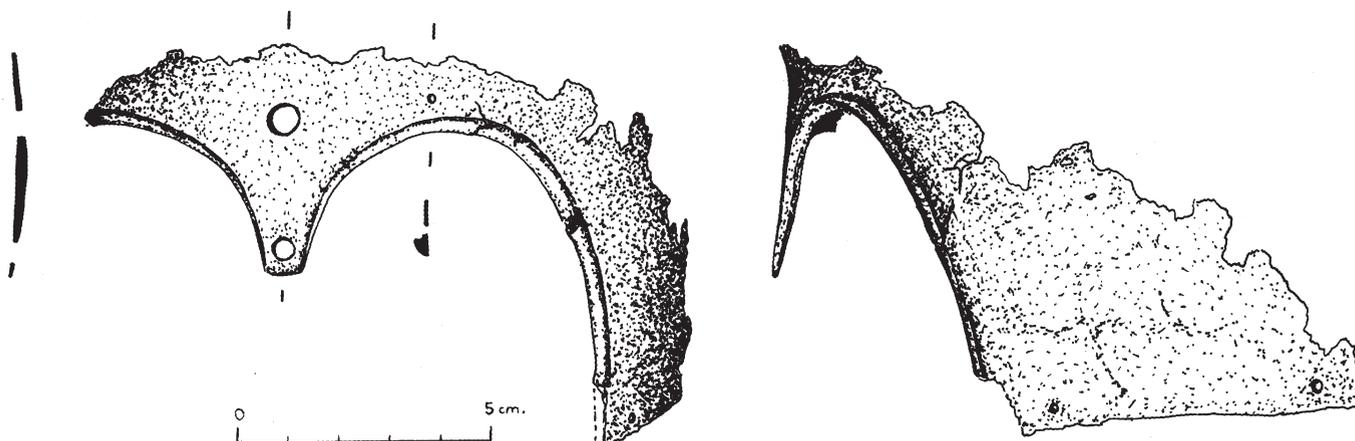


Fig. 101 Fragmento de casco recuperado en Piedras de la Barbada (N. Cat. 29). – (Según Fernández 1990-1991, fig. 7).

29. PIEDRAS DE LA BARBADA (BENICARLÓ, CASTELLÓN) (¿FONDEADERO?)

Bibliografía/Antecedentes del estudio: El fragmento de casco fue dado a conocer como resultado de unas prospecciones subacuáticas en un punto particularmente sensible del litoral castellonense, la desembocadura del río Seco o Rambla Cervera en el punto llamado «Piedras de la Barbada» (fig. 101)¹⁰⁶, de donde proceden numerosos hallazgos arqueológicos, principalmente anfóricos, fechables al menos entre el s. III a. C. y el II d. C. Igualmente se conocen numerosos hallazgos metálicos, entre ellos al menos otros dos cascos de bronce, del tipo generalmente agrupado bajo la etiqueta de Montefortino¹⁰⁷ de cronología avanzada, probablemente entre muy finales del s. III y el s. II a. C.¹⁰⁸ Este enclave, inmediatamente al sur de la desembocadura del río Ebro, se localiza en una zona de intensa ocupación poblacional durante la protohistoria, agrícola y fértil y bien comunicada por vías terrestres hacia el interior de la Península. Debió actuar como fondeadero durante un muy largo periodo de tiempo. La pieza, originalmente en Benicarló (N. Inv. BEN 91.11), se conserva actualmente en el Museu de Belles Arts de Castelló, con la sigla 1641 (figs. 102-103)¹⁰⁹. Descripción: Se conserva sólo un fragmento del frontal de la calota, en su parte más resistente¹¹⁰: el protector nasal, el ar-

ranque del arco superciliar derecho, toda la abertura del arco superciliar izquierdo, y parte del lateral izquierdo de la calota, incluyendo su base en la zona adyacente a la carrillera. De hecho, se conservan los orificios para la sujeción de la pletina superior de la carrillera, probablemente de tipo H3/H4, con una separación de 4,9 cm (figs. 101. 103b).

El borde exterior de la apertura ocular derecha (figs. 101. 102a) muestra restos del reborde o ribete remachado, y todo el arco superciliar, como ocurre en la mayoría de los cascos, está muy regruesado.

En el fragmento conservado, aparte de los dos orificios mencionados para la bisagra, se aprecia otro sobre el lateral, posiblemente para el aplique serpentiforme; otros dos sobre la posición de los ojos y por encima del ribete de refuerzo, para remachar el ribete ya mencionado. En el extremo del nasal aparece otro orificio, para el remache característico (tipo A). Finalmente, sobre el nasal y a la altura del entrecejo, existe otro orificio, el de mayor diámetro que sin duda sirvió, como en los ejemplares del tipo mejor conservados, para la pasar la anilla del soporte anterior o frontal del *lophos*.

Dimensiones: No pueden calcularse medidas significativas. El fragmento mide unos 12 cm de longitud máxima. Sin

¹⁰⁶ Fernández 1990-1991, 412. 417 fig. 7. – Quesada 1997a, 737.

¹⁰⁷ A sabiendas que el nombre actualmente está bajo revisión y no refleja el detalle y complejidad de los numerosos grupos que engloba.

¹⁰⁸ Oliver 1987-1988. – Quesada 1997c. Agradecemos a M. Mazzoli los comentarios y apreciaciones sobre los cascos Montefortino.

¹⁰⁹ En Benicarló (Castelló) se conserva un casco de tipo Montefortino completo, expuesto en el museo municipal (Oliver 1987-1988. – Graells/Lorrio 2013, fig. 8), y un segundo casco del mismo tipo en una colección particular.

¹¹⁰ Agradecemos al Dr. Arturo Oliver Foix, del Museu de Belles Arts de Castelló, su amabilidad al proporcionarnos fotografías, medidas y otros datos de esta pieza.



Fig. 102 Fragmento de casco recuperado en Piedras de la Barbada (N. Cat. 29). Vista frontal. – (Fotografía Museu de Belles Arts de Castelló).



Fig. 103 Fragmento de casco recuperado en Piedras de la Barbada (N. Cat. 29). Vista interior. – (Fotografía Museu de Belles Arts de Castelló).

embargo, sí se conocen datos significativos del grosor de la lámina de bronce. En el extremo del protector nasal, faltando el remache que caracteriza al tipo, la lámina de bronce mide 1,3 mm de grosor; en la zona reforzada del arco superciliar, 3 mm; y en el borde inferior de la calota, donde se fijarían las carrilleras, 1,9 mm.

Criterios de clasificación tipológica: Presencia de serpentina-forme, ribete de refuerzo superciliar, carrilleras con bisagra (tipo H3/H4). Orificios para anilla de soporte del *lophos*.

Observaciones: Al tratarse de un hallazgo subacuático en prospección, fuera de excavación reglada, no se puede ofrecer un contexto fiable para el casco, ya que se conocen en la zona restos incluso medievales y modernos. Pero la amplia asociación de materiales, incluyendo anclas, implica pecios. Por ello A. Fernández Izquierdo¹¹¹ propuso que la concentración de hasta 3 cascos de bronce (más un número indeterminado pero muy con-

siderable de hierro en proceso de restauración a largo plazo) asociados a restos de, como mínimo, un pecio, podría ser evidencia de la batalla del Ebro en la guerra de Aníbal, aunque no dispongamos de mayores elementos de comparación. Aunque la cronología del casco permita plantear su relación con un punto de enrolamiento de mercenarios de un momento anterior a la Segunda Guerra Púnica.

Cronología: La presencia, en el mismo punto de la costa de otros modelos de casco de fecha avanzada, así como de un volumen considerable de materiales cerámicos y armas fechados entre el s. III a.C. y el I a.C., y otros aún posteriores, autoriza a considerar esa como una cronología posible, ratificada por el resto de paralelos. No obstante, las características del casco aconsejan una cronología más próxima a la franja alta de la horquilla, ca. s. III a.C.

¹¹¹ Fernández 1990-1991, 414.

30. PIEZAS EXCLUIDAS O DUDOSAS

Se recogen en este apartado algunas piezas que han sido consideradas como pertenecientes al tipo estudiado, pero que nosotros creemos conveniente descartar, otras cuya adscripción resulta muy dudosa, o de las que sólo tenemos noticias sin contrastar, como el supuesto hallazgo de Deza (Soria), y otras que han aparecido durante la elaboración y proceso de publicación de este trabajo (cascos de las operaciones policiales *Helmet I* y *Helmet II*).

30a. Deza (Soria)

Bibliografía/Antecedentes del estudio: En 1933, cuando se publicó por primera vez el ajuar de la tumba 201 de la necrópolis de La Osera (Ávila), al inventariar el apéndice del casco y los otros fragmentos los autores indicaban la existencia de un paralelo hallado por el Sr. Taracena en Deza (Soria), inédito¹¹². Lamentablemente, es ésta la única referencia sobre la pieza y si efectivamente existió resulta cuanto menos sorprendente que B. Taracena no hiciera mención alguna sobre la misma, especialmente significativo en obras como la «Carta Arqueológica de España. Soria», publicada en 1941, en la que al relatar los hallazgos aparecidos en Deza (Soria) no menciona casco alguno, o en su aportación a la «Historia de España» dirigida por Ramón Menéndez Pidal, donde al tratar los cascos celtibéricos únicamente menciona los encontrados en las necrópolis de Alpanseque (Soria) y Almaluez (Soria), lo que resulta de gran interés, toda vez que este último fue recuperado en las excavaciones dirigidas por el propio Taracena entre 1933 y 1934¹¹³.

Aunque, como señala Pastor, la solvencia científica de todos los investigadores mencionados está fuera de toda duda y la noticia del hallazgo venga a coincidir con un periodo especialmente convulso de la Historia reciente de España¹¹⁴, la ausencia de noticia alguna por parte de B. Taracena hace aconsejable mantener la prudencia sobre tal hallazgo¹¹⁵.

30b. Mercado anticuario de Barcelona y Madrid

Gracias a la comunicación personal de D.^a M. Barril, sabemos que el anticuario barcelonés J. Bagot disponía de un

¹¹² Cabré/Cabré 1933, 41: «... al estilo del de otro casco, inédito, descubierto en Deza (Soria) por el Sr. Taracena, pertenecientes tal vez ambos elementos al mismo modelo».

¹¹³ Taracena 1941, 62. – Taracena 1954, 271. Sobre el casco de Almaluez (Soria), *vid.* Barril 2003, 41 ss., quien ha identificado los restos de un segundo ejemplar muy fragmentado entre los materiales del Museo Arqueológico donde se encuentran depositadas ambas piezas.



Fig. 104 Detalle de casco del mercado anticuario madrileño con motivo serpentiforme montado por debajo de la carena, hecho anómalo y que obliga a plantear su posible falsedad. – (Fotografía F. Quesada).

ejemplar durante la celebración de la feria de antigüedades de Madrid «Feriarte» celebrada en 2010. El mismo anticuario, en el certificado con el que vendió el ejemplar hoy en Figuerola del Camp (Tarragona) menciona que este último habría sido adquirido junto a otros custodiados en colecciones de Barcelona y Madrid, por lo que podemos descartar que se trate del mismo ejemplar que pudimos estudiar en Figuerola del Camp (Tarragona). La imposibilidad de acceder al citado casco y a los demás cascos aludidos del mercado anticuario nos hace descartarlos del catálogo.

Por otro lado, alguna pieza a la que hemos tenido acceso mediante fotografía (fig. 104) presenta detalles morfológicos divergentes respecto al resto de cascos conocidos, lo que obliga a ser prudentes antes de incluirlos en el catálogo pues podría tratarse de falsos, realizados sin conocer en detalle los patrones de montaje de los cascos originales.

30c. Museo Arqueológico Nacional – Madrid (antigua colección Várez Fisa)

Bibliografía/Antecedentes del estudio: Pertenece a la colección Várez Fisa, ahora adquirido por el MAN

¹¹⁴ Pastor 2005-2006, 266.

¹¹⁵ No podemos negar de forma definitiva la existencia del hallazgo, pero la imposibilidad material de aportar información añadida no permita aceptarlo sin crítica, y menos incluirlo en un tipo que hasta hace pocos años era del todo desconocido.

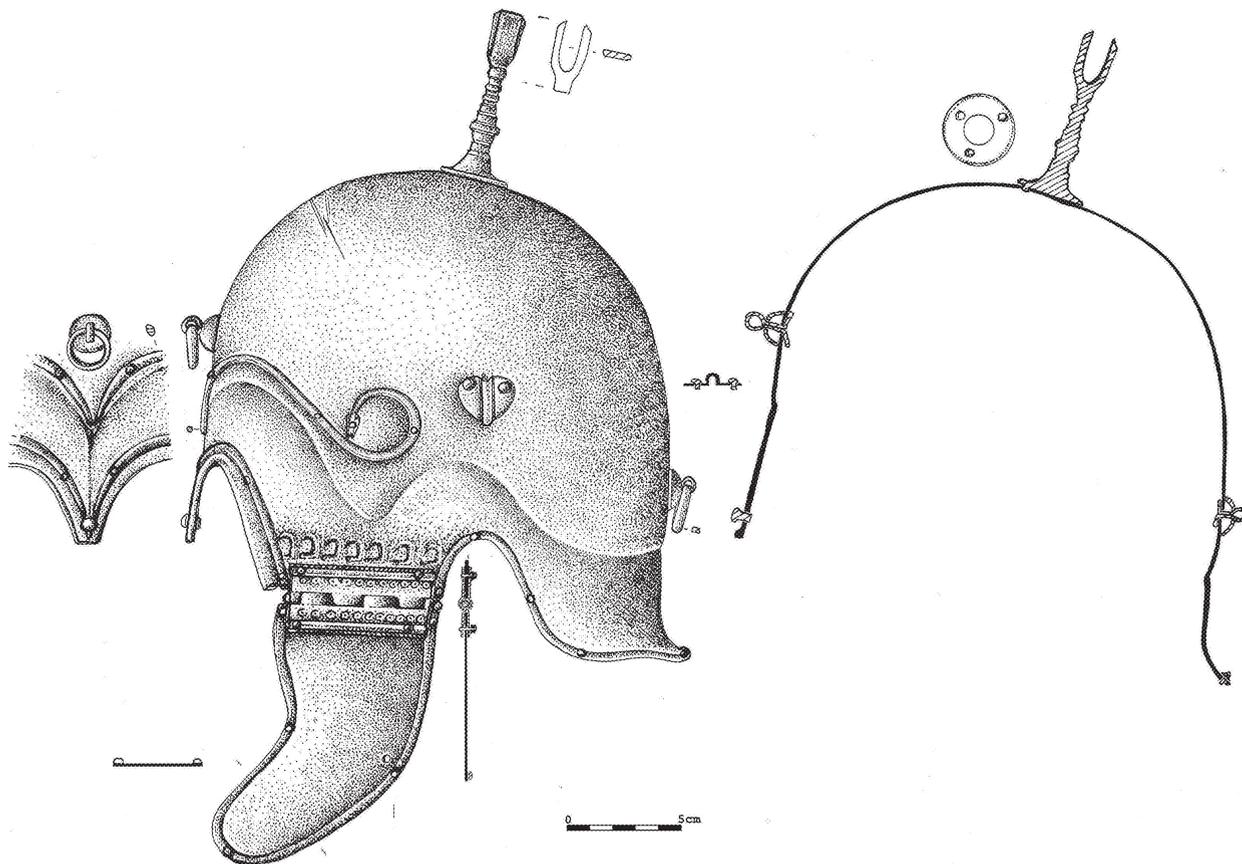


Fig. 105 Dibujo y sección del casco del MAN-Madrid (N. Cat. 30c). – (Dibujo M. D. Sánchez de Prado).

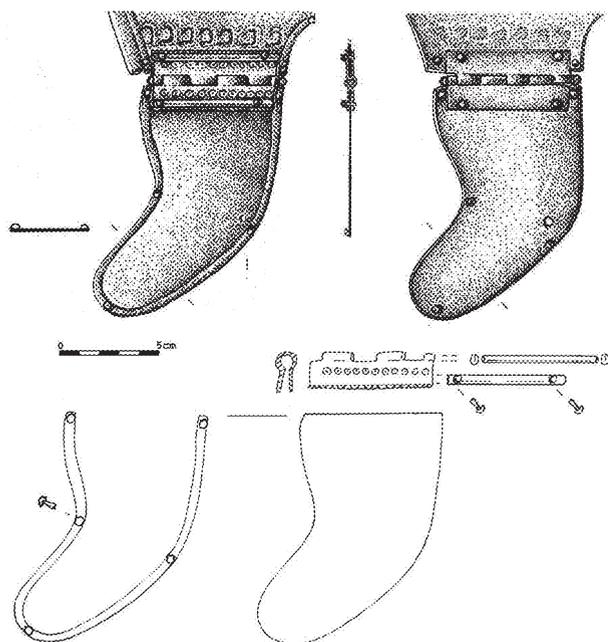


Fig. 106 Estructura de las carrilleras del casco del MAN-Madrid (N. Cat. 30c). – (Dibujos M. D. Sánchez de Prado).

(N. Inv. 1999/99/168) (figs. 105-119). Inédito. Se carece, incluso en los registros de adquisición, de cualquier información sobre la procedencia de la pieza. Los análisis de composición han confirmado que se trata de un ejemplar falso. Presenta características que lo aproximan con el resto de los cascos asimilables al tipo, con detalles que confirman que la copia se realizó a partir de la información proporcionada por uno o varios cascos hispano-calcídicos, aunque en su conjunto no coincide con ninguno de los conocidos, razón por la cual hemos decidido incluir su estudio detallado.

Descripción: Casco de bronce completo. Calota con la parte superior de forma semiesférica y la inferior ligeramente carenada mediante una inflexión siguiendo el contorno de la pieza, tipo A2a, con recorte de la lámina para las aperturas de los ojos, separadas por el protector nasal, ligeramente aristado, y las orejas, con estrecho guardanuca arqueado, que se adapta a la cabeza. El borde exterior de la calota y de las paragnátides está reforzado por el remachado –mediante clavos indistintamente de bronce o hierro– de una cinta o ribete de bronce (tipo I2), que en la zona frontal correspondiente a los arcos superciliares se adosa al reborde engrosado de la calota, lo que otorga



Fig. 107 Vista frontal del casco del MAN-Madrid (N. Cat. 30c). – (Fotografía F. Quesada).



Fig. 108 Vista lateral izquierda del casco del MAN-Madrid (N. Cat. 30c). – (Fotografía F. Quesada).



Fig. 109 Vista trasera del casco del MAN-Madrid (N. Cat. 30c). – (Fotografía F. Quesada).



Fig. 110 Vista lateral derecha del casco del MAN-Madrid (N. Cat. 30c). – (Fotografía F. Quesada).



Fig. 111 Casco del MAN-Madrid (N. Cat. 30c). Detalle de la zona frontal y del aplique serpentiforme. – (Fotografía F. Quesada).



Fig. 112 Casco del MAN-Madrid (N. Cat. 30c). Detalle del guardanuca y la anilla posterior de sujeción del *lophos*. – (Fotografía F. Quesada).



Fig. 113 Casco del MAN-Madrid (N. Cat. 30c). Cabeza ofídica del aplique. – (Fotografía F. Quesada).



Fig. 114 Casco del MAN-Madrid (N. Cat. 30c). Carrillera izquierda. – (Fotografía F. Quesada).

a esta zona una mayor resistencia. Un botón de bronce refuerza a su vez la zona del protector nasal (tipo A)¹¹⁶. Por encima de la carena se aplicaron dos cintas serpentiformes – una a cada lado – que, partiendo de la zona del protector nasal, presentan un trazado inicialmente paralelo al arco superciliar para terminar enrolladas en sus extremos, a la altura del hueso temporal. Estos apliques ondulantes rematan en sendas cabezas de ofidio de forma triangular,

con ojos y la boca marcados mediante dos pequeños círculos y una incisión en «V», respectivamente (tipo D4a). La cinta, cuya forma es asimilable a la de una serpiente, presenta apuntado el extremo que cabe interpretar como la cola, con sección circular, para irse ensanchando progresivamente, hasta adoptar una sección plano-convexa. Se fijó a la calota mediante cuatro remaches, uno de ellos dispuesto en la cabeza del animal.

¹¹⁶ La disposición de los remaches perimetrales es aproximadamente simétrica, cinco en cada una de las carrilleras, tres contornando la zona de la oreja en el lado derecho, frente a los dos en el izquierdo, y tres en el cubrenuca, el central algo des-

plazado respecto al eje de simetría, a los que hay que añadir tres en cada uno de los lados de la zona superciliar. Ver el caso semejante de Los Canónigos (Cuenca).



Fig. 115 Casco del MAN-Madrid (N. Cat. 30c). Soporte superior para cresta y parte superior de la calota. – (Fotografía F. Quesada).



Fig. 116 Casco del MAN-Madrid (N. Cat. 30c). Detalle de la decoración de la carrillera y estructura de la bisagra. – (Fotografía F. Quesada).

En la parte superior presenta un apéndice para soportar el *lophos*, en forma de horquilla. Se trata de una pieza de base troncocónica con el vástago decorado mediante siete molduras anulares de sección circular, las dos inferiores, poco marcadas, reducen su diámetro en sentido decreciente, mientras la tercera presenta mayor diámetro, reduciendo las cuatro restantes de nuevo su diámetro, asimilándose al tipo B3, aunque al presentar el vástago moldurado por completo correspondería a una variante no registrada en otros ejemplares (b). La pieza se remata mediante dos palas de sección trapezoidal, carentes de decoración. Está fijada a la calota mediante tres remaches de hierro dispuestos formando un triángulo, uno en la parte anterior de la pieza, sobre su eje de simetría, y los otros dos en la posterior, a ambos lados del citado eje.

En el centro de la parte frontal y en la parte trasera, inmediatamente por encima de la carena, sobre el eje de simetría de la pieza, se encuentran sendos apéndices para la sujeción de una anilla que cabe relacionar con la fijación de la cimera. Se trata de anillas móviles, que se unían al casco mediante un grueso vástago o alambre de bronce de sección circular, que lo atravesaba desde el interior por una única perforación, quedando doblados los extremos planos en direcciones opuestas en la zona interna de la calota. La anilla, de sección circular o ligeramente plano-

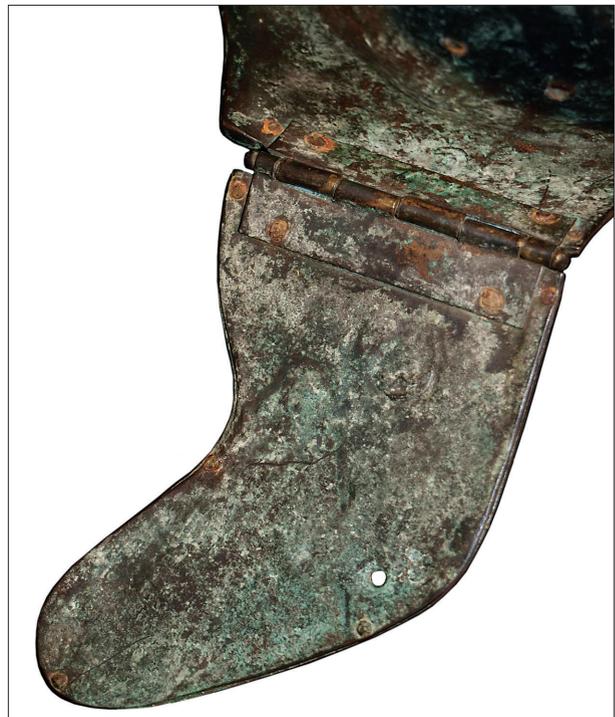


Fig. 117 Casco del MAN-Madrid (N. Cat. 30c). Detalle del interior de la bisagra derecha. – (Fotografía F. Quesada).



Fig. 118 Casco del MAN-Madrid (N. Cat. 30c). Detalle del interior del frontal de la calota. – (Fotografía F. Quesada).

convexa, quedaba fijada al extremo curvo del alambre, cuya cabeza sobresalía de un botón semiesférico y hueco, de función más decorativa que funcional (tipo C1). Este elemento ocupa una posición claramente por encima de los adornos serpentiformes (tipo A).

Sobre la apertura de las orejas, por encima de la línea de carena, se fijan dos pletinas de sujeción (una a cada lado), o «soportes laterales», de forma elíptica, aunque ligeramente acorazonada, lo que les diferencia del resto de las piezas estudiadas (tipo E2), que presentan una doblez transversal en forma de «U» para encajar en ellos elementos móviles. Aparecen sujetas mediante dos gruesos remaches localizados a ambos lados de la pieza, en la parte superior. Carecen de decoración.

Las bisagras para unir las paragnátides son de 3 dientes de diferente anchura – más estrecho el primero de la parte superior y el tercero de la inferior, lo que se repite en otros cascos del tipo –. Se trata de una chapa doblada sobre sí misma que abraza la lámina del casco (tipo H3), observándose en el exterior, tanto en el reborde superior como en el inferior las marcas de cincelado para facilitar su fijación, realizada con dos remaches de hierro dispuestos en los extremos de la pieza, que atravesarían además una barra de bronce (tipo B) con objeto de dar mayor resistencia al conjunto. Ambas piezas se traban mediante un pasador de bronce de sección circular, cuyos extremos aparecen

rematados en dos gruesas cabezas. Una línea de 12 círculos de 3 mm de diámetro con punto central de forma cuadrada o circular, aparece dispuesta tanto en la pieza superior como en la inferior¹¹⁷.

Por encima de la bisagra se aplicó mediante troquel una orla o cenefa decorativa con siete motivos alineados que imitando «ondas», que aparecen ligeramente rehundidos para acoger una lámina de plata mediante técnica de damasquinado. Se aprecia en examen detallado que la superficie rehundida a modo de cama para la lámina argéntea fue marcada con líneas incisas paralelas, probablemente para facilitar la sujeción. El motivo repetido es siempre el mismo, con la base plana y la parte superior curvada a modo de anzuelos invertidos, aunque el primero de la serie del lado derecho tan solo ofrece el elemento curvo, seguramente por una deficiente aplicación del troquel. La disposición es simétrica, quedando en ambos casos el motivo más próximo al recorte de la oreja cubierto por la lámina de refuerzo que contornea la pieza, lo que permite reconstruir el proceso de fabricación de estos cascos.

Ofrece carrilleras de contornos redondeados, de tipo G2, con tiras de refuerzo de bronce contorneando la pieza y perforación para el barboquejo junto al ángulo dorsal. La carrillera derecha presenta una impronta aparentemente intencional en su parte superior, realizada con un instrumento indeterminado.

¹¹⁷ En el lado izquierdo falta el primer punto en la zona de la carrillera mientras que de su equivalente superior solo queda constancia del punto central.

En la parte superior de la calota, por delante del soporte superior para *lophos*, se observan haces de dobles líneas incisas paralelas o ligeramente convergentes, trazadas con descuido, a modo de marca, señal o decoración, lo que resulta excepcional en este tipo de cascos.

Dimensiones:

Altura total con las carrilleras: 39 cm.

Longitud anteroposterior en la base de la calota: 22,5 cm.

Anchura: 17,2 cm.

Diámetro de la base del soporte superior: 3 cm.

Diámetro del soporte superior: 0,7-1,4 cm.

Longitud total del soporte superior: 7,5 cm.

Diámetro de los remaches: 0,2-0,3/0,5 cm.

Ancho máximo de las bisagras: 6 cm.

Altura de las pletinas de las bisagras: 3 cm.

Longitud del pasador de la bisagra: 6,9 cm.

Apliques laterales: 2,5 × 2 × 0,1 cm.

Grosor de la lámina metálica: 0,1 cm (calota), 0,2 cm (refuerzo frontal), 0,3 cm (protector nasal); 0,1 cm (bisagra).

Peso: 952 g.

Criterios de clasificación tipológica: Calota carenada de tipo A2a. Cuardanuca corto horizontal. Ribete de refuerzo de bronce (tipo I2a). Serpentiforme por encima de la carena. Soporte lateral elipsoidal por encima del arco auricular y de la carena (tipo E2). Soporte superior de tipo B3b. Esquema del entrecejo del casco de tipo A (anilla móvil con aplique por encima del serpentiforme). Anillas anterior y posterior de tipo C1 (anilla móvil remachada al anterior y fijada con aplique de botón semiesférico). Bisagra de tipo H3b de pletina completa por anverso y reverso, con decoración y barra de refuerzo de bronce. Pasador de bronce. Carrillera curva suave (tipo G2), con orificio para barboquejo. Decoración de ondas en la base de la calota, sobre la bisagra. Serpentiforme con cabeza ofídica de tipo D4a.

Observaciones: Presenta un buen estado de conservación, observándose reintegraciones con fibra de vidrio y resina. Se han realizado observaciones orales discutiendo la autenticidad de la pieza, cuyo análisis metalográfico ha podido confirmar su falsedad. No obstante, los detalles



Fig. 119 Casco del MAN-Madrid (N. Cat. 30c). Interior del casco. – (Fotografía F. Quesada).

técnicos como las incisiones para recibir la lámina de plata, la compleja estructura de las bisagras, la distribución y posición de los remaches interiores del frontal de la calota, que son consistentes con la de cascos de autenticidad indudable descubiertos a posteriori, como el de Canónigos (Cuenca) (excavado en 2007), son en conjunto datos que llevan a suponer que el falsario copiaría estos detalles de una o varias piezas auténticas. Cabe destacar a este respecto que los motivos damasquinados y su posición son muy similares a los del casco de la Sep. 2 de la colección Guttman (N. Cat. 24), ejemplar que sólo conocemos a partir de fotografías previas a su restauración, y que pudo servir como modelo en algunos detalles de la pieza que tratamos.

Cronología: Por sus características morfológicas y decoración, parece estar copiando ejemplares fechados hacia la primera mitad del s. III a. C. (tabs. 2-3).